MARZO 15 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI NUM. 754.

Posando para la Historia



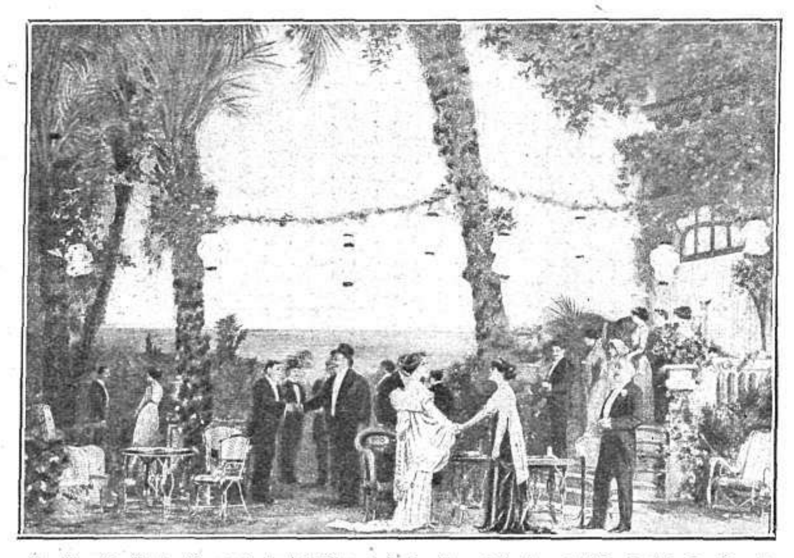
— ¡Quieto!
— ¡Si no hago otra cosa desde que estoy en el Gobierno!


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PALIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
IMPORTADORES:
MOSS Y C^IA
BUENOS AIRES

TEATROS

Dos efectos de aurora surgiendo ante una fiesta y ante un desastre en la costa de azul

Escenas del primero y último acto de *La Emboscada* de Henry Kistemaeckers, representada en la Comedia Francesa, en París.



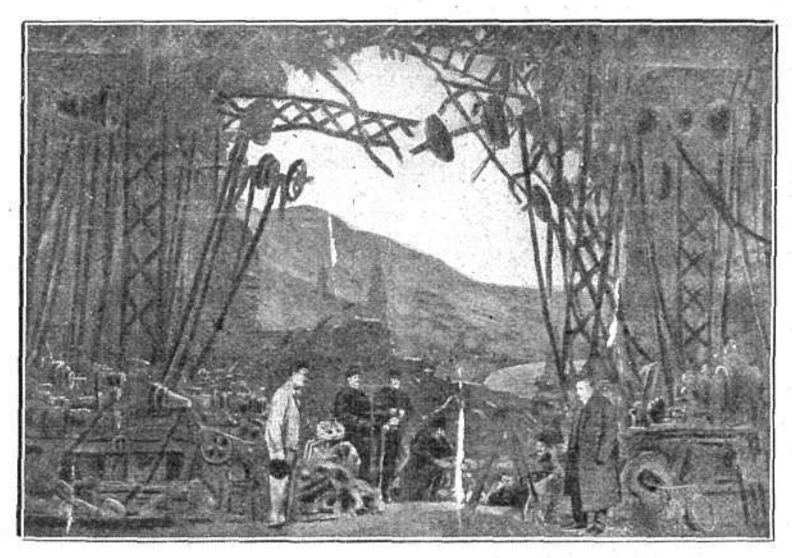
Acto I. — La fiesta. El gran industrial Gueret (señor Feraudy), el conde Tcherkoff (señor Raret) una grande dama rusa (señora Robine), Sergine Gueret (señora Berthe Cerny) y De Limenie (señor H. Mayer).

Singularmente halagador ha sido para el prestigio del teatro nacional el brillante éxito alcanzado en el teatro de la Princesa de Madrid por «Fruta picada», que no es quizá la mejor comedia de nuestro compañero don Enrique García Velloso, pero que probablemente es la más adecuada para ser presentada á un público extranjero. La concurrencia que asistió á la representación de «Fruta picada» — que tuvo los caracteres de un homenaje de afecto á nuestro país — fué numerosísima, y baste decir que estuvieron presentes la infanta Isabel, el conde de Romanones, muchos ministros de la nobleza española y numerosos diplomáticos, particularmente hispanos-americanos, para que no sea necesario indicar que fué distinguidísima. Compartió los aplausos del público con el señor García Velloso, el actor nacional don Florencio Parravicini, cuyo genuino gracejo hizo la mejor impresión. De todas ellas nos congratulamos sinceramente, y no dudamos de que en esa congratulación nos acompañan todos nuestros lectores.

Entre nosotros, ha iniciado con éxito su temporada la compañía de opereta *Citá di Milano*, que funciona en el teatro Coliseo. Apesar de que no ha ofrecido mayores novedades, el público se manifiesta complacido. Es una compañía que podría rivalizar con las mejores del género que nos han visitado en los últimos años, y cuenta en su personal algunos artistas que desde el primer momento se han captado las simpatías de los espectadores. Y ya que hablamos del Coliseo cabe apuntar que la temporada de ópera de este teatro, que se inaugurará como de costumbre, á principios de mayo, promete ser muy satisfactoria, pues en el elenco de la compañía figuran artistas como la Farnetti, la Galbe Cursí, el tenor de Muror, el barítono de Luca y otros de reconocidos méritos.

El público aficionado á las emociones fuertes tiene ahora en donde escojer. En el Marconi, la compañía italiana Rienzi - Gabrielí, se da al melodrama con todo entusiasmo y con buen éxito; y en el Nacional Norte, la compañía Doménech le sobrepasa todavía en la explotación de lo patético con vistas á lo macabeo. Por ahora no trabajan otras compañías extranjeras de drama; pero para muy pronto se anuncia una temporada de la inteligente y sensual Mimí Aguglia en el Buenos Aires, y el debut de la compañía española Plana - Llano en el Victoria.

De las compañías nacionales, la de Pablo Podestá ha continuado con *El miedo de los felices*, de Sassone, y ensaya con actividad algunas de las obras presentadas al concurso. En el Variedades ha debutado Guillermo Bataglia que trabaja en compañía de María Gámez; pero no ha dado obras nuevas. Con obras ya conocidas se defienden, también el Nacional de la



Acto último. — Un contramaestre (señor Croué) y Gueret (señor Feraudy).

TEATROS

calle Corrientes. *El Faro, Amalia, La montaña de las Brujas* y otras, han llevado buenas concurrencias. El señor Weisbach, cuyo triunfo del año pasado aun no se ha olvidado, ha estrenado *La cantera*, zarzuelita dramática, cuyo argumento pudo prestarse para algo mejor. El caso que sirve de argumento á *La Cantera* es interesante. Esa muchacha que abandona á su novio porque éste ha quedado horriblemente desfugurado á causa de un accidente, abandono que ocasiona el suicidio del novio, tiene vigor dramático y se habría prestado para un curioso estudio de psicología femenina. Con todo, *La Cantera* es una obrita de mérito que merece los aplausos con que ha sido recibida. La música del señor Bassi bastante acertada.

CARYCAR.

PRIMICIAS TEATRALES

LA HORA DEL DIABLO

(FRAGMENTO)

(Comedia inédita) Para "Caras y Caretas".

MARÍA. — A medida que han ido pasando los años se han ido despertando en mí cosas nuevas, deseos, ansias, ¡vaya usted á saber! Y, sobre todo, una infinita necesidad de alegría... ó de pena, que no estoy muy segura... en fin, de vida. ¡Chiquillas, las mujeres no vivimos!

CARMEN. — Puedes quejarte de la vida tú, que te has casado á los veinte años con un hombre riquísimo, que te adoraba, que has corrido medio mundo, que tienes y has tenido todo lo que se puede tener, que viste todo lo que vale la pena de verse.

MARÍA. — Sí, sí; es verdad, lo he visto todo, he pasado por delante de todo, pero eso no es vivir, es ver la vida como una función de teatro, desde una platea...

CARMEN. — No eres tú nadie: ¡desde una platea! Hay quien la ve desde la última fila del gallinero.

MARÍA. — Es lo mismo.

CARMEN. — ¡Qué ha de ser! Ya te daría yo un marido con cinco mil pesetas de sueldo, sin ascenso probable, y tener que arreglar los sombreros para dos temporadas, y que correr los saldos en busca de un retal baratito... y veranear en Pozuelo...

ADELA. — ¡Sí, pues quéjate tú que no tienes hijos!

CLARA. — ¡Ja, ja, ja!

CARMEN. — ¿De qué te ríes?

CLARA. — De que si os lamentais vosotras, ¿qué debiera hacer yo, que por no tener, no tengo ni siquiera marido?

MARÍA. — Tú eres la más feliz de todas.

CLARA. — Es posible.

MARÍA. — Porque piensas, porque te mueves, porque trabajas.

CLARA. — Más de lo que quisiera algunas veces. ¡Qué remedio! Al venir aquí, me ha pedido limosna en Recoletos una mujer con tanta cara de salud como yo: «Señorita, una limosna por amor de Dios, que no tengo quien me lo gane»... ¡Ni yo tampoco! Se quedó hecha una pieza, cuando se lo dije: no lo habrá creído, como llevo sombrero de última moda. No sabe ella que para comprar estas plumas he desgastado tantas de las otras escribiendo sobre los derechos de la mujer... mientras ella tomaba el sol en una esquina.

INÉS. — Oye, y tú ¿te casarías?

CLARA. — Si me enamorase como una loca, sí.

INÉS. — ¿Y si no?

CLARA. — Si no, no.

CARMEN. — ¿Aunque fuera con un hombre muy rico, que te quitase de trabajar?

CLARA. — ¡No, no!

INÉS. — ¿O con uno que te quisiera muchísimo, muchísimo?

CLARA. — Menos: me figuro el tormento de tener al lado un cariño al que no puede una corresponder y que hay que agradecer encima. Además, que yo soy muy nerviosa... no puedo con los mimos... me crispan las caricias. Mi abuela, que me quiere á morir, la pobre señora, viene todas las noches cuando me acuesto á arreglarme la ropa en la cama, y me besa no sé cuantas veces, y me acaricia el pelo... y yo tengo que agarrarme al embozo con las dos manos, y que morder la sábana por no tirarle algo ó decirle alguna impertinencia.

CARMEN. — Hija, ¡pero un marido no es una abuela!

CLARA. — ¡Quiá! ¡Debe ser muchísimo peor!

TODAS. — ¡Ja, ja, ja!

INÉS. — ¡Niñas, que soy soltera!

CLARA. — Figúrate que le suden las manos, ó que se dé cosmético en el pelo... Y yo, que duermo siempre atravesada. Debe de ser irritante eso de repartir la cama con un hombre.

INÉS. — ¡Niñas, que soy soltera!

MARÍA. — Eso no... Yo soy también bastante independiente, y bastante... nerviosa, como tu dices... pues en ocho años de matrimonio y sin locura... nunca me ha molestado la compañía. Es una suavidad especial ver á un hombre dormido á nuestro lado, con tanta paz, con tanta confianza... como si fuera un niño. Y eso que mi marido tenía muchos más años que yo... pues á mi lado, así, siempre me pareció una criatura. Algunas veces hasta me entraban ganas de llorar mirándole dormir, y le besaba muy despacio para no despertarle.

CLARA. — Lo malo es que no siempre estaría dormido.

INÉS. — ¡Niñas, que soy soltera!

MARÍA. — ¿Lo malo?... No, tampoco... ni malo ni bueno. Algunas veces sí, da un poco de rabia, que á ellos les entusiasme tanto lo que á una le hace tan poca gracia... pero tampoco rabia contra él, sino contra una misma por no poder ó no saber entusiasmarse como ellos...

INÉS. — ¡Ah! ¿De modo que á una no le hace tanta gracia?

MARÍA. — Niña, que eres soltera.

JUANA (*desde la puerta*). — Con permiso, señorita Adela, que la niñera dice que el niño está inquieto y que no le puede callar, que si le trae.

ADELA. — ¿No lo dije?, sí, claro; que le traiga. (*Juana se va.*) Esto es un no vivir. (*Entra la niñera con el niño en brazos: niñera de casa burguesa bien acomodada, con delantal blanco y cofia.*)

ADELA. — Trae acá. ¡Qué poca maña tienes para callarle. (*Se dispone á darle de mamar.*)

NIÑERA. — Señorita, si no es por poca maña; es que este niño en cuanto le parece que es su hora no se distrae con nada, y no sirve cantarle, ni pasearle, ni nada, señorita.

ADELA. — Bueno, márchate, que ya te llamaremos.

NIÑERA. — Sí, señorita. (*Sale.*)

ADELA. — Sí, hijo, si no desmientes la casta; tan tragón eres como tu padre. (*Mientras da de mamar al niño, las demás están en pie cerca de ella, mirándola con cariño y casi con respeto.*)

INÉS. — Porque quiere vivir, ¿verdad? Mírale qué rico... (*con embeleso*) y qué ansioso. (*Arrodillándose delante de él.*) Cuando acabe, me le dejas un rato, ¿verdad?

ADELA. — ¡Hija de mi vida, todos los que quieras! (*Inés se sienta en el suelo y mira al chiquillo con atención.*)

CLARA. — La verdad es que por un muñeco así, se podrían llevar con paciencia unas cuantas cosas...

CARMEN. — A mí me dan pena los chiquillos. (*Con un poco de aspereza.*)

ADELA. — ¿Pena por qué?

CARMEN. — No sé... por nada... porque sí.

MARÍA. — Tienes razón: un niño es una cosa tan pequeña, tan frágil, tan desvalida; se puede hacer con él lo que se quiera, y todo lo tiene que sufrir, sin defensa, en silencio...

ADELA. — En silencio. ¡Ya se conoce que no tienes siete á domicilio! Ea, toma (*da el niño á Inés que se levanta con él y lo pasea con embeleso*) para que vayas aprendiendo.

CLARA (*á María*). — ¿Tú nunca has deseado tener un hijo?

MARÍA (*un poco confusa*). — No.

INÉS. — ¿No te gustan los niños?

MARÍA. — ¡Muchísimo! Tal vez demasiado. No puedo pasar junto á un chiquillo sin hacerle un mimo; al más feo, al más sucio que encuentro por la calle... Pero, por lo mismo, me parece que un hijo es una cosa extraña, sobrenatural, que tiene que venir á la vida, por milagro, por locura de amor, en un momento en que el padre y la madre sientan la necesidad imperiosa de confundirse para siempre, de eternizar en una vida nueva la angustia de quererse... y como yo... en fin, como soy incapaz de esa locura... no me he atrevido nunca á desearlo. ¡No, no; un hijo es demasiada bendición para lograrla en un momento de tedio resignado ó de placer vulgar! No es posible que se merezca esa corona de toda una vida por algo tan sencillo y tan indiferente como beberse un vaso de agua cuando se tiene sed.

ADELA. — ¡Pues no eres tú poco romántica! Los hijos nacen porque sí, y se les quiere porque se les quiere. Todo eso de locura y de consagración de la vida, música celestial, créeme á mí. Ya se conoce que tienes mucho tiempo de más para leer novelas.

MARÍA. — No son novelas.

CARMEN. — No son novelas, no. Yo también he sentido algunas veces ese ansia de algo que no muera con uno, porque yo... no soy seria, y quiero á mi marido (*con tristeza*) puede que más de lo que se merezca, y en más de una ocasión he clamado al cielo pidiéndole el hijo... lo que es que luego me he alegrado mucho de que el cielo no me haya hecho caso... porque la vida está tan cara... y la verdad, yo hecha una cursi, ¡bueno!, pero hijos míos con los zapatos rotos, ¡no lo permita Dios!

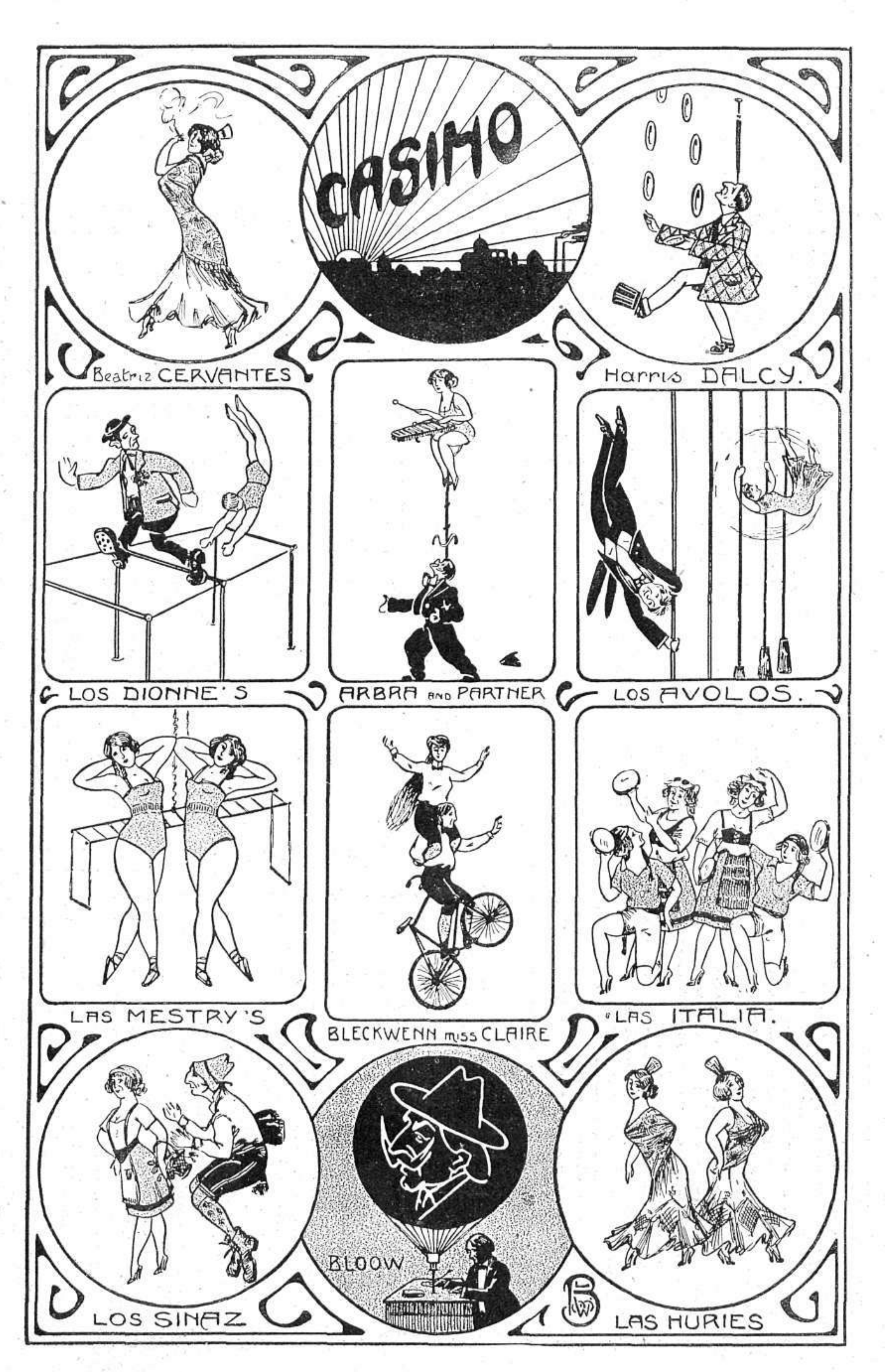
MARÍA. — ¡Mujer! Con los zapatos rotos...

CARMEN. — O con medias suelas... En fin, con necesidad disimulada y vestida de lujo. ¡No sabes la envidia que te tengo!

MARÍA. — ¿Envidia... á mí?

CARMEN. — Sí, pero no te asustes, que no es de la mala. No quisiera quitarte nada de lo que tienes, pero daría por tenerlo yo también... ¡qué se yo! Tu hace tantos años que saliste de esta angustia constante de la clase media, que ya no puedes ni darte cuenta de lo que es... ¡Esos cinco duros que siempre faltan!... ¡Esos cinco días últimos de mes, que siempre sobran! Cuando vengo á tu casa, me parece que entro en un oasis. Me olvido de todo... Aquí no hay apuros; aquí estas golosinas tan caras parecen la cosa más natural del mundo; aquí se enciende lumbre en la chimenea hasta el mes de mayo, y se da uno el gusto de ver arder la leña con el balcón abierto; aquí están las flores por los rincones, como si no costase más que el trabajo de salir á cojerlas por el campo. ¡Ay, chiquilla! ¿Te acuerdas en el colegio, cuando no nos gustaba leer novelas más que de gente rica y aristocrática que lo pasaba bien? Pues, estar en tu casa me hace el mismo efecto: una novela de gente bien acomodada, que no quisiera una que se acabase nunca. Aquí me pasaría la vida.

G. MARTÍNEZ SIERRA.


CASINO
Beatriz CERVANTES
Harris DALCY.
LOS DIONNE'S
ARBRA AND PARTNER
LOS AVOLOS.
LAS MESTRY'S
BLECKWENN miss CLAIRE
LAS ITALIA.
LOS SINAZ
BLOOW
LAS HURIES



Colocación de la primera piedra del «Colegio de Huérfanos de la Armada». — El rey, la reina y el duque de Santo Mauro, frente al lugar donde fué colocada la piedra.



María Barrientos, la famosa cantante, en su alojamiento de Madrid, donde ha permanecido unos días de paso para Montecarlo, donde cantará varias noches.



Ultimo retrato del poeta Eduardo Marquina, cuya obra «Cuando los rosales florezcan» ha sido gran éxito en el teatro de la Princesa, de Madrid.



Periodistas madrileños que concurrieron á la sesión celebrada á objeto de organizar una sociedad benéfica titulada «La Previsión Periodística».


ESTOS SON los modelos más indicados por la moda, para la próxima estación de Otoño é Invierno. Son cómodos, elegantes y los ofrecemos á precios excepcionales.
Zapato prusiano, horma Boston, en cabritilla charolada ó negra, taco de suela, el par
$ 14.50
Zapatos con tiras, muy elegantes, de cabritilla charolada, taco cubano, de suela, el par
$ 14.50
Zapato escotado, de cabritilla charolada, taco cubano, de suela, el par
$ 14.50
Gran ocasión: Zapato de Patent-Colt charolado, con ribete de cabritilla gris, taco cubano, de suela, el par
$ 10.75
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS



Enrique García Velloso en Madrid

Nuestro compañero de tareas, Enrique García Velloso, realiza actualmente, como es sabido, un viaje de recreo y de estudio por España, y ha aprovechado su estancia en Madrid para hacer representar en el teatro de la Comedia de la villa y corte, su obra «Fruta picada», en la que tomó parte nuestro incomparable bufo Parravicini. En el momento en que el telégrafo nos anuncia el éxito de la comedia de Velloso en Madrid, el correo nos trae, procedentes de nuestra agencia en Madrid las dos adjuntas fotografías de una fiesta íntima celebrada en casa de los señores Díaz de Mendoza, en Madrid, en honor del señor Enrique García Velloso.

Congregóse para esa fiesta, celebrada en el suntuoso palacio que la señora Guerrero posee en la calle Zurbarán, un grupo de autores que, á haber tenido entre ellos á Benavente, hubieran constituído la plana mayor completa de la moderna dramaturgia española.



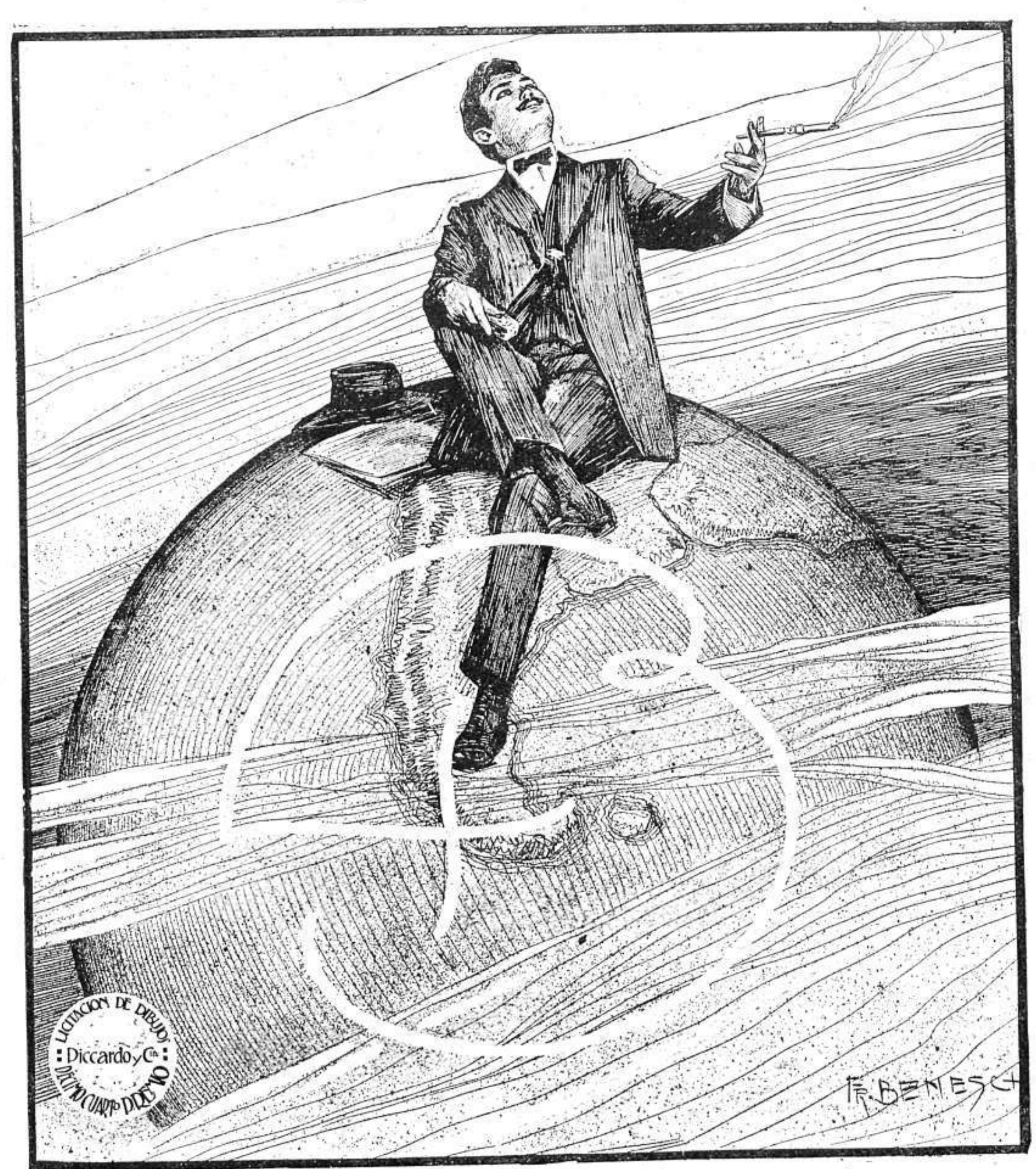
En la fuente de «El Genio Alegre», después del almuerzo ofrecido á nuestro compañero. La señora María Guerrero, su esposo Fernando Díaz de Mendoza y los hermanos Alvarez Quintero.





En el salón: la señora Guerrero y los señores Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, Enrique García Velloso, Gregorio Martínez Sierra, Antonio Palomero, Eduardo Marquina, Fernando Díaz de Mendoza y Manuel Linares Rivas.

¡43 ENCIMA DE TODO LIBRE E INDEPENDIENTE!



NUNCA SERÁN DEL TRUST

La guerra balcánico-turca



En Scutari. — Efecto de una bomba en el edificio del asilo austriaco para huérfanos, el primer día de reanudarse las hostilidades.



Tropas búlgaras que sitian la ciudad de Adrianópolis. — Uno de los campamentos de la infantería que espera el momento del ataque.



Las Máquinas de Vapor y Calderas "Leffel"
darán completa satisfacción en donde quiera se necesite fuerza. Esta maquinaria se adapta á todos los servicios de fuerza en la plantación, aserraderos, fábricas, perforación de pozos, minas, para contratistas, talleres, etc., Importamos un surtido completo de motores y calderas, fijas y portátiles, para todas las aplicaciones y tamaños desde 3 á 70 C. de F.
Todo el material y mano de obra en la construcción de estos motores y calderas, están garantizados estrictamente como de primera calidad y adecuados para el servicio á que se destine dicha maquinaria. Nuestros muchos años de experiencia en el negocio de importación nos permite satisfacer perfectamente sus necesidades y solicitamos su correspondencia.
UNICOS AGENTES:
BLANCH Hnos.
718, ALSINA, 724
BUENOS AIRES

La guerra balcánico-turca



Los heridos búlgaros en Tcherle.—Grupo de heridos del ejército búlgaro, leyendo en su campamento los diarios con noticias de la guerra

LOS QUE RESIDEN EN EL INTERIOR Y EXTERIOR

tiene en nuestra casa un proveedor excelente en condiciones de verdadera comodidad y conveniencia.

Nuestra organización para las ventas por carta ha llegado á un grado de mucha perfección, y nuestra casa tiene, para la buena marcha y crecimiento de este negocio, una atención excepcional, no teniendo para nada en vista las miras del lucro, sino hacer el mayor número posible de personas que reconozcan nuestro esfuerzo y nuestro buen servicio, ó sea la mayor cantidad posible de amigos que se adhieran á nuestra casa y hagan adherir á otros.

Las condiciones en que se hallan los clientes que nos honran con sus pedidos por carta, son para ellos muy convenientes.

Todos los artículos que de nuestra casa recibieran pedidos por carta, y que al llegar á su poder no fueran de su agrado, pueden devolverlos para ser cambiados por otros, ó pueden exigir la devolución íntegra de su importe, más los gastos de flete.

Nuestros separadores eligen para estos pedidos en un surtido notabilísimo, como lo es en cualquier época el de nuestra casa, *y como son muy prácticos, existe la seguridad de una elección casi superior á la que podría efectuar el mismo cliente.*

Los precios á que vende nuestra casa jamás tienen competencia en su valor equitativo, teniendo en cuenta igualdad de artículos.

El embalaje que hacemos es absolutamente gratis y es todo lo perfecto á que se ha podído llegar.



Nuestro Catálogo General es en cada estación muy completo, absolutamente surtido de artículos ilustrados que representan todo lo nuevo, lo práctico y lo elegante, en todos los artículos necesarios, resultando una guía inapreciable para el pedido.

NOTA: Es entendido que nuestro Catálogo y también su remisión y franqueo, es absolutamente gratis.

Si usted reside fuera de la capital, tenga la bondad de llenar el presente cupón, para remitirle nuestro gran catálogo general de Otoño é Invierno, de 1913

Señor

A. CABEZAS.

Sección ventas por carta al interior y exterior.

(Calle Sarmiento, 522 al 562)

BUENOS AIRES.

Sírvase remitir su catálogo general de "Otoño é Invierno" de 1913, á mi domicilio ....

Provincia: ....

F. C. ....

Estación: ....

Firma: ....

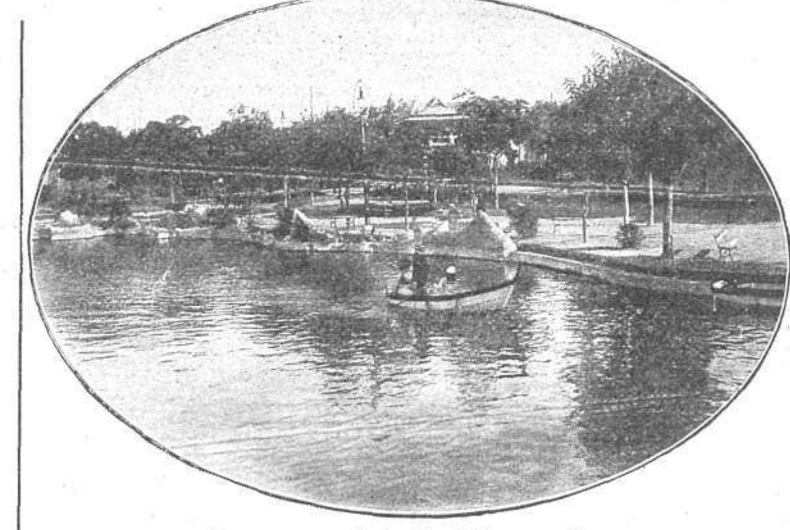
A. CABEZAS

CALLE SARMIENTO 522 AL 562 ENTRE FLORIDA Y SAN MARTIN BUENOS-AIRES

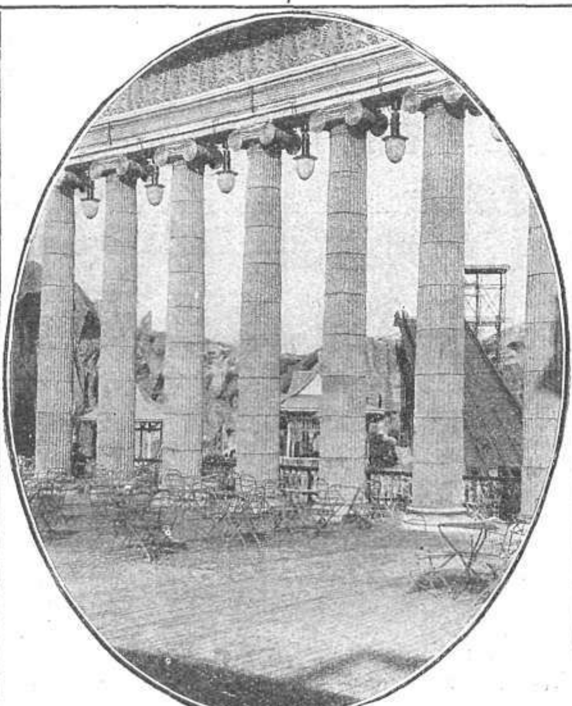
PARQUE JAPONÉS

Al visitar el Parque Japonés (aún cuando se visite á diario), no podría decirse como en la popular opereta «todo está igual, parece que fué ayer...», porque no sólo no está todo igual sino que cada nueva visita encierra alguna sorpresa, y día á día encontramos alguna novedad.

Este año ha sido un verdadero año de diversiones en el Parque, y, como nunca, ha llenado cumplidamente su objeto de distraer al público porteño, dándole muchas cosas por muy poco dinero. Fuerza es confesarlo: en ninguna parte del mundo están á este respecto á la altura de Buenos Aires, y esto lo decimos sin creer pecar de inmodestos y como quien dice con las pruebas en la mano, pues ni en Londres, Berlín, París ni Nueva York existe un lugar de diversiones en que solamente cueste un peso % la entrada por la noche y cincuenta centavos por la tarde, con artistas de primer orden en el teatro Romano y con mil otros entretenimientos como el Ferrocarril escénico, los Aeroplanos, la Ola, etc., etc., y una banda de música, como hay pocas, sin contar los fuegos artificiales preciosísimos que todas las noches se queman.

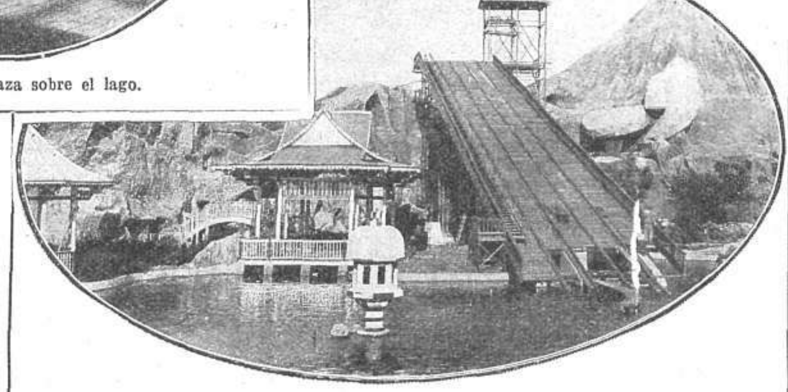


La gran promenade á orillas del lago veneciano.



La famosa terraza sobre el lago.

La última novedad que la empresa ofrece bien vale por sí sola el precio de la entrada, y eso que está destinada á las matinées exclusivamente, cuando tan sólo se cobran cincuenta centavos. Nos referimos al notable espectáculo absolutamente gratuíto de ver á María Elena bañarse y hacer ejercicios dificilísimos en el gran lago. Ya vemos sonreir á tres ó cuatro respetables ancianos creyendo que María Elena es alguna hermosa dama cuyos encantos superan á los de Miss Kellerman... ¡Vuelva la calma á los cerebros exaltados!... María Elena es hermosa sí, pero no es dama; es la maravillosa elefanta cuyas habilidades han asombrado al mundo entero, y que desde el jueves se está presentando todas las tardes, gratuitamente, en el gran lago. La novedad es grande y esto solo hará que hasta los más amarretes se desprendan de los míseros cincuenta (centavos), que en nada podrían invertir con mayor provecho.



Terminando el water chute, cuya inauguración tanta expectativa á despertado en el público.


HENZI
El Vermouth con que América demostró á Europa, que aquí se pueden superar los mejores productos europeos.
Destilería HENZI
Rosario de Santa Fe.
EL VERDADERO VINO VERMOUTH
TORINO
MARCA REGISTRADA
FRANCESCO HENZI
VERMOUTH
GRANDES MEDALLAS DE ORO
PERIS 1906 - MADRID 1907
GENTES: Buenos Aires, Barthe y Cauneille, Florida, 753; Córdoba, Jorge Moroni; Tucumán, Félix Salas; Mendoza, Carlos Bockmann; Santa Fe, Pedro Delpino; Santiago del Estero, Ramón de la Rúa; Paraná, José F. Verona.

La muerte del explorador Scott

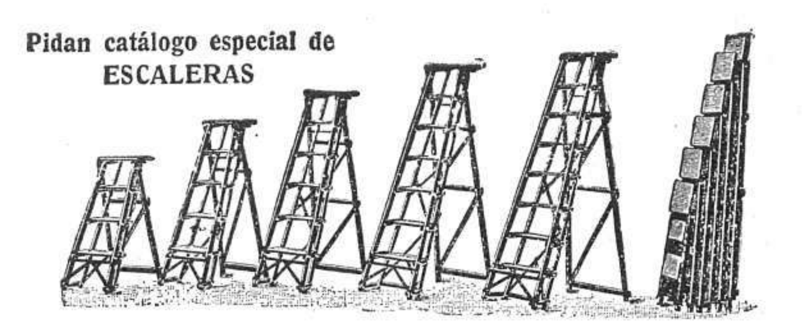
He aquí el relato que ha hecho á las autoridades de Nueva Zelanda el teniente Evans, segundo de Scott, que ha traído el *Terranova* de los mares antárticos:

«En marzo del año pasado, el cirujano Atkinson, á quien había sido confiado el mando del grupo dejado en la base de operaciones de Hut-Point (Punto de la cabaña), decidió enviar un equipo de socorro al encuentro de Scott y de sus compañeros, cuyo regreso estaba anunciado para el día 10, próximamente. Este equipo, que se componía de mister Gerard y del conductor de perros Demetrio, con dos docenas de perros, llegó al primer depósito el 3 de marzo y siguió adelante. Pero tuvo que volver para evitar una catástrofe, porque las provisiones eran escasas, el tiempo horrible y los perros estaban tan fatigados que no podían más. El 16 de marzo estaban de regreso en Hut-Point. La mayoría de los perros tenían las patas heladas y eran incapaces de todo esfuerzo ulterior.

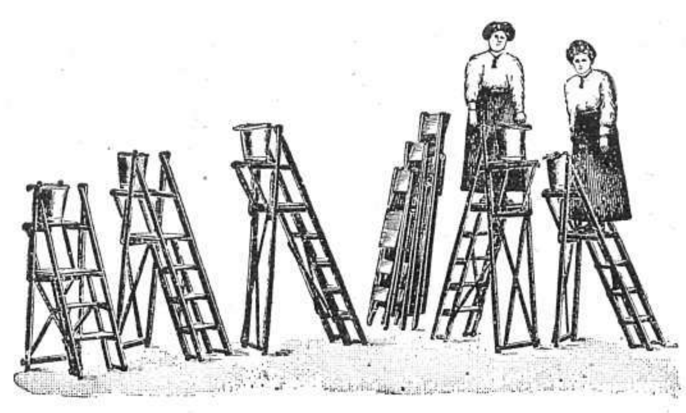


Capitán Robert Falcon Scott, nacido en junio de 1868. Entró en la armada en 1882. Fué jefe de la expedición antártica inglesa 1900-904. En 16 de julio 1910 salió de Londres frente á una nueva expedición y llegó al Polo Sud el 8 de enero de 1912, treinta y cinco días después de Amundsen.

Gerard y Demetrio estaban tan enfermos y extenuados que se desmayaron al llegar. No pudiendo comunicar con el *Terranova*, que no había llegado aún, el cirujano Atkinson y el suboficial Kechane partieron á su turno en trineo hacia Corner-Camp, con la esperanza de encontrar á Scott y socorrerle en la medida de sus medios. No obstante las borrascas, llegaron á Corner-Camp; pero comprendiendo que serían inútiles sus esfuerzos para ir más lejos, dejaron víveres para una semana y regresaron á Hut-Point. Había llegado el invierno y debía ser abandonada toda idea de investigación. Cuando pasó el invierno, salió una expedición nueva de Cap Evans. Fué organizada, como las precedentes, por el cirujano Atkinson. Componíase de dos grupos. Uno, compuesto de Atkinson, Garrard y Demetrio, con los equipos de perros. Otro, mandado por Wright, y compuesto de siete personas, llevaba siete mulas y víveres para tres meses. El depósito que llamaban

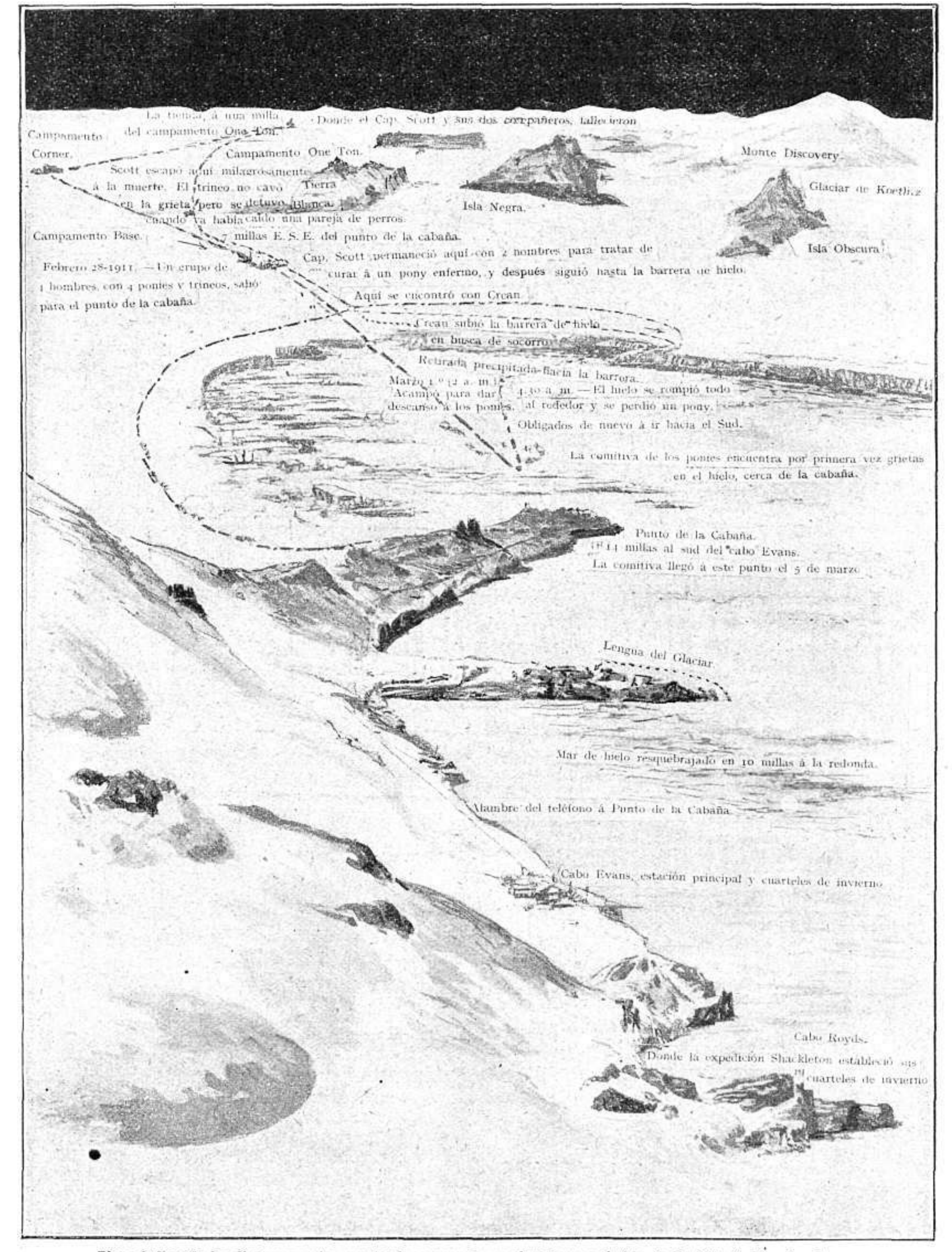








La muerte del explorador Scott



Plano indicando los diversos puntos por donde pasaron los exploradores y el sitio donde falleció el explorador.

A lo lejos se ve la tienda donde murieron los tres á los cuales no pudieron llegar á tiempo los socorros enviados. En toda la extensión del plano puede verse una relación de las distintas peripecias de la expedición, de cómo Scott perdió los auxiliares, etc. Si el lector *empieza á leer desde arriba y sigue hacia abajo encontrará reconstruída la desdichada marcha y, habiendo leído el relato, lo revivirá* en todos sus detalles. En el plano se ve también el punto donde estuvo Shackleton en años anteriores.

de una tonelada fué encontrado intacto. Era evidente que Scott no había regresado. Wright siguió adelante, y el 12 de noviembre del año pasado vió una tienda en medio de los campos de hielo. Todos se lanzaron dentro de ella, y sólo encontraron cadáveres. Muertos de hambre y de frío, yacían Scott, Wilson, jefe de la sección científica, y Bowers. Todos tenían en los bolsillos ó en las manos cuadernos de notas. Y éstas han permitido conocer los detalles de su agonía. »

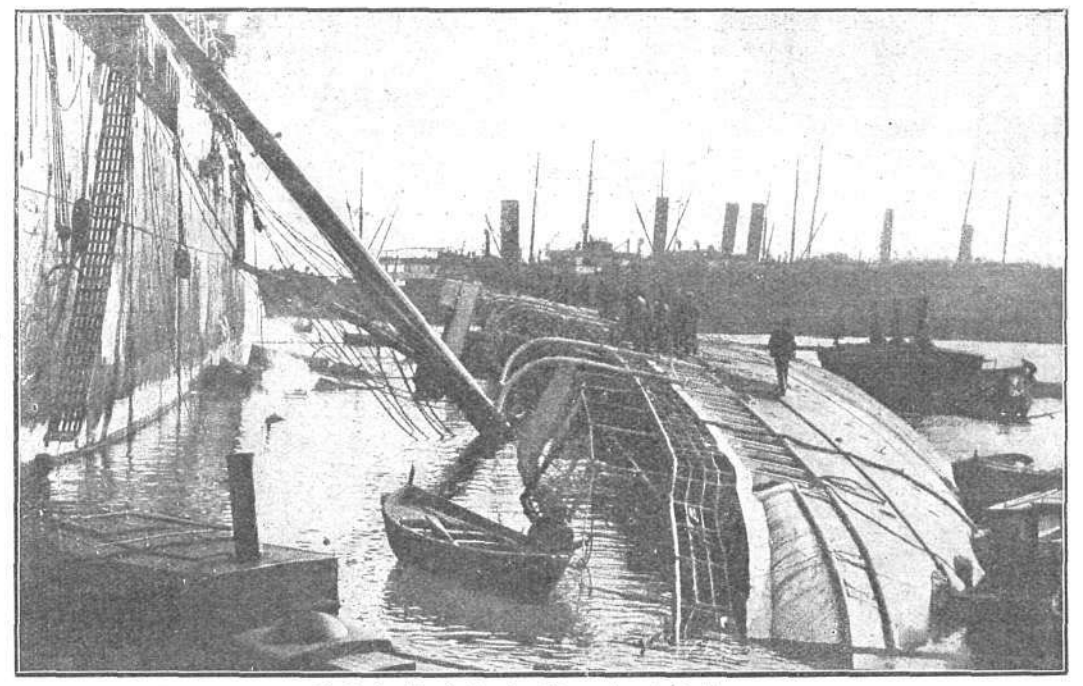


CASIMIRO GÓMEZ

TALABARTERIA, ARTICULOS PARA VIAJE, CARRUAJES AMERICANOS PARA CAMPAÑA, JUEGOS ATLETICOS.

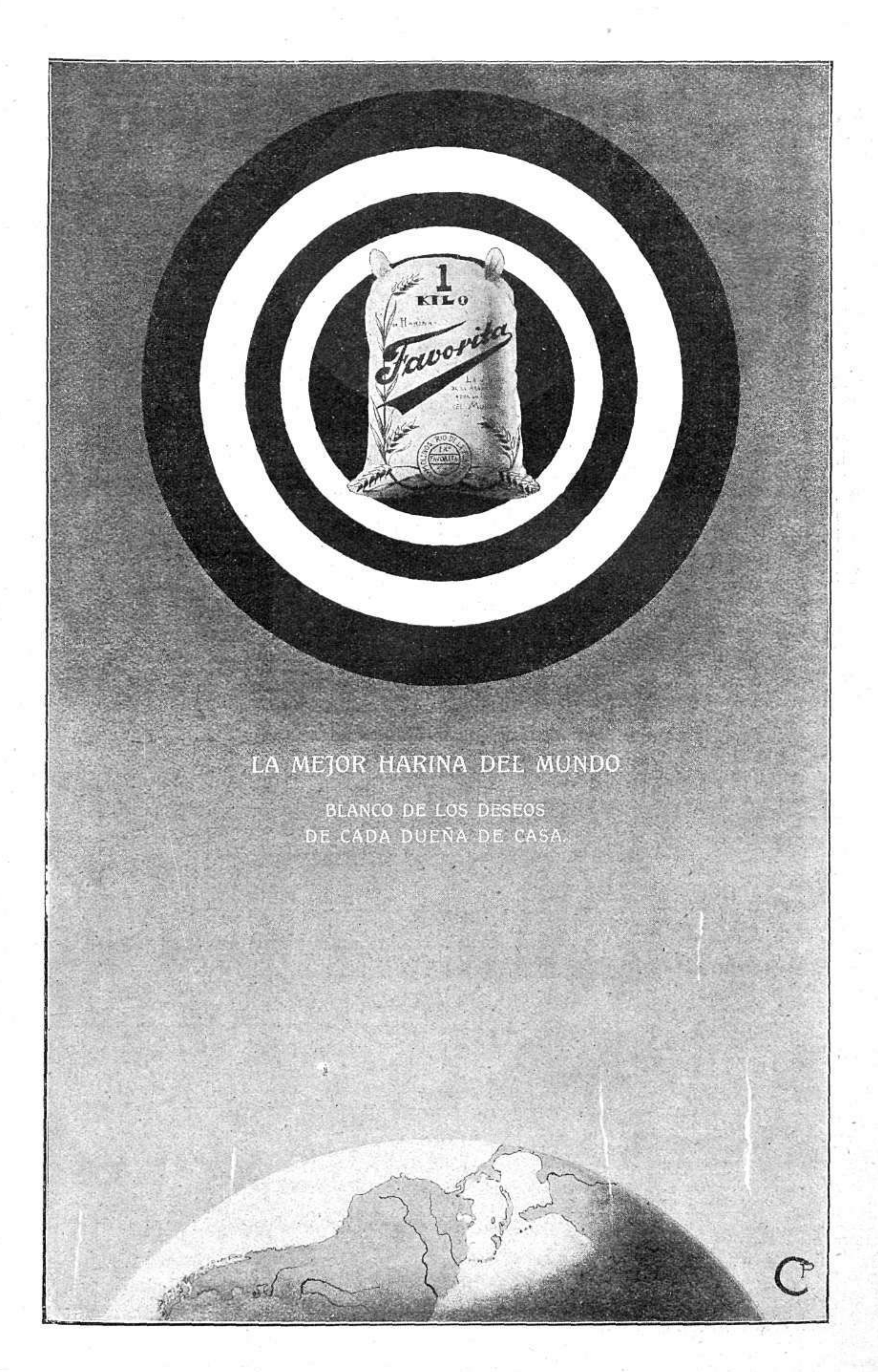
B. de Irigoyen, 143 al 171, entre Victoria y Alsina. BUENOS AIRES.

Un desastre en el puerto de Génova



El «Regina Margherita», hundido en el puerto de Génova.

El buque hospital «Regina Margherita», que tan excelentes servicios prestó como nave - hospital, durante la guerra ítalo-turca, se hundió en el puerto de Génova el 11 de febrero último por causas que no se han podido conocer hasta ahora.


1
KILO
Favorita
LA MEJOR HARINA DEL MUNDO
BLANCO DE LOS DESEOS
DE CADA DUEÑA DE CASA.

La Casa de los Sandwiches.—Sus bodas de plata

No es posible pasar por alto un recuerdo que vale por lo que representa un esfuerzo en el comercio genuinamente argentino, cual es la famosa Casa de los Sandwiches, que todo el mundo conoce por «lo de Lascano» desde hace 25 años. Y en efecto, el día 12 del mes en curso, el dueño de ese popular establecimiento, don Benito H. Lascano, celebró sus bodas de plata con dicho comercio, situado en la esquina formada por la calle San Martín y Bartolomé Mitre.

Establecida la casa en 1882 por el señor Peiré, en un reducido espacio de la calle San Martín, fué adquirida por el señor Lascano en 1888, fecha en que se iniciaron considerables mejoras, como ser el ensanche del local que era una verdadera necesidad para poder dar cabida á la numerosa clientela que se multiplicaba cada día, gracias á la asiduidad y á las grandes atenciones que ha tenido en todo momento para sus clientes el señor Lascano.



Señor Benito H. Lascano, el rey de los sandwiches, que el 12 del corriente celebró las bodas de plata de su acreditado negocio

La «Casa de los Sandwiches» debe este apelativo á que la confección del sandwich en distintos gustos, constituye su especialidad, y por otra parte es la única en Sud-América de ese género y aun en Europa. Bien puede afirmarse que ese artículo ha llegado en lo de Lascano al máximum de la perfección y variedad, pues no sólo se trata de su riquísimo sabor, sino que hay un surtido de cuarenta especies distintas, todos los días.

Hace que los sandwiches reunan las excelentes condiciones que todo Buenos Aires les reconoce, dada la popularidad de Lascano, la inmejorable calidad de ingredientes alimenticios con que se preparan y el pan de exquisita manufactura especialmente elaborado para la casa.

Viendo la constante renovación de gente que á todas horas consume los sabrosos sandwiches de Lascano, se nos ocurrió hacer un cálculo aproximado sobre la cantidad que se consumen, y nos ha resultado alrededor de cinco mil sandwiches diariamente en un día común; pues, dicha cifra adquiere proporciones mucho más importantes en las grandes festividades, cuando los «lunchs» y meriendas consumen buena provisión del agradable alimento, alcanzando entonces á expenderse hasta veinte y cinco mil sandwiches.

En el departamento donde se elaboran hay una prolijidad tan diligente que bien puede dársele á aquella sección, el calificativo de «taza de porcelana». Y es claro entonces que, con estas previsiones y cuidados, se obtenga una preparación perfecta y el agrado del consumidor se muestre con la grandiosidad con que se ve en la casa Lascano. Calcula este señor que en los veinte y cinco años que ha dedicado á su negocio, ha elaborado alrededor de cincuenta mil ones de sandwiches. Y en todo el país los sandwiches de la casa son solicitados aun desde remotas provincias, para fiestas, pic-nics y lunchs, habiendo un servicio expresamente consagrado á proveer los pedidos que llegan de fuera de la capital.

Tiene el establecimiento entre otros aspectos agradables, un rasgo muy simpático: y es la liberalidad con que el cliente puede servirse por sí mismo todo lo que le sea de su agrado, y, luego, sin más control que su declaración, paga lo consumido. Es decir, sistema norteamericano.

Y como el lema de la casa lo constituye la inmejorable calidad de lo que expende y la legitimidad de sus bebidas, sus numerosos amigos y favorecedores gustan de ese sistema que le da un carácter de franca familiaridad y atrae poderosamente.

Es digno de hacer notar que el hombre, cuya constancia ha hecho prosperar un negocio tan acreditado y hermoso, es decir, don Benito H. Lascano, es argentino, y por ende, su labor honra á la industria del país.

Al cumplir su 25.º aniversario la casa Lascano cuenta con uno de los éxitos más legítimos y una bien ganada popularidad.

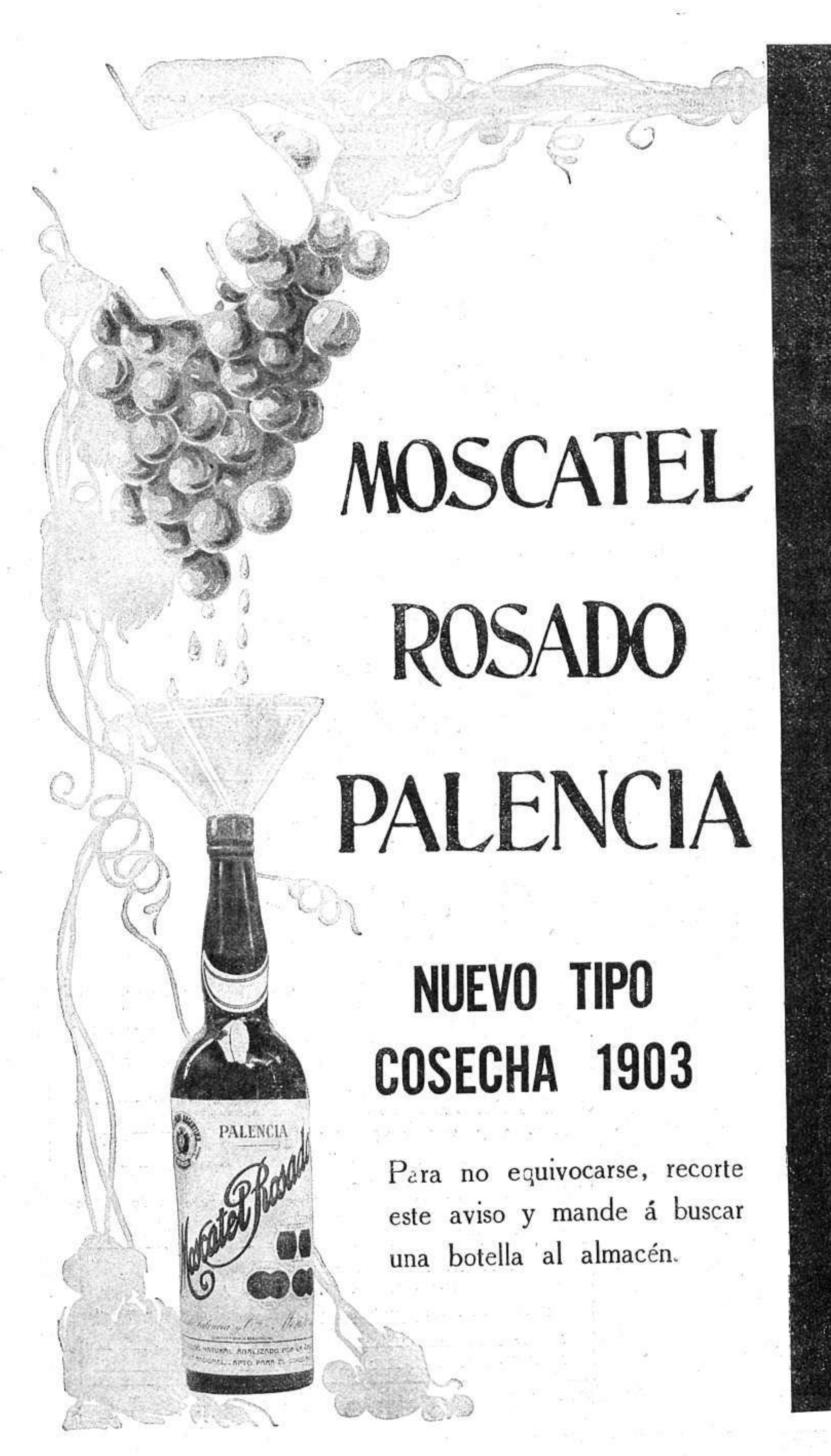
Financista.



Una vista parcial de la casa Lascano á la hora en que se inicia la concurrencia de clientes.



Detalle interesante que demuestra cómo la clientela se sirve libremente y á su agrado, de la variedad de sandwiches que tiene la casa.


MOSCATEL
ROSADO
PALENCIA
NUEVO TIPO
COSECHA 1903
Para no equivocarse, recorte este aviso y mande á buscar una botella al almacén.
PALENCIA
Moscatel Rosado

Sucesos extraordinarios

REVISANDO *la prensa extranjera encontramos frecuentemente relatos de sucesos que, por lo raros, por lo inesperados é insólitos, merecen el dictado de «extraordinarios». Hemos dado, en sucesivos números, múltiples relatos de esa clase, pero no habíamos hallado nunca dos temas tan interesantes como los que hoy publicamos.*

Un gran susto á las sufragistas



El inesperado desenlace de una reunión de sufragistas, en la ciudad de Wáshington.

La escena se desarrolló en los Estados Unidos. Como es sabido ha allí despertado la idea del voto femenino tanto ó más interés que en Inglaterra, y ha ocasionado infinidad de *meetings* y de manifestaciones, muchas de las cuales terminaron, por razones de una ú otra índole, igual que el Rosario de la Aurora.

Las sufragistas norteamericanas no han llevado su furor á quemar las cartas dentro de los buzones ni á romper las vidrieras á pedradas, ni á estropear vigilantes á arañazos, como lo han hecho las terribles sufragettes de Londres, pero han tenido reuniones, se han paseado en corporación y han publicado miles de artícrlos pidiendo el voto.

En Wáshington se preparó hace poco una gran reunión de ciudadanas devotas fervorosas del voto. Se contaba con la concurrencia de miles de sufragistas de diversas ciudades.

Unos cuantos bromistas, de esos que se paran en nada cuando se trata de darse el gusto de martirizar á alguien con una buena broma, se propuso que las sufragistas no llegaran á pronunciar los discursos ni vieran su causa en vísperas del triunfo.

Cuando ya se hallaba congregada la asamblea y una banda de música ejecutaba á todo sonar los marciales acordes de la marcha *Votes for women*, que ha compuesto el popular maestro Souza, se oyó en un extremo del local unos chillidos y se vió correr á unas mujeres. De pronto sucedió otro tanto en otro extremo y así en los cuatro esquinas hubo gritos, carreras, confusión y tumulto, y el local no tardó ni dos minutos en hallarse desierto.

¿Qué había pasado? Que los bromistas enemigos de que la mujer se meta á pedir voto, habían adquirido nada menos que cuatro mil ratones — de esos chiquitos, llamados vulgarmente *lauchas* — y divididos en cuatro secciones habían ido soltando cada grupo en cada esquina del local.


JAMES SMART
LA CASA DE CALIDAD
FLORIDA Y Bme MITRE
BUENOS AIRES
B. 401. N.º 9015.
$ 15
B. 401. N.º 9012.
$ 15
B. 401. N.º 9013.
$ 15
La última creación de la moda,
recibidos directamente de Londres.
LAS ORDENES DEL CAMPO
RECIBEN ESPECIAL ATENCION
PIDAN CATA-
LOGOS C. C.

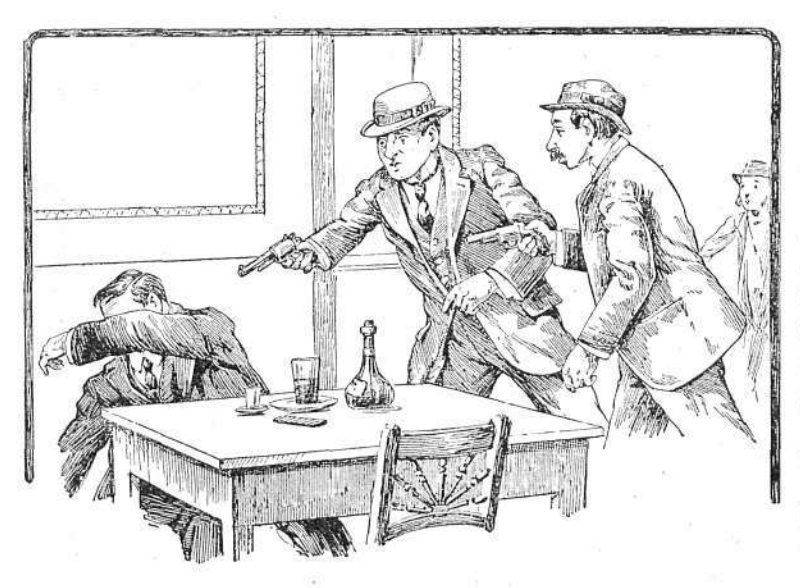
Sucesos extraordinarios

Sabiendo el miedo que la mujer tiene, generalmente, al rápido roedor, se concibe como la asamblea se dispersó y fué inútil que la banda siguiera con su *Votes for women*, porque las sufragistas no regresaron al local.

Asesinato en un café

Se recordará, porque publicamos una crónica muy detallada y bien documentada, como fué asesinado en Nueva York (Estados Unidos) el jugador Rosenthal. Pues bien, un suceso semejante acaba de producirse en Nueva Jersey, también en los Estados Unidos.

En uno de los cafés más populares de aquella populosa ciudad, y cuando mayor era el número de concurrentes de ambos sexos, penetraron dos hombres, y, sin decir una palabra, dispararon sus revólvers contra un señor que se encontraba sentado junto á una mesa.



El homicidio en el café de Nueva Jersey, donde el asesino mató por equivocación.

El agredido cayó muerto. Era M. Conay, político muy conocido en aquella ciudad.

Los asesinos se dieron á la fuga, perseguidos por algunas personas, á las que después se agregaron unos policías.

Los criminales hicieron disparos; pero sin hacer blanco, afortunadamente, y, por último, viendo que era inútil mayor resistencia, se entregaron.

Conducidos á presencia de su víctima, manifestaron gran asombro. En realidad, ellos no negaban su crimen. Ellos declaraban que habían sido pagados para asesinar á una persona; pero que ésta no era M. Conay, al que por equivocación habían muerto.

La persona á quien debían matar era un señor Burke, miembro del Comité de la Unión de metalúrgicos, que se proponía denunciar irregularidades cometidas en aquella Asociación.

El señor Burke era amigo de Conay y estaba sentado con aquel en el café.

Regalamos

4 obras de arte



LA DESPEDIDA
(Reducción del original en colores, 70 x 55 ctms.)



CHURRASQUEANDO
(Reducción del original en colores. 70 x 55 ctms.)

El mejor ornamento de una sala es un buen cuadro y su posesión acredita en el dueño un noble sentimiento artístico.

Gracias á la oferta que hoy hacemos puede usted, sin sacrificio alguno por su parte, adquirir cualquiera de las cuatro espléndidas obras de arte que reproducimos en esta página, ó todas ellas.

Trátase de cuadros de real y positivo mérito pictórico, reproduciendo costumbres genuinamente nacionales, de absoluto color local, cuya adquisición en cualquier establecimiento artístico demandaría un gasto considerable y no al alcance de todo el público.

Ofrecemos, pues, un regalo de gran valor, que los entendidos en materia de arte sabrán justipreciar debidamente.

No tiene usted más que llenar el adjunto **Bono - Prima**, añadiendo 10 cupones de los que contienen los cigarrillos «**América**», de 20 ó 30 centavos, por cada cuadro, remitiéndonos el pedido á la siguiente dirección:

Compañía Argentina de Tabacos, Victoria, 1177,
y á vuelta de correo recibirá usted por certificado, para mayor seguridad, *los cuadros cuyos títulos nos haya indicado* en el **Bono - Prima.**

No debe usted desperdiciar esta ocasión única que se le *presenta para adquirir cuatro valiosísimas obras de arte*, cuyos méritos superan toda posible alabanza. Como todo el mundo fuma cigarrillos «**América**» y no hay quien *no posea cupones de los que contiene cada atado, esta oferta es un* verdadero regalo de inestimable valor, que pocas veces podrá usted obtener.

NOTA. — No se tomará en cuenta ningún pedido que no venga con los correspondientes cupones de «América» de 20 ó 30 centavos, y acompañado del Bono - Prima.

BONO-PRIMA

Deseo que se me remitan los cuadros titulados:

....

....

....

á cuyo efecto adjunto la cantidad de................. *cupones de los cigarrillos* **América**, *es decir*, **10** *cupones por cada cuadro.*

Nombre...

Domicilio..



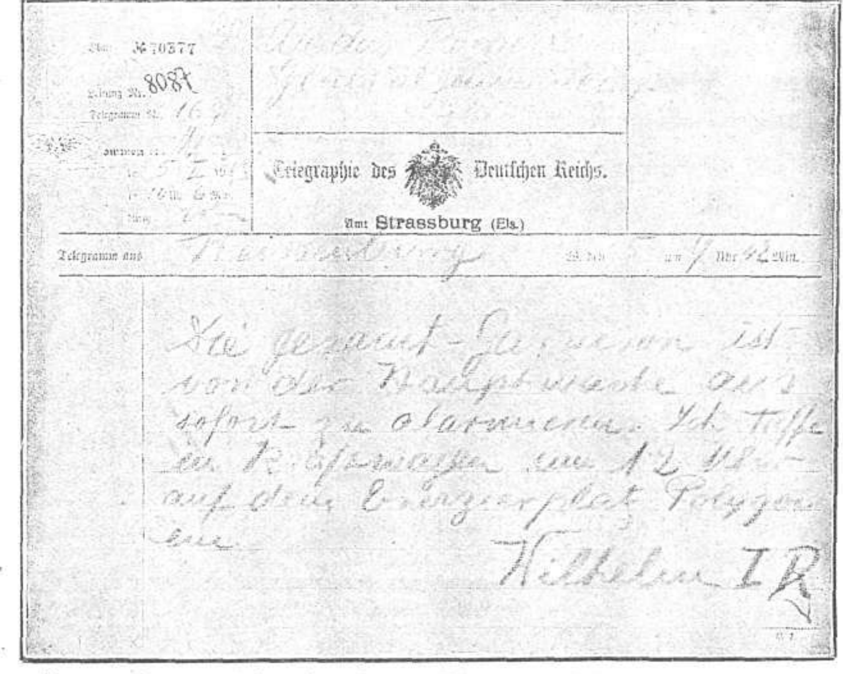
LA PAYADA
(Reducción del original en colores, 70 x 55 ctms.)



EL PERICON
(Reducción del original en colores. 70 x 55 ctms.)

Un loco mistificador

El curioso caso de Augusto Wolter


№ 70377

8087

Telegraphie des Deutschen Reichs.

Amt Strassburg (Els.)

Telegramm aus Strassburg

Die General-Garnison ist von der Hauptwache aus sofort zu alarmieren. Ich treffe im Kraftwagen um 12 Uhr auf dem Exerzierplatz Polygon ein.

Wilhelm I R

«Al comando general imperial de Estrasburgo (Alsacia). — Toda la guarnición debe ser advertida inmediatamente por la autoridad central. Llegaré en automóvil á las doce del día, al polígono de maniobras. — Guillermo Imperator Rex».

Telegrama — escrito con lápiz azul en papel amarillo — absolutamente idéntico al que le sirvió al mistificador Wolter para mobilizar la guarnición de Estrasburgo.

El telégrafo nos dió cuenta, en forma concisa, del caso que vamos á explicar ahora con todos sus detalles. Aconteció el hecho el 5 de febrero último en Estrasburgo.

Un antiguo sobo f i c i a l apellidado Wolter presentó s e, vestido de ordenanza del telégrafo, al gobernador militar de la plaza.

Entrególe un telegrama que decía lo que puede leerse al pie del facsímil que publicamos.

En cuanto recibió el despacho, el gobernador militar avisó por teléfono á todas las demás autoridades de la plaza.

Una h o r a más t a r d e Estrasburgo presentaba un aspecto animadísimo.

Los diarios habían publicado boletines dando la noticia de que el kaiser llegaría antes de la noche.

El alcalde había publicado un bando excitando al vecindario á recibir dignamente al emperador.

Los vecinos alemanes ó prusianizados engalanaban sus fachadas á toda prisa.

Las fábricas de electricidad no cesaban de recibir peticiones de fluido para iluminaciones particulares de casas, comercios y clubs.

Los electricistas se multiplicaban montando aparatos eléctricos.

Y las tropas salían de sus cuarteles y formaban desde las puertas de la plaza al centro de la población.

A las cinco de la tarde, la animación era indescriptible.

Las autoridades civiles ocupaban sus puestos y el burgomaestre preparaba su discurso.

El general gobernador, seguido de sus ayudantes, recorría á caballo la línea, dando órdenes.

Una inmensa muchedumbre ocupaba las calles que debía recorrer el soberano.

El todos los balcones había infinidad de personas, predominando el elemento femenino.

Dieron las seis, y las autoridades, temiendo que el kaiser hubiera sido víctima de algún accidente, telegrafiaron á Potsdam preguntando á qué hora había salido.

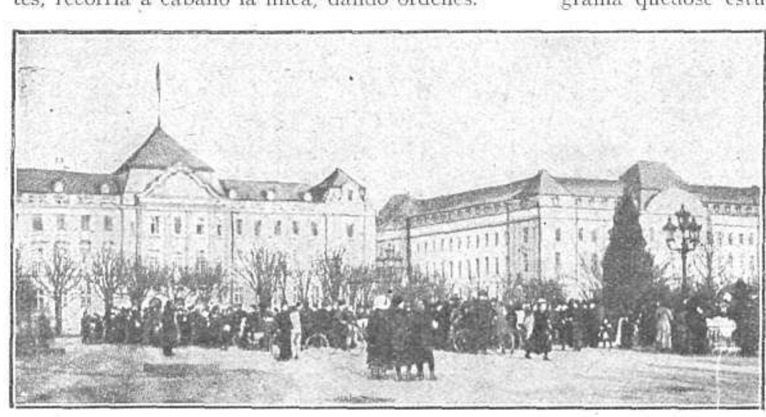
Contestaron que por la mañana.

Dieron las siete y Guillermo II seguía sin llegar.

En vista de ello, el general gobernador telegrafió nuevamente á Potsdam preguntando si tenían noticias de dónde podría encontrarse el kaiser.

Contestáronle que en Koenisberg, donde había ido para inaugurar un monumento y pronunciar un discurso.

El bravo general, cuando recibió este nuevo telegrama quedóse estupefacto.



En la plaza Imperial de Estrasburgo: la multitud esperando la llegada del emperador.

Fué á la oficina de telégrafo y habló con el jefe.

Este le dijo que allí no había llegado en todo el día telegrama dirigido á él.

— ¿Y éste? — preguntó indignado enseñando el despacho que le llevara Wolter.

— ¡Este telegrama es una falsificación!...

El general quedóse aterrado.

Y, saliendo del telégrafo, ordenó á las tropas regresaran á sus cuarteles.

La multitud retiróse y los que habían engalanado sus casas quitaron los adornos.



GRAN PREMIO

PARÍS
ABRIL DE 1906

PRIMER PREMIO

MONTEVIDEO
MAYO DE 1907

AGUA BLANCA CASANOVAS

Sin rival en el mundo para el cutis.

Infalible para destruir las

Pecas, Manchas, Granos, Puntos negros, Paño, Manchas de Viruela, etc., etc., de la cara.

HERMOSEA y CONSERVA la LIMPIDEZ y FRESCURA del CUTIS

GARANTIA SERIA: — 140 años de éxitos completos

Con certificados de distinguidos médicos de la República Argentina, pudiendo mencionar entre ellos, los siguientes, de nuestra Facultad de la Capital: Doctores A. C. Gandolfo, E. Bazterrica, A. J. Villa, F. Castro, Alberto Castaño, F. Arauz, J. Massot, C. Benítes, P. Carrasco, F. Trongé, L. Eizaguirre, F. D. Agostino, E. Luque, etc., etc.

Crema, Jabón y Polvos CASANOVAS INMEJORABLES Para la TOILETTE

EN VENTA: En la casa Gath y Chaves y sus sucursales.—Tienda "San Juan"— "A La Ciudad de México" — "A La Ciudad de Londres" y en todas las Droguerías y Farmacias de las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay. En Lima (Perú), calle Baquijano, 295, y en antiago de Chile: Casa "Gath & Chaves" y sus sucursales.

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE

Depósito General: 1441, HUMBERTO I, 1447 - Buenos Aires

Un loco mistificador

Después de cortas pesquisas, fué capturado el autor de la broma, cuando, en un café, reía á carcajadas con unos amigos y decía en voz alta:

—¡Vaya una broma la que he dado á los estrasburgueses!

A la misma hora en que éstos esperaban á su kaiser, éste pronunciaba un discurso en Koenisberg, en que hacía alusión á la necesidad de implantar en Alemania cuanto antes el servicio obligatorio sobre nuevas bases que le den más grande eficacia.

Nuevas informaciones han permitido saber que Wolter, el suboficial que envió un telegrama al gobernador militar de Estrasburgo anunciándole la llegada del kaiser, prestó declaración ante el juez instructor de la causa que se le sigue.



Augusto Wolter, en uniforme de subteniente de administración, de artillería.

«Después que el general recibió el despacho dediquéme á pasear por las calles de Estrasburgo para observar el efecto de mi maniobra, dijo.

Después envié un telegrama á un periodista amigo mío dándole cuenta de la broma.

Más tarde, tomé el tranvía y me fuí al polígono de maniobras, donde comenzaba á afluir la muchedumbre.

Experimentaba gran satisfacción viendo como llegaban los estados mayores y las tropas, que tomaban posiciones para la revista.

Mi intención era salir inmediatamente para Metz, donde habría alarmado todo un cuerpo de ejército enviándole á la frontera francesa.

Pero no pude hacerlo por falta de fondos para el viaje.

También abrigaba un plan más genial aún, consistente en ir á Kiel, movilizar la flota de guerra y enviarla á operar al mar del Norte».

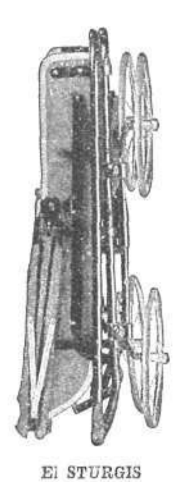
Wolter había llevado á cabo otras travesuras.

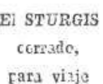
En diciembre pasado compareció ante una comisión de médicos militares, que le declaró incapaz de servicios activos.

Quiso que le reconocieran médicos berlineses y se dirigió á sí propio un telegrama que decía:

«Por orden superior, el sargento Wolter, será llevado á Berlín para que le reconozcan los médicos militares».

Y fué á Berlín.





El STURGIS cerrado, para viaje



El STURGIS abierto

Nuevos Modelos de los célebres

Carruajes STURGIS

Llegarán durante la semana próxima

El "STURGIS" es la última palabra en coches plegadizos para niños.

Feeney & Co.

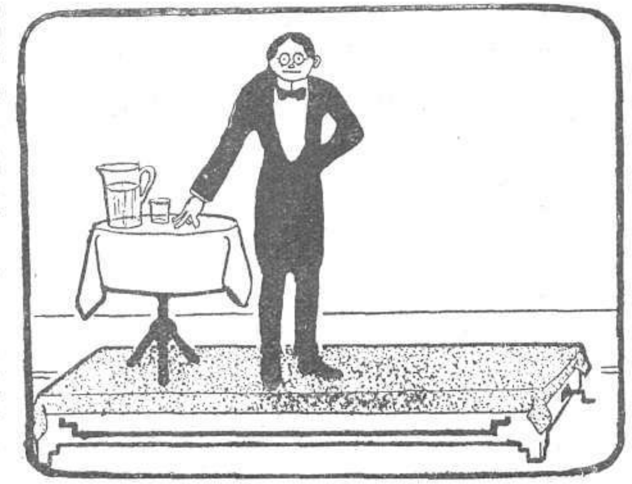
Especialista en Coches y Carritos para el confort y el desarrollo de los niños.

Unicos agentes de los célebres productos:
Leche Malteada de "HORLICK";
Wincarnis; Té Quaker; Ozotonic;
Andadores "Glascock", etc., etc.

537, CANGALLO, 545 = Buenos Aires

El conferencista mecánico

Hablar por medio de maquinaria no es cosa nueva. Todos conocemos el fonógrafo. Anunciar por medio de máquinas tampoco es novedad. Pero dar una conferencia sobre las condiciones de tal ó cual artículo y tener un hombre mecánico que la recite igual que si se tratara de un conferenciante de carne y hueso, eso sí es novedoso. La noticia de la existencia de ese *conferencista mecánico* la encontramos en una revista norteamericana, pero el invento, aún cuando parezca yanqui de pura cepa, no lo es. Es francés y ha tenido su origen en París.



Aquí está pronunciando un discurso.

Hace ya tiempo que se venden muñecas que hablan, dotadas de un pequeño fonógrafo que les hace pronunciar un muy reducido número de palabras, pero el autómata en cuestión es otra cosa. Empieza por tener articulaciones complicadísimas que le permiten ir accionando para acentuar la energía de la palabra y por estar dotado de una boca elástica que se mueve á medida que va pronunciando las palabras é igual que si las pronunciara, mueve los ojos é inclina y levanta la cabeza cuando hace falta. Aparece ante el público de pie en una tarima, con una mano apoyada en un velador en el que está el vaso y la jarra del agua tradicionales.

Lo más notable es que los movimientos del muñeco pueden ser adaptados á cualquier clase de discos. El funcionamiento de los ademanes lo rige un rollo de papel perforado igual al de los auto-pianos. Los movimientos suman un total de 5.600 posturas, que pueden conbinarse de á tres, así que, por ejemplo, puede abrir la boca, levantar la cabeza y abrir la mano izquierda, á un tiempo.

Una de las aplicaciones á que se ha dedicado ese muñeco que habla y se mueve, ha sido á dar á conocer las canciones nuevas de los compositores de café concert. En una de las principales casas de música de París hay uno de esos muñecos y, á pedido de los clientes, que no frecuentan los cafés, entona cualquiera de las canciones en boga.

Así que algunos de los discos fonográficos son cantos que el autómata entona.—y puede ser á la vez, Caruso, Titta y Anselmi, — y gesticula como es debido.

El muñeco puede ser vestido de hombre ó de mujer. La cabeza es siempre la misma, pero se le cambia peluca.

Como es natural, el muñeco puede funcionar en cualquier país y en cualquier idioma. Todo es cuestión del disco.

El mecanismo que lo pone en movimiento se encuentra situado en la tarima que le sirve de pedestal. Funciona por medio de un motor eléctrico.

La Elegancia y la Moda



Antiguamente tuvieron su hora de celebridad los espléndidos encajes de Chantilly negro, y la moda caprichosa los ha puesto otra vez de moda. Ya era tiempo, dirán las que tienen la gran suerte de poseer algunos auténticos, y para la mayoría que no los tiene se hacen tan parecidos, y de unos dibujos tan bonitos, que únicamente tendrán el fastidio de elegir entre los mil dibujos que se ven.

He aquí dos lindísimos y encantadores toilettes, con encajes Chantilly, que les permitirán usarlos, empleando los verdaderos ó las imitaciones.

Es, una de ellas, de tafetán lila rosado, y en parte velada por un ancho Chantilly negro, de dibujo muy claro, y tiene un volado de encaje Chantilly en lo bajo de la manga. La túnica de encaje se alarga en el costado izquierdo, en un *coquillé* que termina en una punta chata, junto á la orilla del traje. Una hilera de botones de esmalte malva adorna la túnica de Chantilly. Como se ve, la falda es drapeada y de dos paños. Es todo una novedad.

El otro traje es de Charmeuse blanca, con adornos de altos volantes de Chantilly negro también, pero colocadas de un modo tan original y nuevo que encantan. En sí el traje es muy sencillo, su originalidad consiste en la disposición de los encajes formando túnica y lleva un cinturón con largas caídas de terciopelo negro.

Para los adornos de los trajes nuevos, se usarán muchos galones de diferentes hechuras. Unos se recortarán en cuadrados, picos ó dientes redondos, que descansarán sobre el género y serán cosidos como aplicaciones ó incrustados en el género mismo. La mayoría de estos galones-aplicaciones son en seda extraordinariamente brillantes y en los tonos de los géneros á que están destinados, y lucen algunos hilitos de oro y acero bruñidos, algunos puntos de cadeneta hechos con cordoné negro hacen resaltar los dibujos y los hacen apreciar por su originalidad. Estos galones han sido creados para adornos de las túnicas *sobretodo*.

Otra novedad que les voy á indicar, sin recomendársela, pues creo que su empleo no será de gran éxito, son los entredós de tul rebordados de *arabescos* en piel de *Suecia*, obscuro y claro. Los dibujos demasiado regulares, de estos encajes, hacen recordar los trabajos recortados de madera á la moda antigua; pero la sequedad de los contornos quita por completo el encanto de estos adornos. Tampoco se aprecian las flexibilidades que ciertos fabricantes han sabido dar á los adornos de aplicaciones en cuero. Están sujetos sobre el tul por unos pespuntes tan finos, que casi no se ven. Estos pespuntes son diferentes los unos de los otros, en colores; lo que hace que las aplicaciones sean diferentes las unas de las otras. El fondo, generalmente es de tul negro ó blanco. Pero se puede hacer sobre un fondo igual al color del género del vestido que se quiere adornar. Creo que la idea de estas aplicaciones sobre cuero no tendrá muchas partidarias, pues su único mérito consiste en su originalidad.

Se dice que las plumas de avestruz, sombreadas y lisas, pero no anudadas sino natural, son de gran moda. Estas plumas hacen toda la vuelta alrededor de la copa y se levantan á medias y de un costado por todo adorno. Otras caen atrevidamente por detrás, unos 30 centímetros. Será de un efecto un poco provocante; pero, ¿quién será la mujer joven y bonita que no los usará?

Los *bandeaux* de plumas angostas, también harán furor sobre los pequeños y coquetos sombreros, tan en boga para la estación presente.

HÉLENE.



Para el cuerpo que está completamente debilitado y para el espíritu que se halla abatido, no hay nada mejor.

Unicos importadores:

Víctor M. Piaggio y Cía.

Calle PERU, 1340
Buenos Aires

Sucursal en Rosario:
SARMIENTO, 852



Una reforma de la Guardia Noble



Un guardia noble con uniforme de gala

En el Vaticano ha habido conmociones. Después de la casi huelga de la guardia suiza; alarmada por las nuevas disposiciones del comandante Remond, se presentó la **Guardia Noble** con su manifestación de descontento. La **Guardia Noble** constituye una de las instituciones más antiguas y más importantes del Vaticano. Cada uno de sus miembros desciende de una de las familias nobles de los estados pontificios y pertenece á familias que tienen nobleza de más de un siglo de antigüedad. El cargo era heredado de padres á hijos.

Pero la cosa ha variado ante la noticia de la reforma que Pío X ha puesto en práctica. El papa permitirá de aquí en adelante que la admisión de guardias no sea tan exclusiva y que se admita la incorporación de caballeros que no tengan tan rancia nobleza como la que antes se les exigía. Pero lo más interesante es que los nuevos guardias no per-



Uniforme de gala y capa de la caballería.



SIEMPRE EL MEJOR DE TODOS



DE

Burlada

La más rica y benéfica de todas las aguas de mesa.

Insuperable en pureza y en cualidades medicinales para combatir cualquier afección del estómago. Es el auxiliar más poderoso para la buena digestión.

Sola, ó mezclada con vino ú otras bebidas, el **AGUA MINERAL DE BURLADA** es deliciosa siempre.

Se obtiene en todos los Almacenes, Hoteles y Confiterías de primera clase

EL ABUELO

GRAN VINO PARA POSTRE Y ENFERMOS

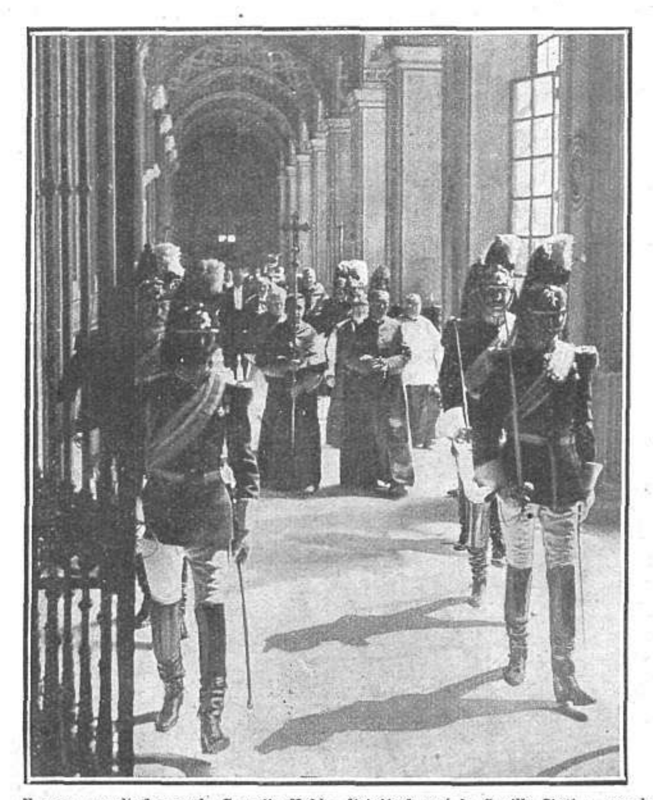
SUBSTITUYE AL MAS RICO OPORTO

UNICOS IMPORTADORES: **GONZALO SAENZ & Co.** 29 - MAIPÚ - 43

Una reforma de la Guardia Noble



Grupo de oficiales de la Guardia Noble.



El papa, escoltado por la Guardia Noble, dirigiéndose á la Capilla Sixtina, por la galería de Rafael.

cibirán sueldo, para que el cuerpo tenga el carácter de guardia de honor y nada más.

Los guardias que están ahora en servicio seguirán cobrando su sueldo hasta su muerte, pero la reforma ha venido á desequilibrar las finanzas de muchas familias que contaban desde ya con el estipendio que había de cobrar, á su tiempo, el hijo mayor.

La historia del cuerpo de guardias de honor es interesante. En 1744 fué organizado. Pío VII estableció para el cuerpo leyes muy severas. Redujo el número de plazas á 72 y les proveyó de uniformes muy vistosos. En 1815, el cardenal Caresalvi disolvió y reorganizó la guardia en dos compañías. León XII lo reduce á una sola compañía y cambió el uniforme. Pío IX no varió la organización, pero les transformó el uniforme introduciendo el casco con cimera.

Cuando León XIII fué electo papa, cambió la organización de la guardia, limitando sus funciones á pocos actos de la vida vaticana. Hubo también entonces cambio en el uniforme, pero de poca importancia.

Pío X, hasta su designación para el pontificado, no demostró — se asegura — gran simpatía por la guardia noble y su organización. Se irritó en grado sumo cuando supo que los miembros de la guardia habían sido presentados por la prensa romana como partidarios del modernismo que entonces surgía y había sido la preocupación mayor de León XIII. Entonces se supuso que el papa iba á disolver la guardia, pero no fué así. Vinieron las reformas, se produjo la renuncia de todos los miembros de la guardia, y ésta ha quedado, sin mayor violencia, reorganizada y libre de toda sospecha de desacuerdo con el pontífice.

CORRESPONSAL.



¿QUIEN SOY YO?

Soy hijo del espíritu humano.

Mi cuerpo y mis miembros son de madera fina y mi corazón de metal sonante.

Yo hablo un idioma que todo el mundo entiende, y mi voz es suave y llena, como la bella voz de una Venus.

Yo conozco todas tus ideas y no bien tocas mis dedos, las transformo en encantadoras voces.

Yo te rindo homenage y mis voces son tanto mas elocuentes cuanto mas suavamente me trates.

Yo despierto placer y ánimo vital en tu corazón, y mi voz te consuela en amargas horas.

Yo canto para quien me posea las armonías que surgen en su alma.

Yo envejezco, pero mis voces siempre son juveniles, y mis miembros atentos en tu servicio.

Yo soy tu amigo, el adorno de tu salón y la alegría de tu hogar.

Yo te ayudo á hacer de tus hijos hombres virtuosos y planto en sus corazones el amor á lo bello y á lo bueno.

Yo soy muy fácil de adquirir, y en el futuro te devolveré centuplicado lo que sacrifíques para tenerme.

Yo soy el "PIANO FONOLA BREYER".

BREYER HNOS. - FLORIDA 414

Ventas por mensualidades **Pidan Catálagos**


BRACCA
AGUA - SALUS - MUNDI
Agua Bracca
La mejor de las Aguas Minerales Naturales.
La más rica en fuerza Radiológica.
Insuperable para la mesa
Depósito general:
COCHABAMBA, 983
U. T., 933, B. O.
Coop., 7, Sud.
Viuda de Juan Spreafico

PARA LOS NIÑOS



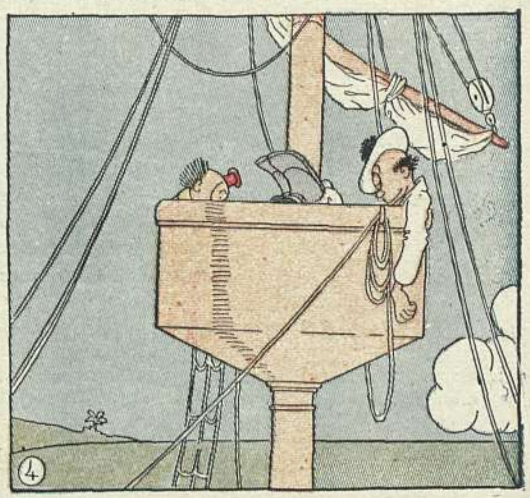
Las aventuras de Viruta y Chicharrón

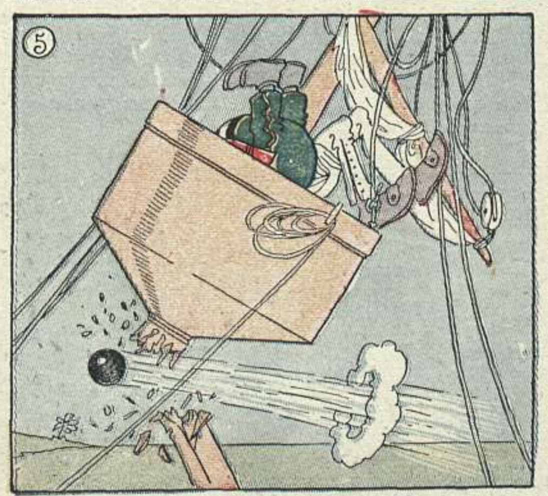














Lo que sucedería si la muerte no existiese

Supongan Vds. que por un instante el equilibrio existente entre la vida y la muerte desapareciese. ¡Imagínense Vds. lo que pasaría, si la muerte detuviese su obra! ¿Qué pasaría? El número de seres vivos que se encontraran poco después sobre la superficie de la tierra, hallarían que no habría sitio suficiente para ellos. La atmósfera se transformaría en una masa tan compacta de pájaros é insectos que resultaría impenetrable para la luz del sol. En tal superabundancia, la vida sofocaría y aplastaría á la vida misma. Y, como consecuencia, tendría que aparecer la muerte en calidad de supremo nivelador. En pocos días toda la vida orgánica habría desaparecido de la tierra y no quedaría más que desperdicios y soledad.

El animal microscópico, al que los sabios dan el nombre de *rotifer* ó *rotator*, pone treinta huevos por vez y setenta veces por año. Si todos esos individuos vivieran, al cabo del año su total sería tan enorme que constituiría una esfera del tamaño de la Tierra ó aún algo mayor.

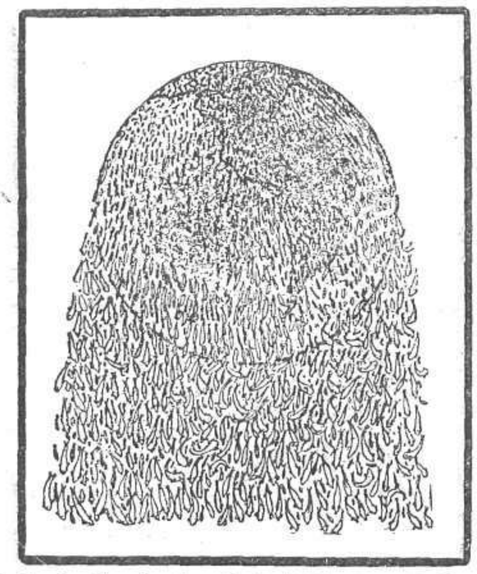
Los cynipes que producen las agallas del roble, la filoxera y otros insectos que extraen azúcar de las plantas, se multiplican en proporción enorme. Uno de ellos produce veinticinco descendientes por día; el segundo día habría, pues, 25 multiplicado por 25 ó sea un total de 625 insectos, que multiplicados á su vez por 25, darían, para el tercer día, la cantidad de 15.625, é irían creciendo, en proporción geométrica. Diez mil insectos de esos, más livianos que el éter, pesan la vigésima parte de un gramo. Diez generaciones consecutivas formarían un cubo igual á un millón de hombres de 100 kilos de peso cada uno, y eso en diez días nada más.

Una mosca da vida á unos veinte millones de individuos en un solo año. Al cabo de cinco veranos de propagación libre, tendríamos la fantástica suma que forman las cifras 32, seguidas de una fila de treinta y cinco ceros.

Consideremos los vegetales un instante. Una planta de beleño produce no menos de 10.000 semillas por año. En cinco años cubriría, si no se perdiera una sola semilla, la totalidad de la superficie de la tierra, de una capa impenetrable de plantas. ¿Y qué pensar de los hongos, que se multiplican tan rápidamente y que, dejados en libertad del vivir, lo llenarían todo en pocos días?

La destrucción de la vida es tan cruel en las profundidades del Océano como lo es en la Tierra, y las mismas terribles cosas sucederían, de no haber muerte en el Mar como en la Tierra. Tomemos, por ejemplo, el vulgar bacalao. Si no hubiera muerte, un bacalao podría, en seis años, llenar el Océano de una masa sólida de peces y desbordar todavía. Claro está que el primer bacalao no lo haría solo, pero sería el origen de ello.

Una hembra de bacalao pone alrededor de nueve millones de huevos en el cuarto año de su existencia. Tres años más tarde, si no hubiera muerte, toda la progenie de ese primer bacalao depositaría nueve millones de huevos durante el año, haciendo un total de 81.000.000.000.000.



Los bacalaos llenarían el mundo, hasta rebosar, en seis años, *si naciera un pez de cada huevo.*

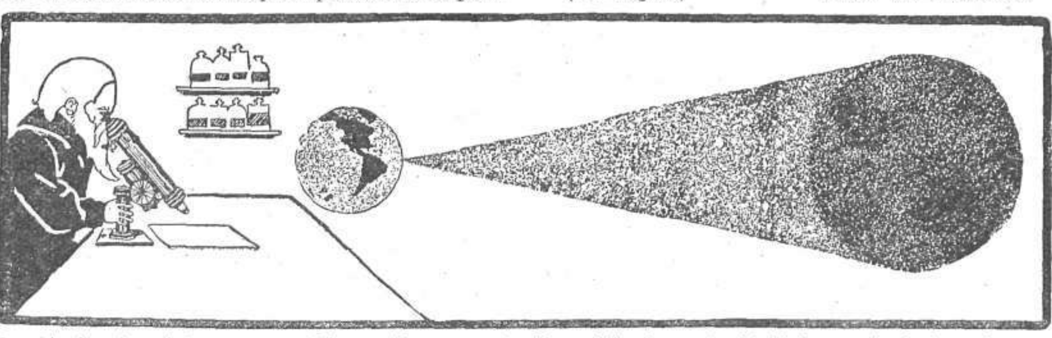
Semejante cantidad es tan enorme que no nos da idea de nada. Lo más que hace es asombrarnos. Pasemos ahora otros tres años más, — seis en total desde la postura del primer bacalao, — y cuando cada uno de los descendientes vivos ese año hayan puesto los huevos, estos sumarán la cantidad de: 64.081.000.000 000.000.000.000.000.000.000 ¡y esto sin más origen que un solo bacalao!

Si no hubiese muerte en el mundo, tratemos de imaginarnos lo que harían no uno, sino *todos* los bacalaos que en el momento de cesar la vigencia de la muerte estuviesen en condiciones de poner sus nueve millones de huevecitos. En realidad, si no hubiese muerte, los bacalaos matarían, por sofocación, á todo lo que pudiera haber en el mundo antes de los tres primeros años, y la Tierra iría por los espacios interestelares echando á raudales millones de peces.

Las medusas son destruídas en cantidades enormes por los animales acuáticos; pero el estómago de cada medusa contiene más de 100.000 de esas microscópicas algas marinas llamadas diatomas. Una ballena, de un solo bocado, se traga millones de millones de esos animálculos.

De modo que, aún cuando parezca paradoja, si la muerte dejara de existir, tendría por consecuencia la desaparición de la vida.

(*Del inglés.*) PROF. W. PEABODY.



Hay animales microscópicos que ponen 30 huevos 70 veces por año. Si no existiese la muerte, el total de esos animales formaría, en un año, una esfera más grande que el globo terráqueo.

MAR DEL PLATA



«...¿Mis impresiones? Una sola: de asombro ante la grandiosidad de este balneario, que si no es, llegará á ser el primero del mundo!...» — EZEQUIEL DE LA SERNA.

«Repito que nada tiene Mar del Plata que envidiar á los más renombrados balnearios europeos...» —DR. JOSÉ TOMÁS SOJO.

«...que soporta (Mar del Plata) desde ahora el paragón, acaso con ventaja con los más prestigiosos, mejor dotados y más bellos del universo...» —E. P. PAZ.

Primer balneario de la América del Sur, y uno de los mejores del mundo, según la opinión unánime de todas las personas que lo han visitado.

MAR DEL PLATA

no tiene que construir ni hotel, ni rambla, ni playa, ni ferrocarril... Todo lo tiene desde hace más de 30 años!...

En 1912 acudieron más de 295.000 veraneantes, y el ferrocarril Sud sirve su línea con 110 trenes mensuales...

Ahora, además, va á tener el primer puerto de Sud América, el puerto que será el Southampton argentino, que servirá de llegada para todos los transatlánticos y para la exportación de los cereales de una zona agrícola de 52.000 kilómetros cuadrados.

En el hermoso

Barrio de las Avenidas

situado al pie del mar, del Golf-Club y del puerto, se ofrecen en venta particular amplios y magníficos lotes de terreno, de un porvenir incalculable y de valorización inmediata.

La venta la realizamos en condiciones ventajosas y liberales, y en

60 MENSUALIDADES

sin comisión y sin interés de ninguna clase,

con escrituras matrices y sus correspondientes testimonios, gratis.

Precios de los lotes:

Hasta 400 v.	Hasta 550 v.	Hasta 800 v.
$ **25** por mes	$ **35** por mes	$ **45** por mes



Cada uno de los lotes que ofrecemos, por muy poco tiempo, en el hermoso Barrio de las Avenidas, al precio excepcional de $ 25, 35 y 45 mensuales, de 400, 550 y 800 varas cuadradas respectivamente, en 60 mensualidades,

sin comisión alguna y sin interés, precio inferior á su valor específico actual, representa una fuente de recursos rentísticos. El año próximo su precio se habrá cuadruplicado. Para reservarlo como especulación, para levantar la casa familiar donde se establezca la familia en el verano, á fin de que reponga la salud y la fatiga de la vida metropolitana, para la vivienda ó el chalet de renta y para aumentar los recursos económicos, cada lote amplio en el hermoso Barrio de las Avenidas, situado al pie del mar y del gran puerto del Atlántico, es oro contante y sonante.

Forma de pago:

2 MENSUALIDADES al hacer el pedido. — 3 MENSUALIDADES al escriturar, ante el escribano nacional D. Tomás Bravo, y las 55 MENSUALIDADES restantes del 1 al 15 de cada mes en el Banco Español del Río de la Plata ó en cualquiera de sus agencias ó sucursales de la capital ó del interior. Los títulos son perfectos y no reconocen absolutamente ningún gravamen. Pueden examinarse en la citada escribanía. Los pedidos se atienden personalmente ó por carta en la administración del

Barrio de las Avenidas

BARTOLOMÉ MITRE, 376

BUENOS AIRES

Los terrenos que vendemos particularmente á este precio excepcional y en condiciones ventajosas, son en el

Barrio de las Avenidas

situado al pie del puerto inaugurado recientemente por el ministro de Obras Públicas, don Ezequiel Ramos Mexía, al pie del mar, del Golf-Club y del gran Bulevar Mar del Plata, donde la propiedad tiene asegurada una valorización efectiva y constante.

El número de lotes disponibles, es limitado.

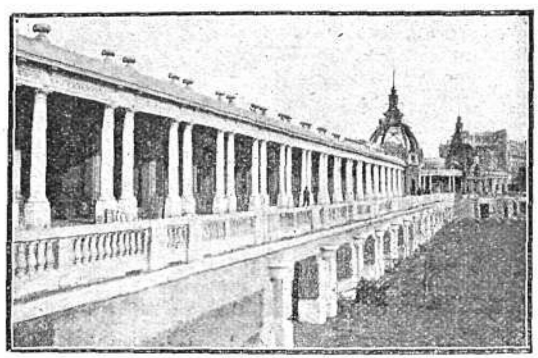
Apresúrese é invierta bien sus ahorros.

Los que lleguen primero obtendrán los lotes más grandes y mejor ubicados.

Si usted desea más datos, planos y folletos, diríjase á la Administración del

Barrio de las Avenidas

B. Mitre, 376 - Bs. Aires

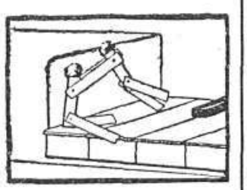


La monumental Rambla del Bristol, calificada como la mejor del mundo.

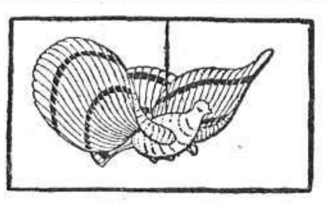


VIDA Y AVENTURAS DE PEPE GORRITA

MUÑECO DE TRAPO



(*Continuación*).



Desde entonces, el nuevo soberano tuvo la vida más tranquila que imaginarse pueda. Todo el día acariciado por Camilo y por Elena, pues la nena, después de algunas dificultades, fué admitida también en calidad de amiga del muñeco y le llevaba en brazos frecuentemente. En cuanto al nene, le trataba con grandísimo cariño.

Por la noche se paseaba por su reino, con sus súbditos y se ocupaba de los asuntos de estado.

Tardó más de dos días en ponerse al tanto de las costumbres de cada uno de sus súbditos. Frank Brún se ponía casi siempre en la tapa del piano, á la derecha: le gustaba mucho la música.

A la izquierda, en la tablita que se encuentra al final del teclado, dormían los dos atletas. En la chimenea se colocaba Juanita y su papá con el chico y en el borde de la misma chimenea, el pavo real (*peacock*, — pronuncien *picoc*, — en inglés).

A Pepe Gorrita le habían reservado el diván y allí se pasaba las horas mirando hacia arriba, á un pájaro de madera que colgaba del techo y que, á pesar de todo lo que habían hecho sus compañeros, no había pronunciado nunca una sola palabra. Hasta el amigo Fritz, hombre hábil en cuestión de oratoria, había fracasado en su intento de entrar en conversación con el tal pajarito del que acabaron por no hacer el menor caso.





CAPITULO III

La bella marquesa japonesa. — Apuros de Pepe Gorrita. — Pedido de matrimonio. — Accidente.



La vida era muy tranquila en aquella casa y así pasó mucho tiempo hasta que vino á conmoverla la llegada de un nuevo personaje.

Recordarán ustedes que la mamá prometió á Elena, cuando regaló á Camilo á Pepe Gorrita, que, cuando llegara su cumpleaños, le compraría una muñeca. Llegó por fin el día y Elena fué obsequiada con una soberbia muñeca japonesa, maravillosamente articulada, vestida de kimono de seda violeta sembrado de flores, de mariposas, de pájaros y cañas y atado en la cintura por una faja de seda punzó. Era de fabricación esmerada, tenía los pies y las manos muy bien hechos y la carita, redonda y blanca, era un encanto con sus ojos oblícuos, su naricita y su boca chiquitita.

Era un juguete tan lindo que Elena casi no se animaba á tocarlo. Por fin, poco á poco, se atrevió á ir tomarla en las manos y por último la estrechó entre sus brazos. En seguida hizo que Camilo le jurara que no la tocaría nunca.

Bautizaron á la nueva muñeca con el nombre de marquesa de Yorisaka y se le dió, en el sofá, un sitio de honor, frente al de Pepe. Y también fué presentada á todos los demás muñecos, que la hallaron preciosa.

Cuando llegó el turno de la presentación á Pepe Gorrita, el pobre soldado inglés sufrió como un desvanecimiento. ¡Era tan hermosa la marquesa! Nada más que al ver como se inclinó al oir que le presentaban: «Su majestad Pepe Gorrita, rey de los muñecos», se notó que era una persona distinguidísima.

Aún cuando fuese mucho más alta que él, Pepe llegaba sólo un poco más alto de la cintura de la marquesa, Gorrita se enamoró locamente de la japonesa. En el primer momento no se dió cuenta de que estaba enamorado, pero cuando lo comprendió se puso á pensar, á jurar...

— ¿Pero cómo he llegado á enamorarme de una muñeca tan hermosa?, — se decía, — yo no poseo más fortuna que la ropa que llevo y además, aún cuando si soy feo, soy gracioso, no sé si ella me encontrará de su gusto.

(*Continuará*).



¿LE PICA? USE
LUGOLINA
del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . $ **5.**— m/n.
,, inyecciones ,, **3.**— ,,

Se remite á cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.
PÍDASE FOLLETO GRATIS.

En venta: En todas buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RÍOS, 262 - Bs. Aires.



EN 80 MENSUALIDADES **SIN INTERES, NI COMISION**

un lote de terreno en

Villa Virginia

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

En la futura capital de la Provincia, á 25 minutos de la estación Bahía Blanca

Rodeando los terrenos hay cuatro estaciones: Calderón, Bajo Hondo (F. C. S.), Grümbein Norte y Bajo Hondo (F. C. R. al P. B.). Desde $ 1.20 por mes el lote, en 80 mensualidades, sin interés ni comisión.

Con pocos centavos diarios, usted asegura el porvenir de su familia. Son terrenos altos y los mejores situados de Bahía Blanca. Rodeados de futuros pueblos, y cuya subdivisión en lotes, al alcance de todos, hará que VILLA VIRGINIA sea dentro de poco un emporio de comercio é industria.

La empresa de tranvías eléctricos de Bahía Blanca, tiene sus líneas en actividad hasta el pueblo conocido por Harding Green, y dentro de poco llegarán hasta Calderón, donde el Gobierno Nacional levantará los edificios para cuarteles de la Región.

Garantizo bajo mi responsabilidad que se trata de tierra vegetal.

¡NO SON MÉDANOS NI CANGREJALES!

Propietario: ENRIQUE CERRI - B. Mitre, 363, Bs. Aires

Condiciones de venta

Lotes hasta	**300 varas**	. . . . .	**$ 1.20 por mes**
" **de**	**399 "**	. . . . . .	**" 1.50 "**
" **de**	**500 "**	. . . . . .	**" 2.00 "**
Las esquinas		. . . .	**" 1.80 "**

TÍTULOS PERFECTOS. — Para informes sobre los títulos de propiedad, dirigirse al Escribano señor Prudencio B. Lavista, San Martín, 56, Capital.

En 80 mensualidades que se pagarán del 1 al 8 de cada mes, en el Banco de Italia y Río de la Plata.

Todo comprador entregará como seña 4 mensualidades adelantadas por cada lote. Escrituras una vez abonadas y transcurridas 40 mensualidades.

SE NECESITAN AGENTES PARA LA VENTA DE ESTOS TERRENOS



MANDE ESTE CUPON

Sr. ENRIQUE CERRI
Bartolomé Mitre, 363. Buenos Aires.

Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.

Nombre ....

Dirección ....

Los revolucionarios rusos en París



Los revolucionarios rusos se ganan la vida traduciendo obras de su país al francés, para casas editoriales.

Muchos nos han hablado ya con más conocimiento y extensión de los *revolucionarios rusos; Stepniak*, por ejemplo, que murió de modo tan trágico, dedicó un libro entero á sus vidas; el príncipe Pedro Kropotkin que es, además del más noble de todas las Rusias, el *anarquista más noble*, en su libro «Memorias de un revolucionario», cuenta la novelesca y heroica vida de los que en el país del *knut* luchan por su regeneración; y podríamos, así, continuar en varias páginas enumerándolos.

De lo que no se ha hablado todavía es de los revolucionarios rusos emigrados en París, de la vida heroica y miserable, de la voluntad férrea y de la gran *confianza que tienen*.

Yo los conozco y los admiro porque en esta época de indiferentismo y de conveniencias, es hermoso ver hombres que á un ideal,— por más absurdo que se le considere,— sacrifican, como los *antiguos cristianos*, todo lo que puede hacer agradable la vida: honores, riquezas, posición, familia, carrera, nombre y hasta la vida misma.



Dimitri Niest, estudiante escapado de los presidios de Siberia.

Son hombres sanos de cuerpo y de espíritu, *con un fondo de bondad tan* grande por lo menos, como el de los mártires de la Cristiandad, y si éstos tiran bombas y asesinan hombres de estado, en lugar de dejarse comer por *las fieras, es, sencillamente*, porque las épocas son muy distintas; el ideal que los guía, es idéntico: la justicia, la igualdad, la libertad. La diferencia está en que los corderos del dulce Jesús buscaban todo esto en el cielo, y por eso se dejaban morir; y los ceñudos discípulos de Bakunín lo buscan en la tierra y por eso luchan.



Una joven nihilista, expulsada de Rusia.

Los revolucionarios rusos en París

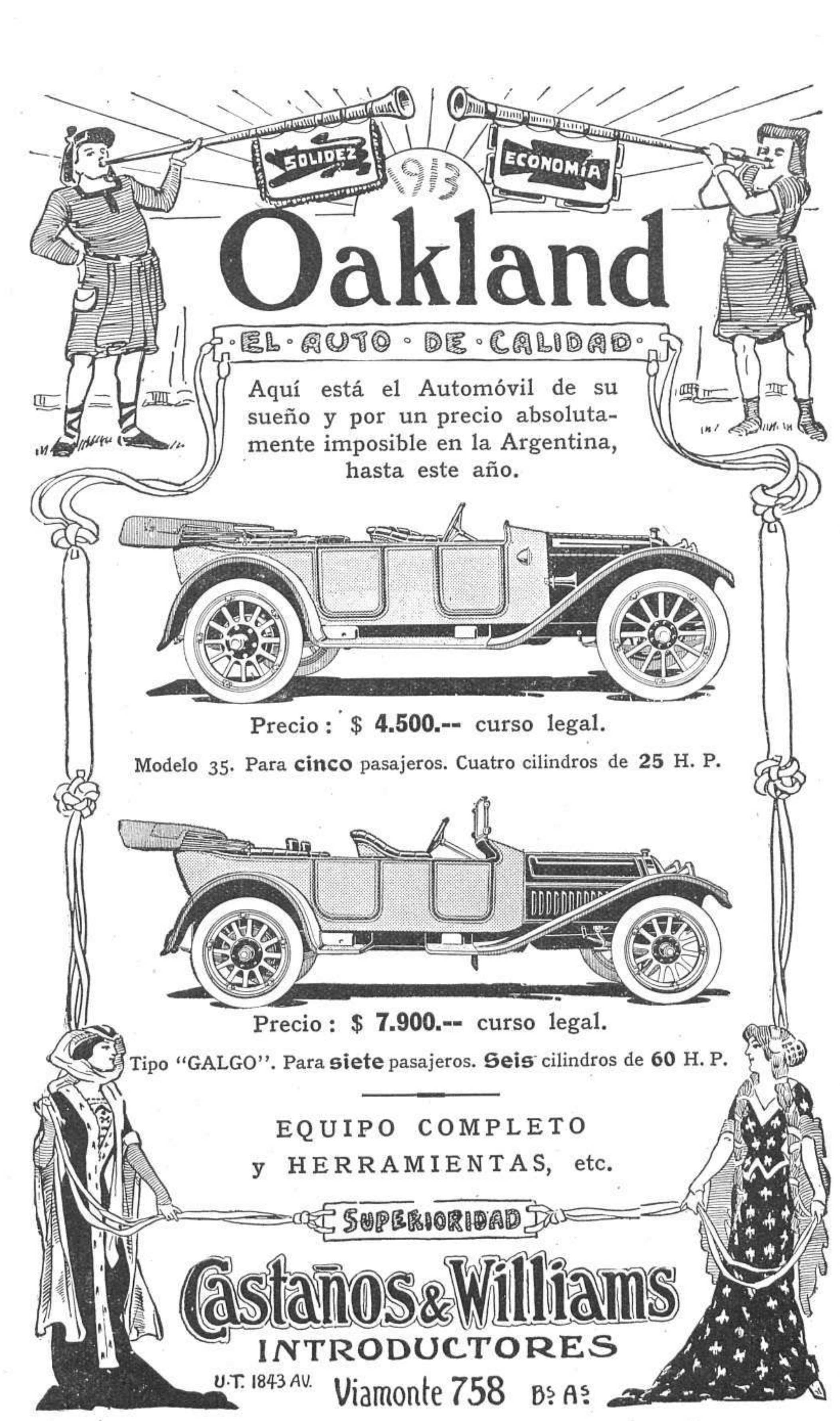
Aquí viven estos fraguadores de complots y de revoluciones, del modo más tranquilo. Yo los he visitado en sus buhardillas misérrimas, vecinas de las nubes, alrededor del familiar *samovar*, leyendo sus periódicos, sus revistas ó sus libros, mientras algunas *compañeras* voluntarias, graciosas y románticas, arreglan en un rincón la ropa de los hombres. En invierno, el te del *samovar* se suele acompañar con algunas copas de vodka.

Estos revolucionarios, que son en su mayoría de origen judío, habitan un reducido y viejo barrio que se halla en las proximidades del *Hotel de Ville*. Las calles son tortuosas y sombrías, pero siempre están llenas de gente, las casuchas amenazan derrumbarse y la miseria llega hasta el olfato, pero ha de saberse que el puñado de hombres que vive en este decorado folletinesco, hace temblar la autocracia rusa, pues aquí y en Génova es donde se preparan todos los atentados, donde se escriben todos los periódicos rebeldes y desde donde se atiza el fuego de la revolución.



El «samovar», de los revolucionarios rusos en París.

Entre los periódicos y revistas que editan los revolucionarios rusos, los más importantes son: «Burevestnik», que redactan en dialecto de orguiañi: Maximoff y Roedaiff, luchadores á quienes la prensa de París elogia á veces; «L'Avenir»,

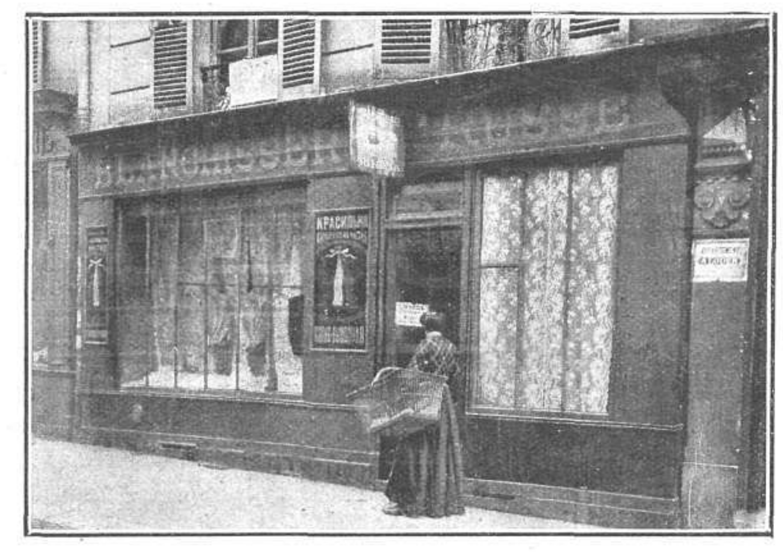

SOLIDEZ
1913
ECONOMÍA
Oakland
EL AUTO DE CALIDAD
Aquí está el Automóvil de su sueño y por un precio absolutamente imposible en la Argentina, hasta este año.
Precio: $ 4.500.-- curso legal.
Modelo 35. Para cinco pasajeros. Cuatro cilindros de 25 H. P.
Precio: $ 7.900.-- curso legal.
Tipo "GALGO". Para siete pasajeros. Seis cilindros de 60 H. P.
EQUIPO COMPLETO
y HERRAMIENTAS, etc.
SUPERIORIDAD
Castaños & Williams
INTRODUCTORES
U.T. 1843 AV.
Viamonte 758
Bs. As.

Los revolucionarios rusos en París

en francés, que redacta actualmente el célebre Burtsev, el descubridor del policía Azeff; y «Parigeski-Vestnik», revista de estudios sociológicos, de arte y de literatura, donde colaboran las mejores plumas de Europa, sin distinción de credo político.

Poseen dos bibliotecas de bastante importancia que reunen hasta 100.000 volúmenes; actualmente trabajan con actividad en la fundación de un *traktir* (especie de gran casa de té), para evocar mejor la lejana é ingrata tierra; una vez por mes organizan fiestas en beneficio de los deportados á Siberia *ó á beneficio de la propaganda*, frase que sólo es elocuente para los iniciados; sus veladas y sus agapes son frecuentes, y en ellos reina una familiaridad que sorprende; en fin, la actividad de estos líricos rojos es enorme en París.

Es curioso hacer notar que



Taller de planchado, donde está el albergue de los revolucionarios rusos.



La comunidad de la miseria los une.



Aspecto de la sala de redacción de un periódico nihilista.

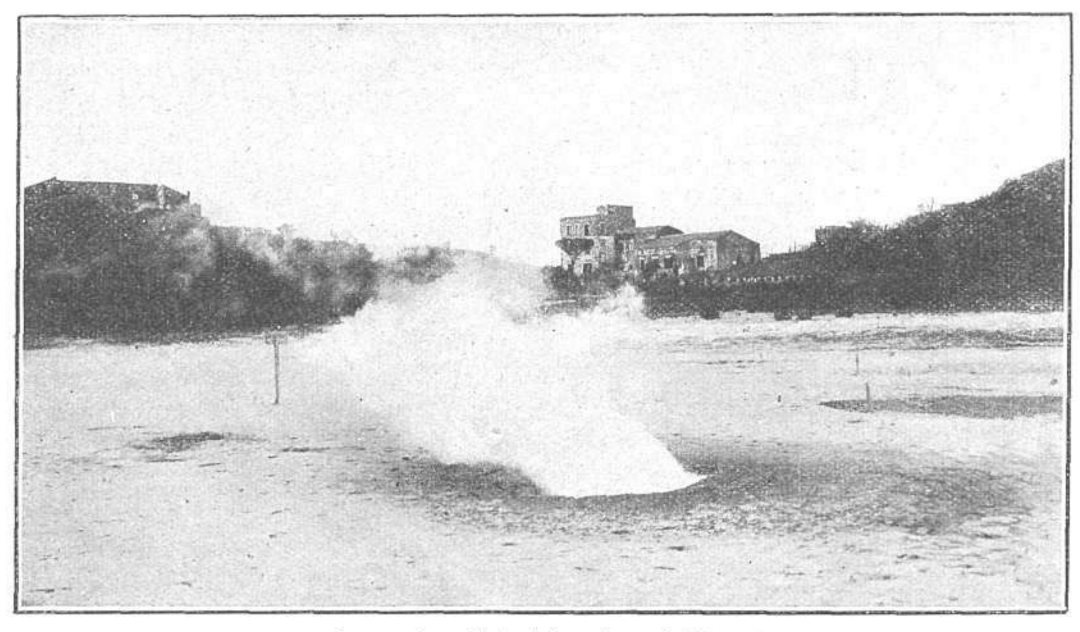
estos terribles conspiradores tienen en general el oficio de sastre de señoras; como tales son muy apreciados en las grandes casa de la *rue de la Paix*. Son ellos los que contribuyen poderosamente al cambio incesante de la moda femenina y muchas veces los autores del capricho más costoso. Me decía un gran modisto á ese respecto:

—Las modas más caras, los trajes que más cuestan, los lujos más inútiles y de más valor, en general, son obra de mis cortadores rusos que están dotados de una maravillosa fantasía y que parecen gozar haciendo gastar el dinero de los ricos en trapos que muchas veces no tienen más valor que el que les da la actualidad del figurín.

CORRESPONSAL.


PABST
MILWAUKEE
Si los médicos lo recomiendan siempre para los débiles, y si en sus recetas para convalecientes lo prefieren á cualquier otro tónico...
NINGUNO
ES LEGITIMO
SIN LA SIGUIENTE
MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO.
PABST EXTRACT
The Best Tonic
A CONCENTRATED LIQUID OF
MALT AND HOPS
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.
Por algo será...

Las solfataras de Puzzuolo



La nueva boca abierta en el pasado mes de febrero.

Durante algún tiempo, las solfataras de Puzzuolo, el riente pueblecillo vecino de Nápoles, no dieron señales de vida, pero hace poco empezó à sentirse un tronar interior y un movimiento de la superficie del terreno, que alarmaron. Poco después, se abrió en medio del valle el boquete que puede verse en la fotografía que publicamos y por el cual salen, constantemente, pesados y amarillos vahos de azufre.

Ultimas Rebajas

de precios en Confecciones y artículos en general para hombres.

Ocasiones excepcionales

En nuestra casa Matriz: B. Mitre y Florida

CONFECCIONES PARA HOMBRES

MODELOS DE ULTIMA CREACION

TRAJES confeccionados en casimir fantasía, modelo de gran moda y corte muy recomendable, á $ 42, 37.50, 32.50, 27.50, 24.50 y .... $	**21.50**
TRAJES confeccionados en casimir azul marino ó negro, á $ 42, 37.50, 32.50, 27.50 y $	**24.50**
TRAJES confeccionados en seda cruda (tussor) gran variedad de modelos, á $ 51 y ... $	**48.00**
TRAJES de brín fantasía, corte lo más chic, á $ 24.50 y .... $	**14.50**
SACO y PANTALON de brín fantasía, saco sin forro, á $ 21.—, 17.50, 15.50, 10.90, 8.90 y .... $	**6.90**
SACO Y PANTALON de franela inglesa, saco sin forro, muy liviano, especial para playa, á $ 41, 35, 27.50, 24.50, 22, 17.50 y........ $	**14.50**
SACO de lustrina negra ó fantasía, sin forro, á $ 15, 12.50, 8.50, 7.50 y........ $	**5.50**
SACO de brín de algodón, de color blanco ó kaky, á........ $	**4.50**
SACOS de hilo blanco, modelo derecho y cruzado, á $ 13.50 y........ $	**10.50**
PANTALONES de casimir fantasía, corte muy elegante, á $ 13.50, 11.50, 9.50 y .... $	**7.50**
CHALECOS de piqué blanco ó fantasía, á $ 7.50, 5.25 y........ $	**2.95**

Camisas, Camisetas, Calzoncillos, Sombreros, Calzado, Guantes, Cuellos, etc.

A PRECIOS SIN PRECEDENTES

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANONIMA

Buenos Aires - Santiago de Chile - Londres - París

P. Serra



La última palabra de
lo fácil, cómodo, agradable y eficaz, es el

OPORTO ANCLA
DOM LUIZ

para triunfar de la
anemia que tanto daño
causa á los niños.

CARAS Y CARETAS

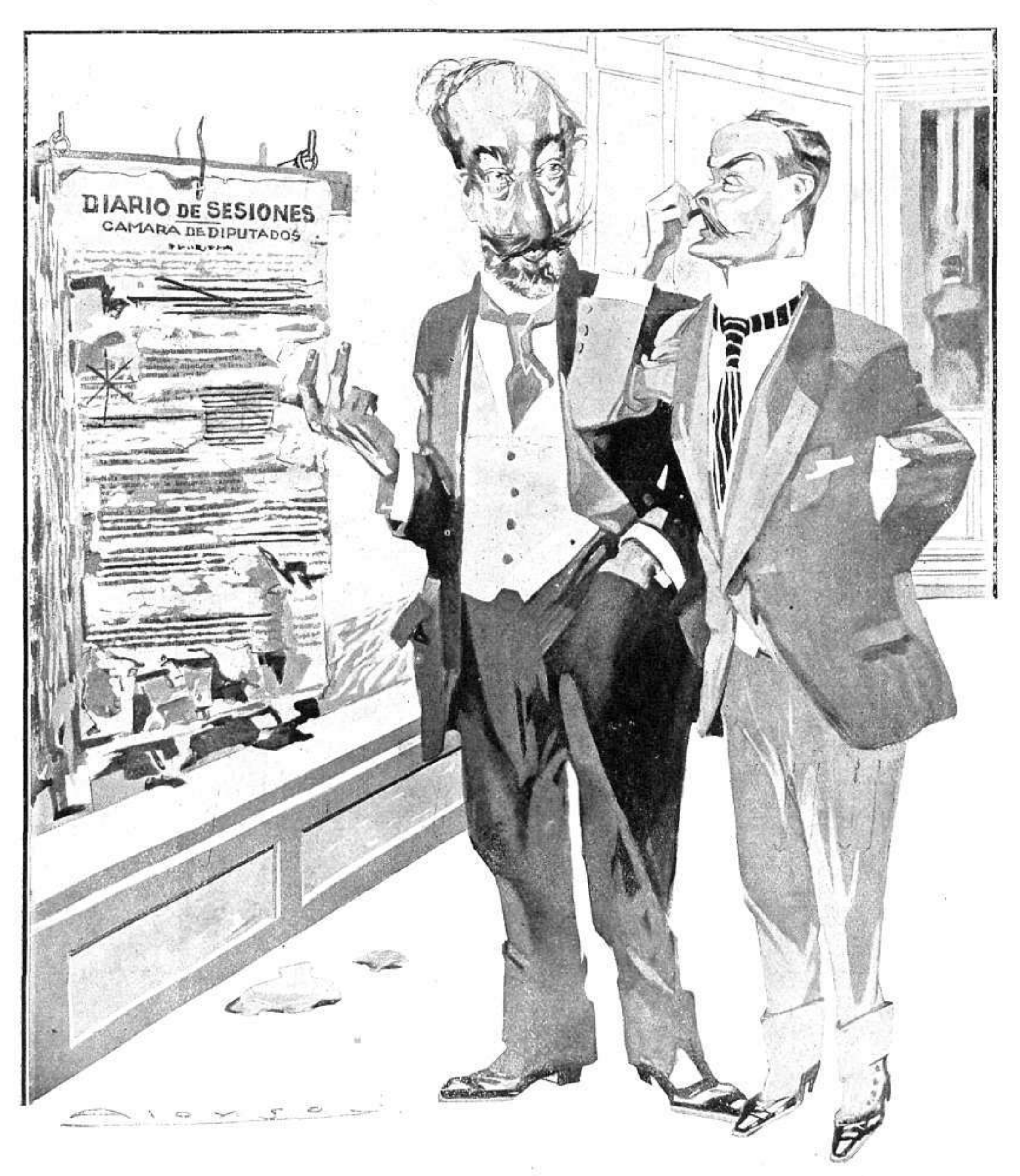
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVI BUENOS AIRES, 15 DE MARZO DE 1913 N.° 754

¡ No hay nada de lo dicho !



SORONDO Á ZAMBRANO — Con tantas tachaduras, enmiendas y recortes ¿no le parece, compañero, que sería mejor suprimir esto?...

Dib. de Alonso

CANDIDATOS EN DANZA



Con motivo de las próximas elecciones subirá el precio de la harina y por lo tanto el del engrudo. En breve veremos las fachadas del municipio empapeladas con manifiestos políticos y con los retratos de los aspirantes á la paternidad de la patria.

Y como el voto secreto probó en los comicios últimos que ser legislador es una verdadera sorpresa, es de suponer que se presenten como candidatos, hasta aquellos que no cuentan con más votos que el de sus parientes.

Y no sólo es en la capital donde va á tener lugar tan interesante sport, también en las provincias veremos surgir candidatos como cuscuta. La nueva ley permite á todo ciudadano, que con el pretexto de su candidatura ostente su efigie acompañada de los adjetivos más laudatorios en cualquier fachada, á pesar del «Se prohibe fijar carteles»; pero como las bancas son pocas y los candidatos muchos, dicho se está que la mayoría de los aspirantes quedan pegados á la pared.

Esta vez, aunque los partidos no se han hecho sentir por medio de conferencias, ni han instalado todavía comités para que los candidatos los visiten y sean vivados por sus correligionarios, es de esperar que lanzarán algunos nombres, pero por si cuelan, por pálpito, pues la experiencia adquirida en los últimos comicios ha demostrado que el elemento electoral viva y aplaude al que paga, pero, contando con la impunidad del voto secreto, vota al candidato de sus simpatías.

Y en esas condiciones, en que hay que largar plata sin la seguridad de tener electores, no hay partido posible que se atreva á terciar en la lucha cívica, porque en el mejor de los casos queda consagrado como candidato, y ser candidato es seudónimo de otario.

Tal como están las cosas, de nada vale gastarse una fortuna en reclame, ni instalar círculos de recreo, ni favorecer con prebendas á los escrutadores, ni tener automóviles ostentosos para pasear al elemento, ni el socorrido asao con cuero de las elecciones de antaño, ni el beberaje á discreción, porque los electores se dejan querer durante una temporada, pero llegado el momento de la prueba el partido que más sacrificios hizo para tener contentos á los suyos, se encuentra con la desagradable sorpresa de que si á la hora de comer contaba con cinco mil votos, el día del escrutinio no saca más que diez.

Esa es la causa por la cual los partidos han cerrado el boliche; pero si los partidos no consideran hoy negocio la fabricación de candidatos, en cambio éstos surgen por generación expontánea. La vanidad los cra. Y el hombre más sencillo y equilibrado, patrocinado por los tamberos de cualquier parte, lanza su candidatura y se nos presenta un día pidiéndonos el voto, basado en que nadie como él para hacer la felicidad de la patria.

Sabemos ya de algunos que, alucinados por varios jóvenes chichones, que han tomado la política á la chacota, andan por almacenes y peluquerías pronunciando discursos y llamando correligionarios á todo el que los saluda. Y tan en serio han tomado su papel, que están dispuestos á visitarse uno por uno á todos los ciudadanos inscriptos en el padrón electoral, porque dicen que es conveniente que los electores conozcan al candidato. Como se comprenderá, el que tiene coraje para acometer tamaña empresa, por fuerza es un verdadero candidato.

En cuanto á candidatos sueltos, que se presentan con la misma seguridad que el que compra un quinto de la lotería, y tiene la pretensión de ganar la grande, hay á montones. Desde la clase más elevada á la más baja, y es que el hombre que aspira á la vida pública tiene algo de cómico y no puede estar sin representar algo, sea como concejal, como diputado ó senador.

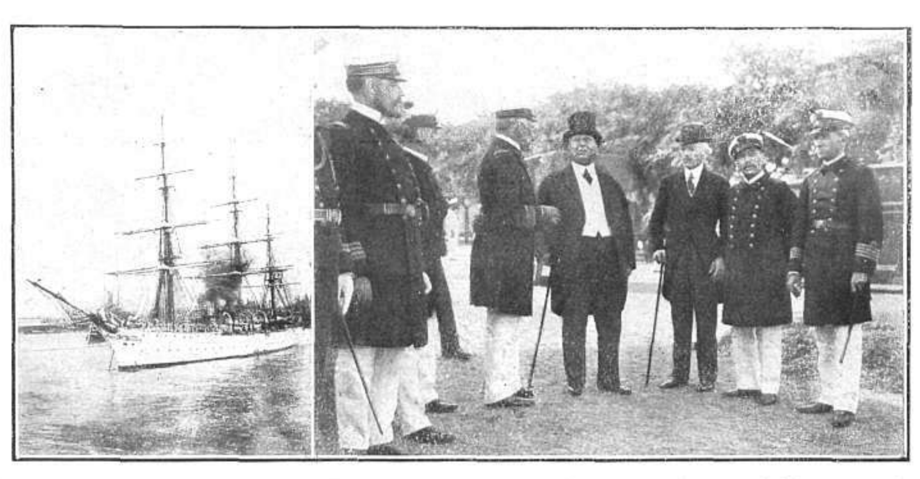
Esta vez son tres las bancas en disputa, en la capital, una de senador y dos de diputados, y los aspirantes son tantos como las estrellas del cielo y las arenas del mar.

Con tal motivo oiremos discursear en grande ponderándonos las nuevas panaceas políticas; hombres honrados, laboriosos y altruístas que aspiran al enorme sacrificio de trabajar por el *bien* de sus conciudadanos por la módica suma de mil quinientos pesos, y en tales condiciones hay exceso en la República de ciudadanos prontos á sacrificarse por el bien público y á figurar como padres de la patria en el Registro Cívico.

ANGEL BUENO.

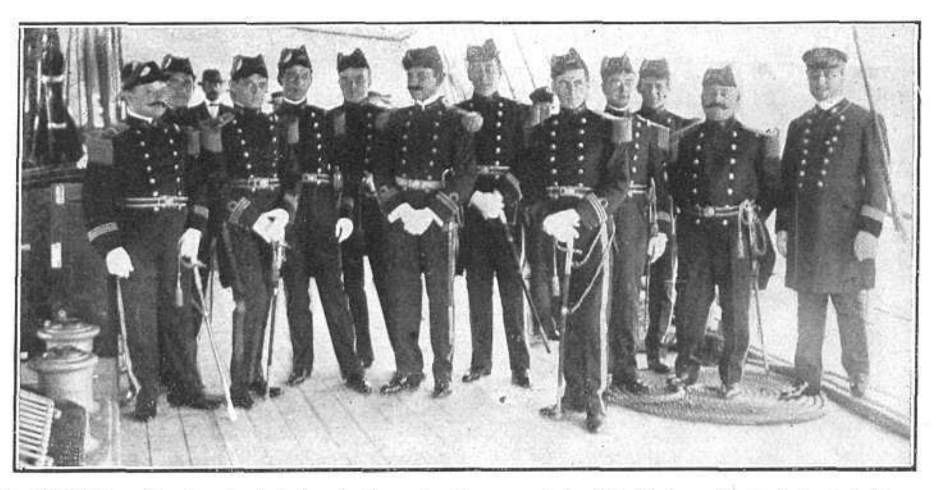
Dib. de Málaga Grenet.

La partida de la "Sarmiento"

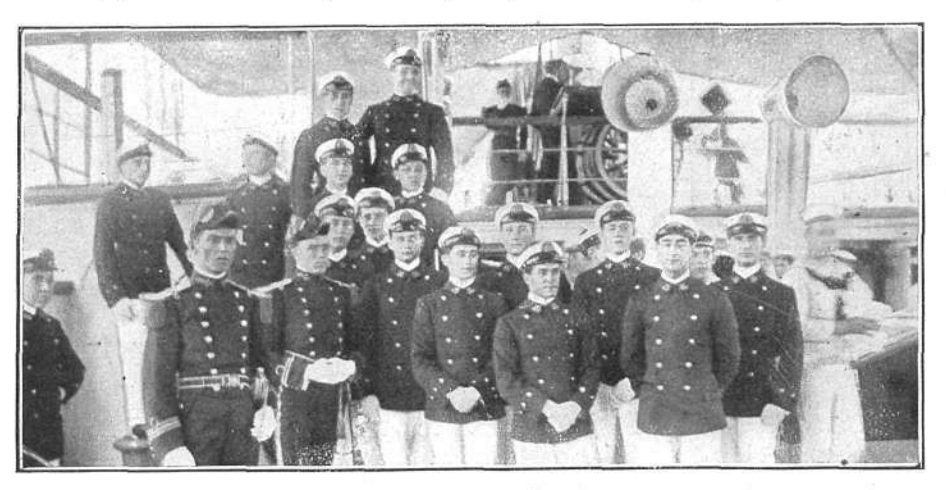


La fragata «Sarmiento», abandonando nuestro puerto al emprender su 13.° viaje de instrucción.

El vicepresidente en ejercicio del Poder Ejecutivo, los ministros de Marina y Relaciones Exteriores con algunos oficiales superiores de marina, observando desde el muelle los ejercicios de la marinería.

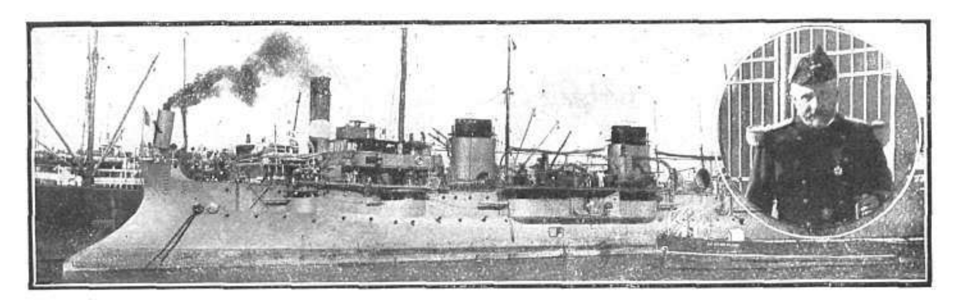


La oficialidad que lleva á su bordo la fragata: formando, á la espera de la visita del vicepresidente, doctor de la Plaza.

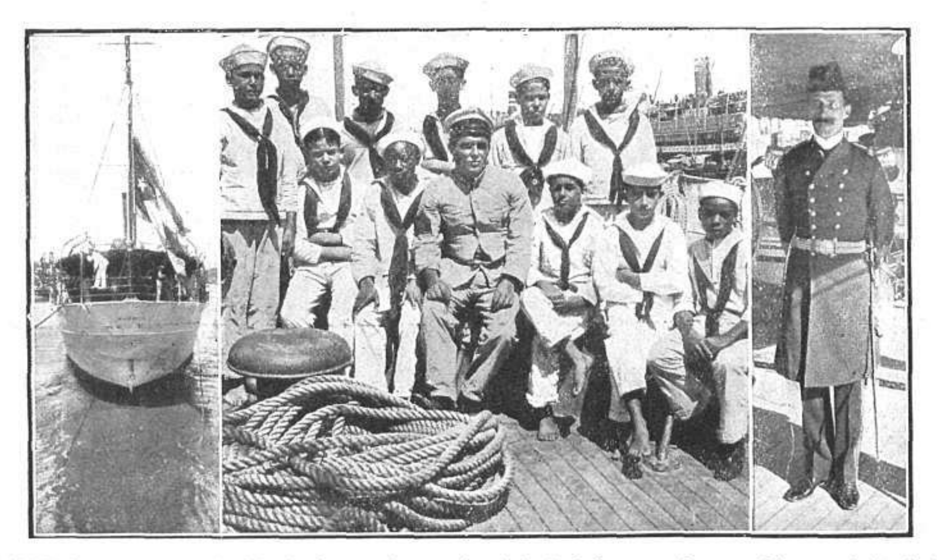


Grupo de guardiasmarinas que realizará el viaje de práctica, después de su egreso de la Escuela Naval

El "Descartes" y el "Patria" en Buenos Aires



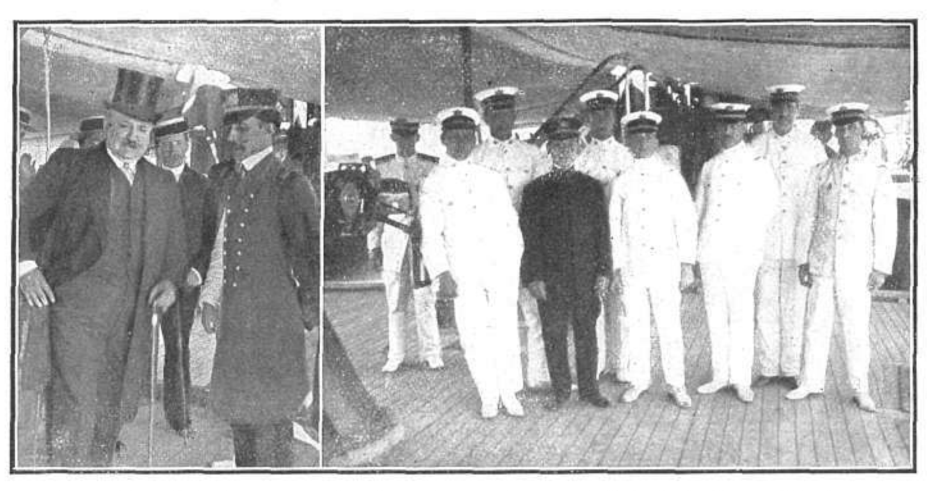
El crucero francés «Descartes», de 3.970 toneladas de desplazamiento, perteneciente á la estación naval de la costa Este de América, y que ha venido á nues ras aguas en viaje de visita. — En el circulo, su comandante, el capitán de fragata Pugliesi-Conti.



El «Patria», crucero de la marina cubana atracando al puerto

La dotación de grumetes que viene á bordo de la nave cubana

El comandante del «Patria», don Juan Perarnau.



El ministro de Cuba visitando el crucero.

Guardias-marinas que hacen su viaje de instrucción en dicho buque, y que es el primero de nacionalidad cubana que nos visita.

El petróleo en Comodoro Rivadavia

La producción del pozo n.º 4

Vista del chorro de una altura de 28 metros.

El petóleo, y especialmente el de Comodoro Rivadavia, es, sin duda alguna, un personaje de actualidad. En primer lugar, se ha producido, sobre cómo fué descubierto y cómo se le ha trabajado, una controversia destinada á dar mucho que hablar y que ennegrecerá, sin duda, muchos cientos de hojas de papel. Por otra parte, la perforación del pozo que lleva el número 4 ha sido un completo éxito porque, como se puede ver por las fotografías que publicamos y en las que se aprecia el correr de arroyos de petróleo y el surgir de *geysers* de aceite mineral. Por si todo eso fuera poco para dar al petróleo documentación de personaje de actualidad, nos ha visitado el buque movido á aceite mineral, cuyos detalles dimos en el número pasado, y cuantos han visitado el buque han sentido real asombro ante la sencillez de sus máquinas, lo poco que ocupa el combustible almacenado para setenta y cinco días de navegación y,

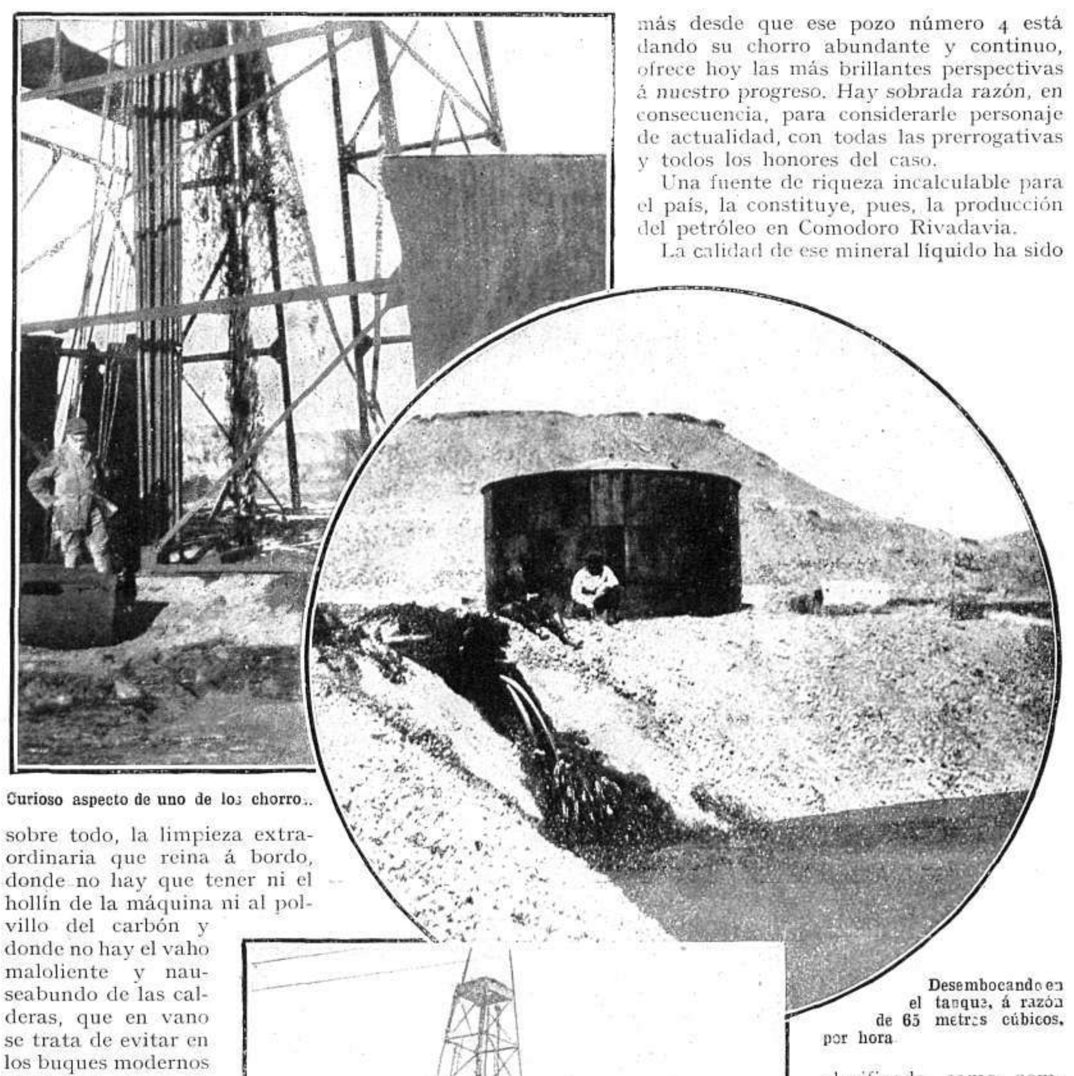


Un río de petróleo.

más desde que ese pozo número 4 está dando su chorro abundante y continuo, ofrece hoy las más brillantes perspectivas á nuestro progreso. Hay sobrada razón, en consecuencia, para considerarle personaje de actualidad, con todas las prerrogativas y todos los honores del caso.

Una fuente de riqueza incalculable para el país, la constituye, pues, la producción del petróleo en Comodoro Rivadavia.

La calidad de ese mineral líquido ha sido clasificada como combustible de primera clase.



Curioso aspecto de uno de los chorros.

Desembocando en el tanque, á razón de 65 metros cúbicos, por hora

Río de petróleo, á la salida de la torre

sobre todo, la limpieza extraordinaria que reina á bordo, donde no hay que tener ni el hollín de la máquina ni al polvillo del carbón y donde no hay el vaho maloliente y nauseabundo de las calderas, que en vano se trata de evitar en los buques modernos movidos á vapor. El porvenir del petróleo se ve hoy claramente, y mejor que nada se ve el porvenir del petróleo argentino. No nos debe impacientar la idea de tener una Pensilvania ni la de surtir al mundo de kerosene, pero se nos presenta evidente el futuro de la navegación de toda la costa sud y de los ríos, por medio de barcos movidos por petróleo, como se nos presenta evidente la posibilidad de construir nuevos ferrocarriles que impulsen nuestro progreso, porque andarán con la fuerza del petróleo argentino y su explotación será tan barata que casi no costará nada. El petróleo argentino, y

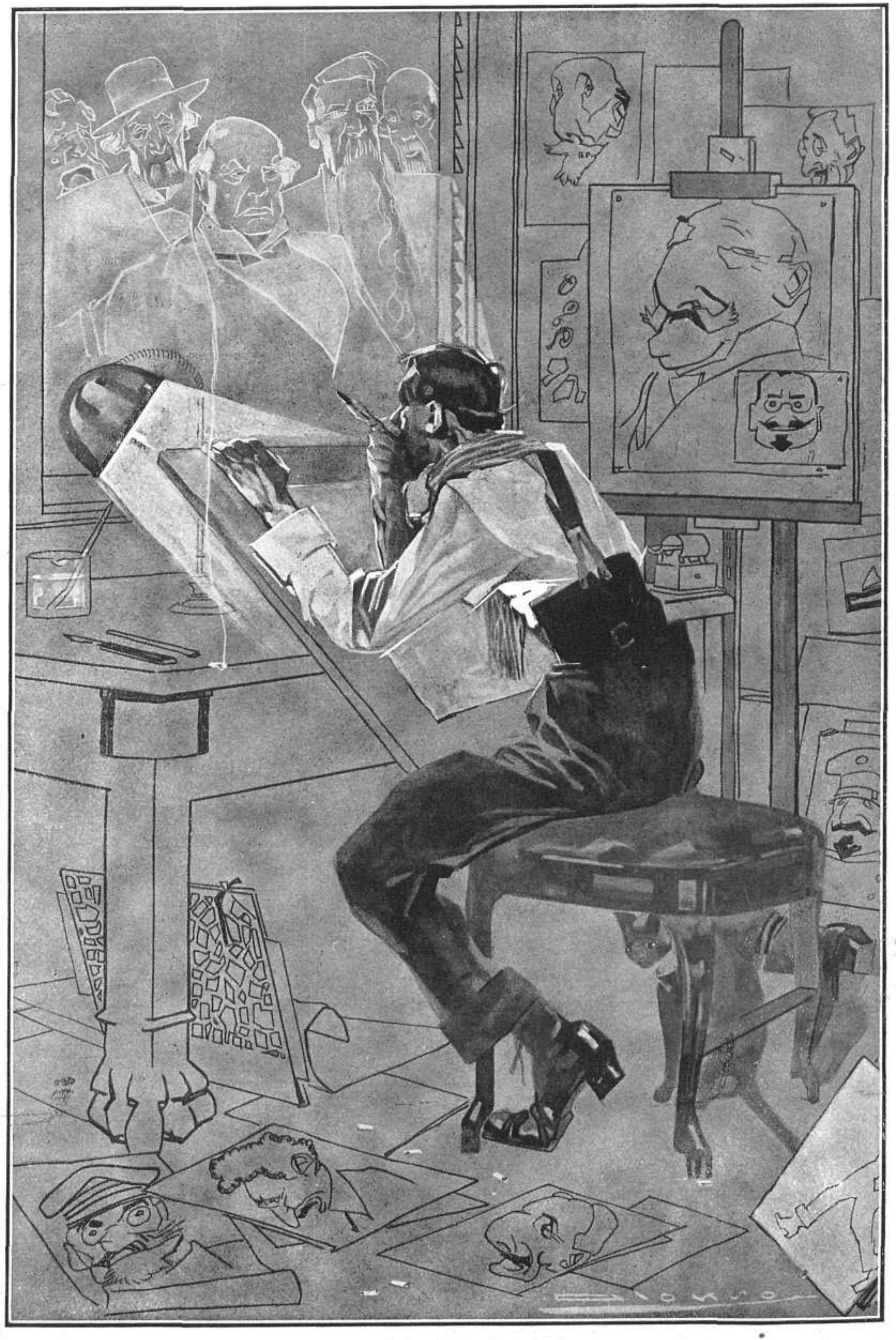
Se trata de una producción superior á muchas regiones petrolíferas y ha quedado demostrado, práctica y teóricamente, que existe en Comodoro Rivadavia una extensa zona explotable que podrá satisfacer las necesidades de los ferrocarriles y de la armada argentina.

A fines del mes de diciembre último el pozo núm. 4 empezó á producir petróleo en gran cantidad, alcanzando la producción diaria á varios centenares de toneladas, convirtiéndose el pozo en un verdadero «guscher».

Nuestros grabados dan una clara idea de la importancia del yacimiento del pozo núm. 4.

WILL.

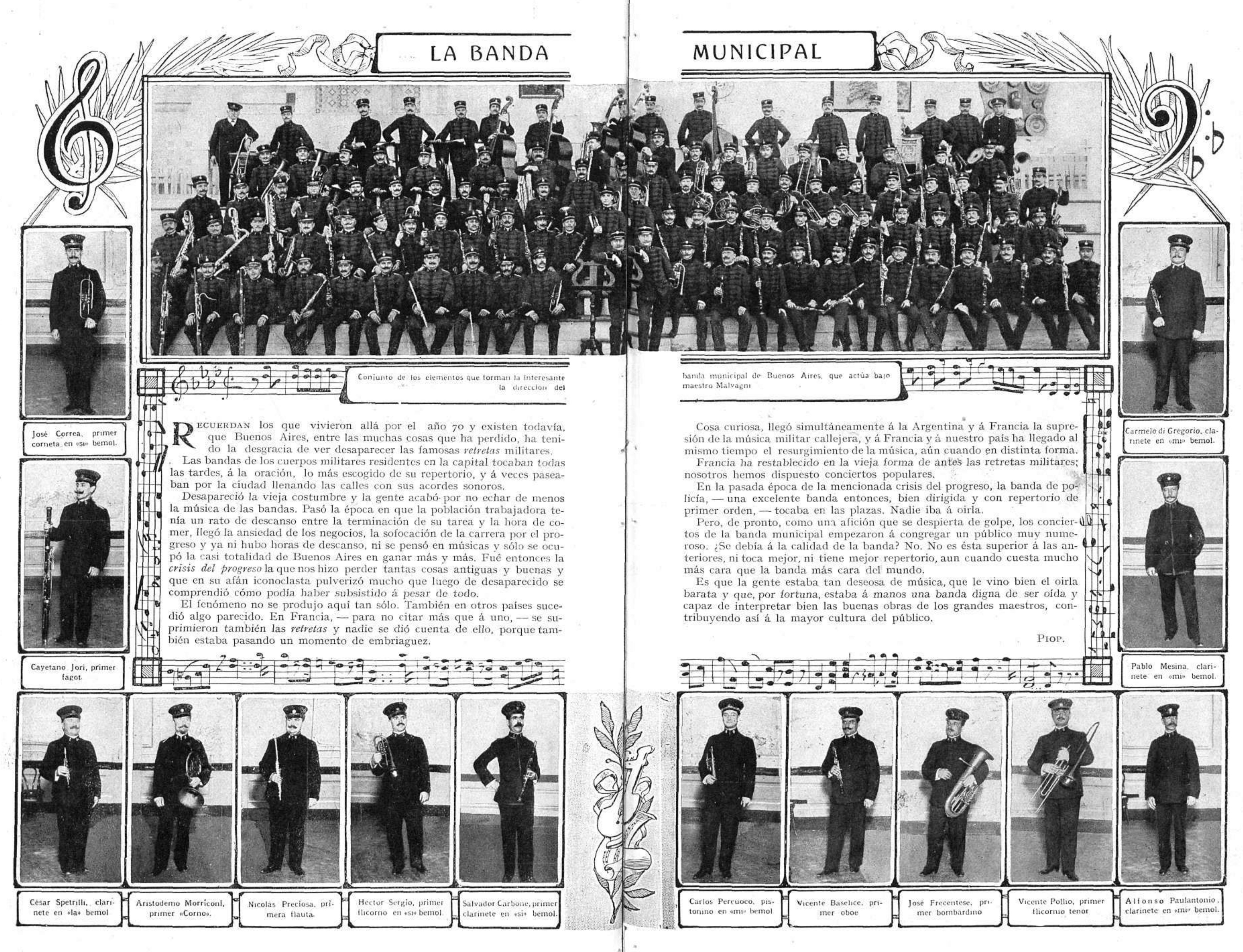
Los apuros de un dibujante



—Antes se podían hacer caricaturas porque había grandes hombres; pero ahora que todos son caricaturas, no se sabe qué hacer.

Dib. de Alonso.

LA BANDA MUNICIPAL



Conjunto de los elementos que forman la interesante banda municipal de Buenos Aires, que actúa bajo la dirección del maestro Malvagni

José Correa, primer corneta en «si» bemol.

Cayetano Jori, primer fagot.

Carmelo di Gregorio, clarinete en «mi» bemol.

Pablo Mesina, clarinete en «mi» bemol.

César Spetrilli, clarinete en «la» bemol

Aristodemo Morriconi, primer «Corno».

Nicolas Preciosa, primera flauta.

Hector Sergio, primer flicorno en «si» bemol.

Salvador Carbone, primer clarinete en «si» bemol.

Carlos Percuoco, pistonino en «mi» bemol

Vicente Baselice, primer oboe

José Frecentese, primer bombardino

Vicente Pollio, primer flicorno tenor

Alfonso Paulantonio, clarinete en «mi» bemol.

RECUERDAN los que vivieron allá por el año 70 y existen todavía, que Buenos Aires, entre las muchas cosas que ha perdido, ha tenido la desgracia de ver desaparecer las famosas *retretas* militares.

Las bandas de los cuerpos militares residentes en la capital tocaban todas las tardes, á la oración, lo más escogido de su repertorio, y á veces paseaban por la ciudad llenando las calles con sus acordes sonoros.

Desapareció la vieja costumbre y la gente acabó por no echar de menos la música de las bandas. Pasó la época en que la población trabajadora tenía un rato de descanso entre la terminación de su tarea y la hora de comer, llegó la ansiedad de los negocios, la sofocación de la carrera por el progreso y ya ni hubo horas de descanso, ni se pensó en músicas y sólo se ocupó la casi totalidad de Buenos Aires en ganar más y más. Fué entonces la *crisis del progreso* la que nos hizo perder tantas cosas antiguas y buenas y que en su afán iconoclasta pulverizó mucho que luego de desaparecido se comprendió cómo podía haber subsistido á pesar de todo.

El fenómeno no se produjo aquí tan sólo. También en otros países sucedió algo parecido. En Francia, — para no citar más que á uno, — se suprimieron también las *retretas* y nadie se dió cuenta de ello, porque también estaba pasando un momento de embriaguez.

Cosa curiosa, llegó simultáneamente á la Argentina y á Francia la supresión de la música militar callejera, y á Francia y á nuestro país ha llegado al mismo tiempo el resurgimiento de la música, aún cuando en distinta forma.

Francia ha restablecido en la vieja forma de antes las retretas militares; nosotros hemos dispuesto conciertos populares.

En la pasada época de la mencionada crisis del progreso, la banda de policía, — una excelente banda entonces, bien dirigida y con repertorio de primer orden, — tocaba en las plazas. Nadie iba á oirla.

Pero, de pronto, como una afición que se despierta de golpe, los conciertos de la banda municipal empezaron á congregar un público muy numeroso. ¿Se debía á la calidad de la banda? No. No es ésta superior á las anteriores, ni toca mejor, ni tiene mejor repertorio, aun cuando cuesta mucho más cara que la banda más cara del mundo.

Es que la gente estaba tan deseosa de música, que le vino bien el oirla barata y que, por fortuna, estaba á manos una banda digna de ser oída y capaz de interpretar bien las buenas obras de los grandes maestros, contribuyendo así á la mayor cultura del público.

PIOP.

El regreso del Presidente



El vice en ejercicio doctor de la Plaza, y el ministro de guerra, esperando en Constitución la llegada del doctor Sáenz Peña.

El presidente y su esposa, llegando á la estación, después de su veraneo en «La Loma».

En el Centro Nacional de Ingenieros



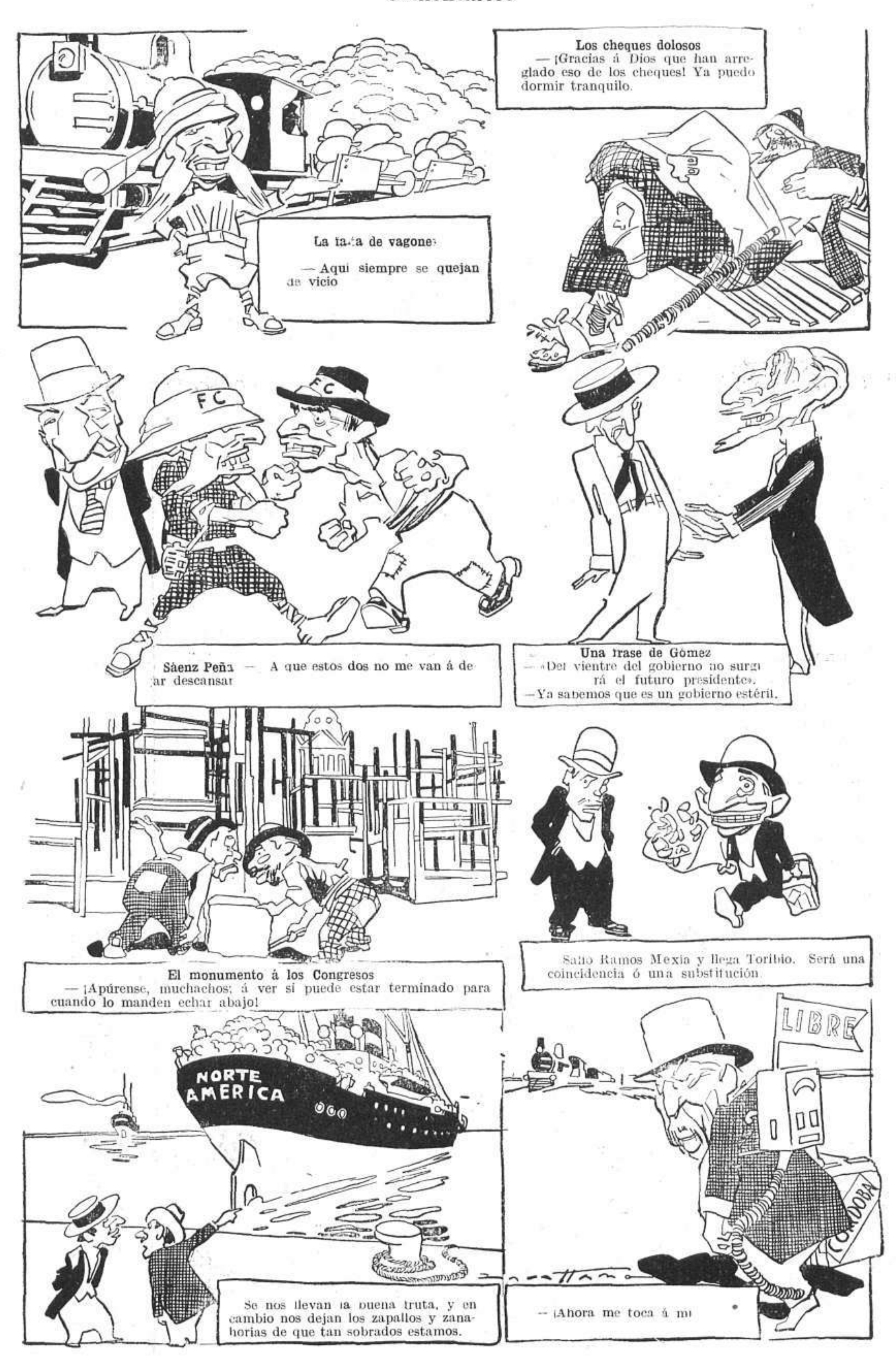
Recepción que se realizó el 8 del corriente en el local del Centro Nacional de Ingenieros, festejando su 7.º aniversario.

Homenaje á la memoria de Giuseppe Mazzini



Comité del Centro Republicano Italiano, que fué á colocar una corona al pie del monumento á Mazzini, el domingo próximo pasado.

Comentarios



Dib. de Zavattaro.



Enlace Jane-Lehman

Los contrayentes, rodeados de parientes y amigos, después de haberse realizado la ceremonia nupcial.

Los recién casados, en pose para nuestro fotógrafo, momentos después de haber sido bendecida la unión.

Sarmiento periodista

Sarmiento acababa de bajar de la presidencia de la república. Ni era su fortuna caudalosa, ni eran sus nerviosidades de poca monta para que él se mantuviera impávido ante la avalancha de críticas y de imputaciones que le hacían á diario, en la prensa, sus adversarios políticos. Curioso fuera también que, quien, batallador de una vida entera, se dejase amedrentar ó se acoquinase ante los zurriagazos de los Gutiérrez y de los Gutierritos, como él llamaba á sus más implacables perseguidores. Ya los había aguantado á boca cerrada, ó poco menos, durante la presidencia, y no era caso de que ahora estuviese mudo como una tapia, cuando podía gritar á los cuatro vientos de la república su «puñado de verdades», su sinceridad de patriota, sus gestos de genial, para que se dejasen de «echar pelos en la leche» los malandrines turbadores de la conciencia social.

Y por eso, Sarmiento, expresidente, retirado en su casa, metido entre la montaña de sus libros, á cual más diverso, á cual más inconexo, en el tumulto de la ciencia humana acumulada, aceptó un modesto puesto de redactor principal de «El Nacional», el diario fundado por Vélez-Sarsfield, posteriormente dirigido por don Martín Piñero, proseguido más tarde por don Samuel Alberú y fenecido en 1893 en manos de don Agustín de Vedia, por obra y gracia de la descomposición política que se produjo en el país todo, en aquella época azarosa, revuelta y llena de sorpresas.

El hecho se produjo en el año 1875. Don Samuel Alberú, que había sido hasta entonces cronista de «El Nacional», junto con Diógenes Decoud, tuvo la buena fortuna de acertar un billete entero de la lotería de mil onzas de oro, — lo que representaba cuatro cientos mil pesos moneda corriente, — y con ese dinero compró la parte mitad y la dirección del diario que en aquel tiempo era de don Eduardo Dimet, hombre de Bolsa, espíritu ático, amigo de las letras y compañero de toda la pléyade de intelectuales de esos días, poetas, periodistas, militares, hombres de gobierno, parlamentaristas ó simples aficionados, que gustaban de hacer el arte por el arte en las nutridas columnas del decano de la prensa.

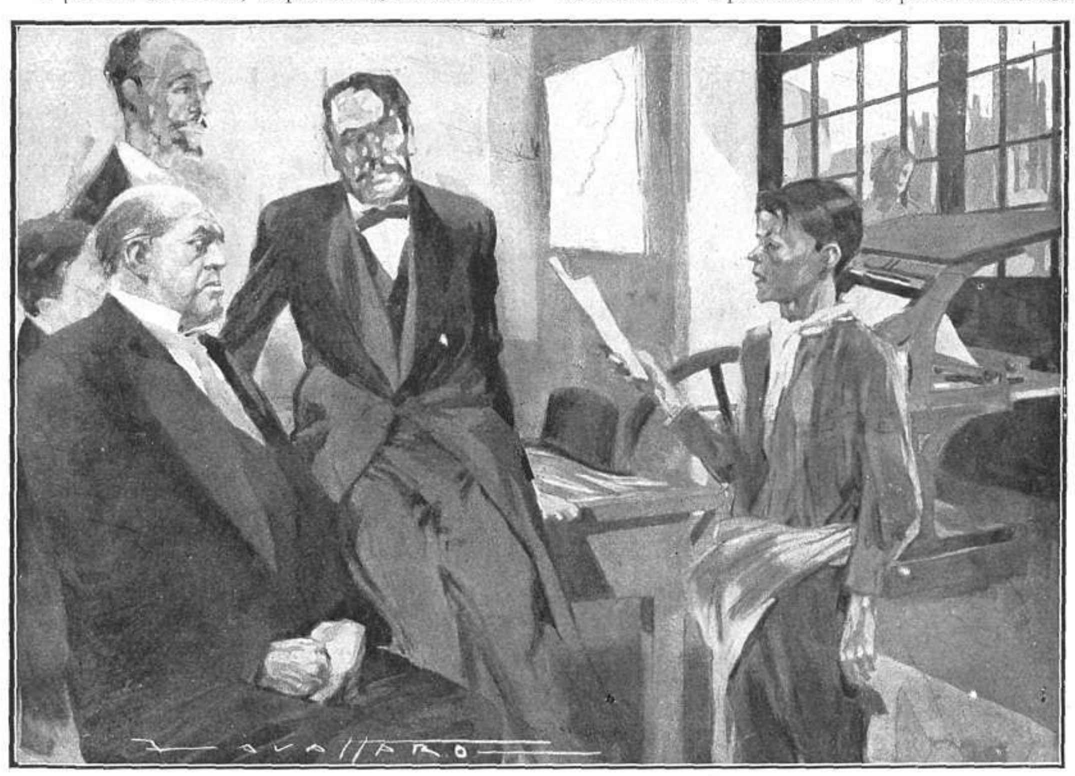
Sarmiento había aceptado la redacción, como decimos, obedeciendo á su espíritu combativo. Lo probó así en el primer suelto que escribió una tarde en forma de esquela, para publicarse al día siguiente y cuya síntesis era más ó menos ésta:

« Amigo Alberú:

« *Desde mañana redacto «El Nacional». Dígale al « regente que tenga bien limpios y bien alineados los « tipos, y prontos los cajistas, que allá va Sarmiento « á poner las cosas en su verdadero lugar, porque hay « mucho que arreglar en este país desarreglado».*

Y daba á entender que, en el diario no habría más voz ni más gobierno que el suyo, absoluto y despótico, en materia política y que su propósito era poner á raya á todo aquel que anduviese torcido en la vida pública ó institucinoal de la nación. Debajo de la esquela, en letras gordas y claras, la firma de Sarmiento concluía por dar su carácter definitivo á la nota curiosa é imperativa.

En la amplia sala de «El Nacional», en la calle de Bolívar, se había reunido al día siguiente, á las 10 de la mañana toda la redacción, esperando la llegada de Sarmiento. De repente se abrió la puerta de cristales y se hizo como un relámpago de luz viva en toda la habitación. Sarmiento, cubierto con un grueso sobretodo clarísimo, con el bastón empuñado en la diestra á la altura del pecho, con el brazo izquierdo puesto detrás, pulcramente afeitado, puesto sobre sus dos piernas de anciano lleno de vida, se había plantado en medio de la sala y con los gruesos labios sonrientes, paseaba la mirada bajo las espesas cejas en busca del director.



Todos se levantaron para saludarle. Fué sobrio y medido. Conservaba el gesto del presidente de la república. Un minuto después, y como le alcanzasen las segundas pruebas de sus artículos, dijo en voz alta, como pidiendo quien las leyese:

— ¡Hay que trabajar, pues! — Y el que sepa leer bien, que levante el dedo...

Un chico, estimulado por Alberú y como salido de debajo de los escritorios, levantó el dedo y se puso á leer las pruebas. El muchacho leía bien, pero temblaba ante el gran Sarmiento. Cuando la tarea quedó terminada, el viejo luchador le tocó cariñosamente la cabeza y le dijo:

— Los que leen como usted pueden ser útiles á la patria... Usted será mi lector, mientras yo escriba en esta casa...

El chico se llenó de orgullo y de satisfacción; — algunas veces ha sido útil al país, pero tan anónimamente que, á buen seguro, no han de levantarle una estatua.

Dib. de Zavattaro. PABLO DELLA COSTA.

Paseos fluviales

Club del Plata



Una parte de la concurrencia que asistió á la interesante excursión á Conchillas, realizada el domingo 9 del corriente, á iniciativa del Club Excursionista del Plata, en honor de las familias de sus asociados.

Club San Lorenzo



Grupo de familias que participaron del viaje de placer ofrecido por el Club Excursionista San Lorenzo, á bordo del vapor «Colonia», el domingo pasado.

Reunión de excursionistas fotografiada pocos momentos antes de que el vapor llegase al puerto de la Colonia, donde no fué posible atracar por inconvenientes surgidos á último momento.

Club Austro-Húngaro



Algunos excursionistas del Club Austro-Húngaro, visitando San Carlos, donde fueron el domingo último.

Personas que formaban parte de la comisión organizadora del paseo, recorriendo las calles de San Carlos.

¡COMO PROGRESAMOS!

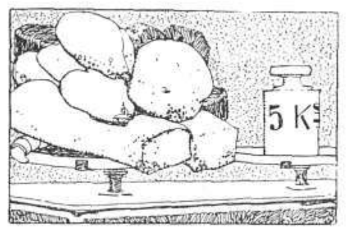
ESTADÍSTICA COMPARADA Y DESCONSOLADORA

LA VIDA DE HOY Y LA DE HACE CUARENTA AÑOS

HACIA EL ESTADO PSÍQUICO

¡QUO VADIS á parar!

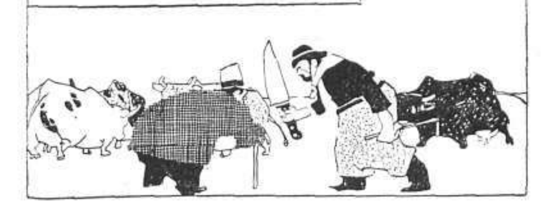
EL IMPERIO DE LA ANEMIA



Ayer, *no más*, cinco kilos de *pan* costaban 20 centavos.



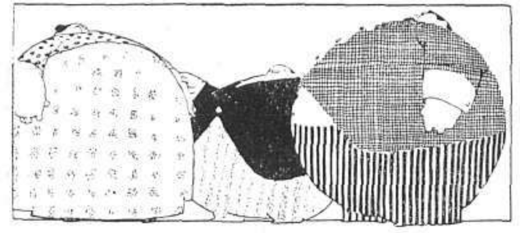
Y *muy pronto* lo veremos despachar en las boticas, en forma de píldoras.



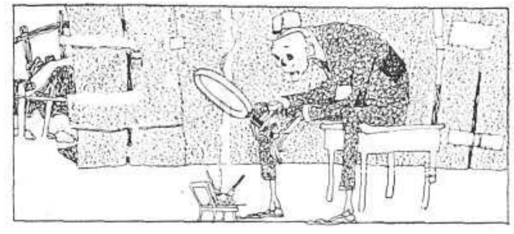
El valor de la carne hace 30 años:
— Tome una vaquillona y carnéela no más, amigo, pero guárdeme el cuero.



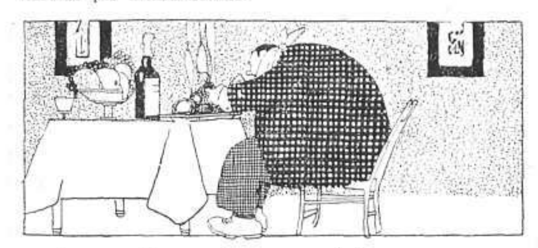
Y en cambio, hoy, tenemos que mostrar á la familia un hueso de vaca, encerrado en estuche, como joya de inestimable valor.



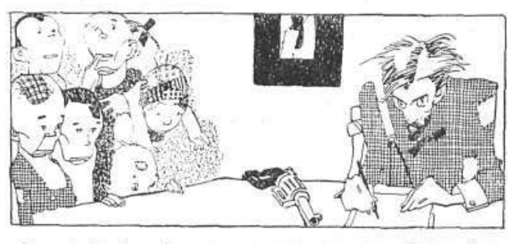
Los empleados de antes, se mostraban en esta forma, á pesar de ganar 500 pesos solamente. Y aún sobraba para comprar terrenos por mensualidades.



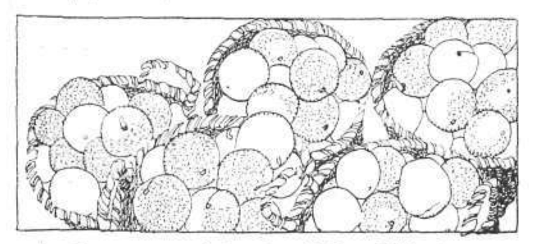
Los de 1.500 pesos, de ahora, necesitan el auxilio de una poderosa lupa para encontrar los alimentos.



Ayer, no más, se comía tres veces al día.



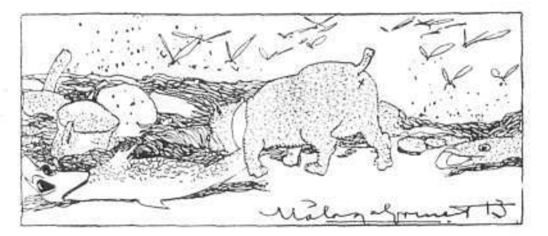
Y no tardará mucho en que se coma una vez cada tres días.



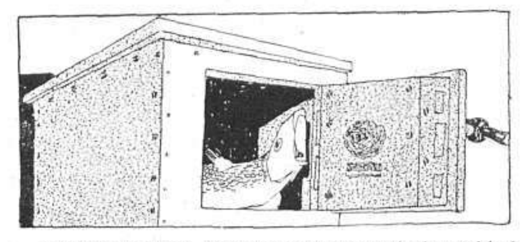
Los duraznos se regalaban, ó se tiraban. ¡Valían tan poca cosa!...



Y hoy se muestran en las joyerías, engarzados en sortijas, como piedras preciosas.



Del pescado, se tiraba la mayor parte, y se aprovechaba muy poco.



Y en cambio, ahora, mientras llega el momento de servirlo á la mesa, se guarda en la caja de caudales para evitar tentaciones.

Dib. de Málaga Grenet.



SONETO BALADÍ

¿Te acuerdas, hermosa? Vibraba en la or-
[questa
la lenta caricia de un valse de Hungría.
Rebelde y esquivo, la ansiada respuesta
con artes pueriles, tu labio eludía...

Estaba en su hora más áurea la fiesta.
El blanco abanico bajaba y subía
parecido á un ala de nieve interpuesta
entre tus desdenes y la cuita mía...

Temblando lo mismo que tiemblan las aves,
casi convulsiva y el mirar inquieto,
dijiste de pronto con acentos graves:—

... ¡pero no, señora; voy á ser discreto;
de lo que dijiste, bajo siete llaves
bajo siete llaves guardaré el secreto!

BELISARIO ROLDÁN.

LA DOMA

(Para CARAS Y CARETAS)

El corral de palo á pique cruza un rayo tempranero'
en silencio están las yeguas bajo el frío matinal.
Suena un golpe de rebenque de la puerta en el crucero
y un cinchado potro se alza sacudiendo el cabezal.

— Suéltele la oreja — grita Marcelino al aparcero —
déjelo ganar el campo que me gusta el animal...
¡Ah, potrito vivaracho, mi potrito, así te quiero!
¡te he de hacer pegar la vuelta hasta el centro del corral!

Ajustándose la vincha monta el gaucho y se asegura.
Recio golpe de rebenque; rudo salto en derechura,
y hombre y bruto que se lanzan en un ímpetu veloz.

Van sonando los lonjazos por la pampa estremecida,
van abriendo los puñales de la espuela roja herida,
y en fantástico arrebato van borrándose los dos.

J. C. MOLINA MASSEY.





DIA TRISTE

(*De un volumen de versos recientemente impreso*)

Amaneció lloviendo. No en el cielo,
en mis ojos: lloviendo amargamente...
En mi dolor lloré, sin el consuelo
del beso de tus labios en mi frente.

Amaneció nublado. No en la altura,
en mi mente, sin brillo nació el día.
Amaneció nublado de amargura,
velado el sol de la existencia mía.

Amaneció en silencio. No en la fronda
donde el pájaro canta la belleza
soberana del sol, sino en la honda
y muda soledad de mi tristeza.

Y cuando, por la tarde, lento el paso,
enfermo y triste, entre crespones rojos
buscaba el sol el lecho del ocaso...
¡aún velaban las lágrimas mis ojos!

ENRIQUE E. RIVAROLA.

Dib. de Dybowski.

EN MAR DEL PLATA

EL COTILLON DEL DOMINGO



En un ángulo del salón del Club Mar del Plata, durante la fiesta.

Durante el intervalo: la hora del buffet.

Esperando á sus compañeros para comenzar una de las danzas.

Cuatro señoritas de las que tomaron parte en el cotillón, esperando á sus parejas.

A la memoria del eminente periodista doctor José C. Paz

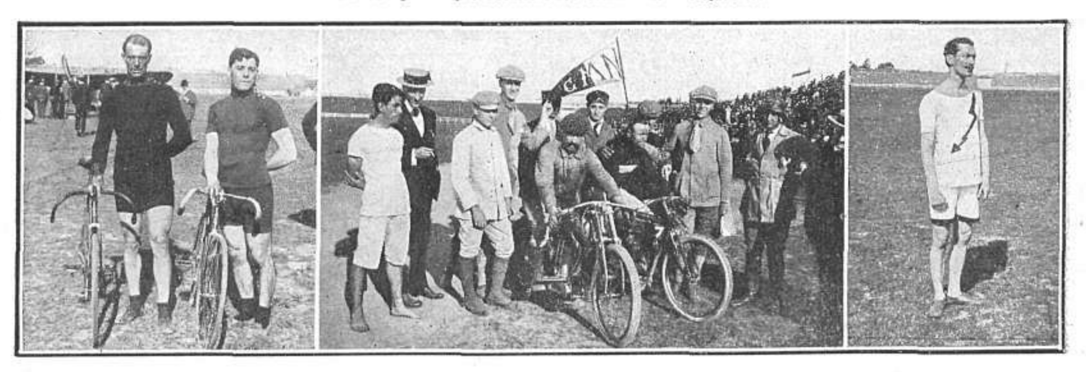


En la mañana del día 10 del corriente, los miembros de nuestro distinguido colega «La Prensa», en unión de un núcleo de amigos y admiradores del que fué su fundador, el eminente publicista doctor José C. Paz; concurrieron al panteón que guarda sus restos, á objeto de tributar un homenaje á su memoria en el primer aniversario de su fallecimiento.

En la Sociedad Sportiva



Competidores de la carrera de 10 kilómetros para bicicletas, durante el festival celebrado el último domingo en la Sportiva, á beneficio del aeroplano que donarán los estudiantes al ejército.



Juan de Ferro y Alberto Maubert, ganadores de la carrera de 10 kilómetros.

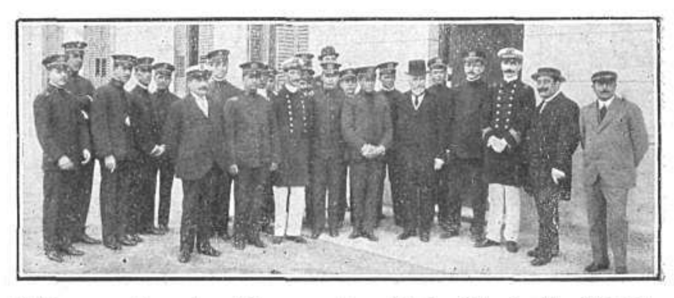
Mario Gazzano y Pablo Comino, ganadores de la prueba de motocicletas.

A. Boro, que obtuvo el triunfo en la carrera pedestre de 400 metros.

Visita de los marinos cubanos al Hotel de Inmigrantes

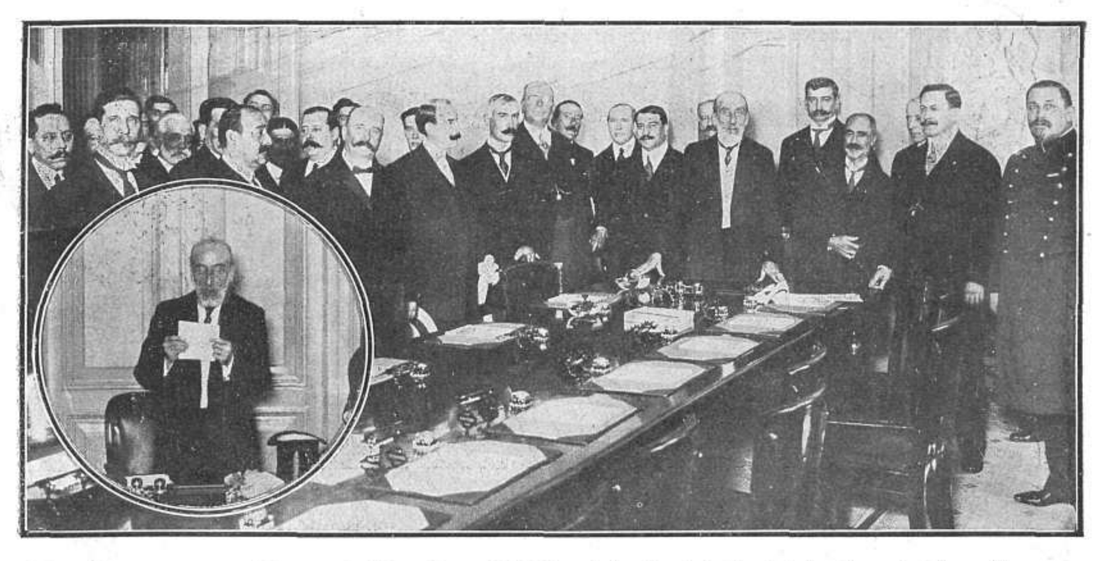
Deseosos de conocer lo que Buenos Aires tiene de grandioso, los oficiales y guardias marinas del crucero cubano "Patria", iniciaron una gira por la ciudad el martes pasado, visitando el Hotel de Inmigrantes, cuya dirección prodigó á los distinguidos visitantes todo género de atenciones.

Los visitantes se retiraron complacidísimos por las atenciones de que habían sido objeto, felicitando á las personas que les acompañaron en la visita, por la buena organización de aquella casa.



Oficiales y guardias marinas del crucero cubano «Patria», visitando el local del Hotel de Inmigrantes.

El congreso de gobernadores



Acto de la inauguración del Congreso de Gobernadores, el 10 del corriente. En el círculo, el doctor Gómez leyendo su discurso.



Los gobernadores que asistieron al congreso. — De izquierda á derecha: Señores Manuel Fernández Valdéz, de Tierra del Fuego. Felipe Centeno, de La Pampa. Ingeniero C. A. Gallardo, de Rio Negro. Juan José Silva, de Formosa. Mayor B. Zabaleta, de Los Andes. Eduardo Elordi, del Neuquen. Luis Ruiz Guiñazú, del Chubut. Anarcasis Lanús, de Misiones.



Señor Ripoll secretario.

El lunes pasado inauguró sus sesiones el congreso ó conferencia de gobernadores de territorios á que citó el gobierno á objeto de discutir el futuro de las zonas que constituyen los territorios nacionales y que, unos más, otros menos, van abriéndose al progreso poco á poco.

Inauguró el congreso, el ministro del interior, pasando después los congresales á saludar al doctor Sáenz Peña. Espérase de ese congreso resultados aprovechables para el país y especialmente la redacción de una ley orgánica de los mismos, que permita ir desenvolviendo en forma práctica el progreso político de esos importantes trozos del suelo argentino.

El doctor Gómez, en su discurso inaugural, sintetizó los propósitos del gobierno al reunir ese congreso y, como siempre, teorizó de manera admirable.



Señores Lamarque, de Santa Cruz y coronel G. López, del Chaco.



Sr. del Busto, secretario.



Los delegados señores: E. Weigel Muñoz, por la Aduana. José A. Pefaure, por el ministerio de Hacienda. Doctor Diego González, por el ministerio de Justicia. Coronel R. Soria, por el ministerio de Guerra. Coronel R. Mom, por el ministerio de Guerra. Capitán de navío Luis Maurette, por el de Marina. Capitán de navío A. Díaz, por el de Marina. Ing. J. Molina Civit, por el Obras Públicas.



Alejandro Calvo, por el ministerio de Agricultura. Doctor Julio López Mañán, por el mismo. Doctor Emilio Lahitte, por el mismo. Doctor Julio B. Lezana, por el Dep. de Trabajo. Doctor Carlos Roseti, Correos y Telégrafos. Eloy Udabe, policía. Doctor José Penna, Departamento Gral. de Higiene. Doctor Ruiz Moreno, jefe de la Dirección de Territorios Nacionales.

UN CONGRESO IMPROVISADO

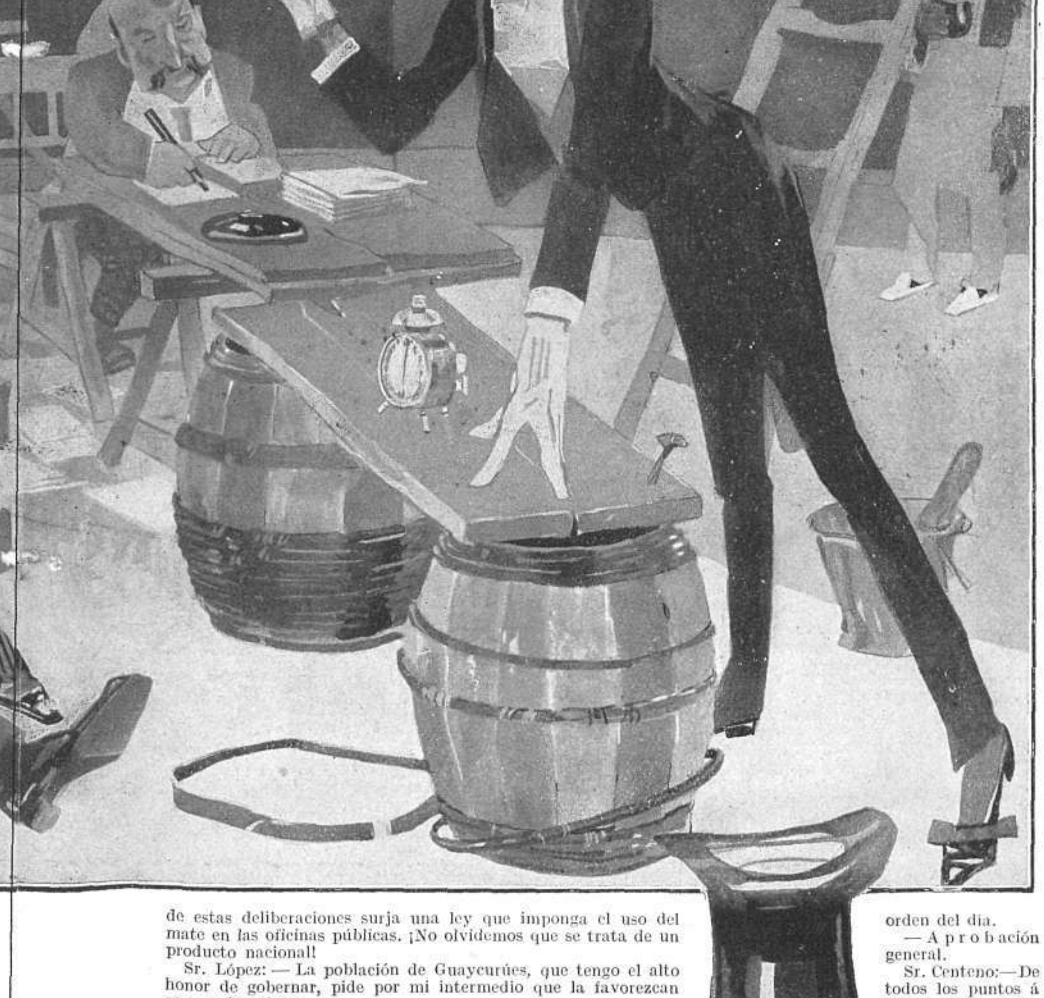

Eduardo Elordi (Neuquen).


Brígido Zavaleta (Andes).


Luis Ruiz Guiñazú (Chubut).


Antonio Lamarque (Santa Cruz).


Manuel Fernández Váldez (Tierra del Fuego).




Juan José Silva (Formosa).


Carlos Gallardo (Río Negro).


Gregorio López (Misiones).


Felipe Centeno (Pampa).


Anacarsis Lanús (Chaco).

Nuestro ministro del Interior, doctor Indalecio Gómez, para vengarse del calor que le han hecho pasar en el Congreso con el pretexto de las *interpelaciones*, ha querido tener uno á medida, que le sirva de ensayo, y que no deje oxidar al parlamentarista que hay en él, sino que por el contrario, le sirva de piedra de toque, y le prepare para polémicas futuras.

Con tal motivo reunió en la Capital un Congreso de Gobernadores de Territorios, y aunque el elemento no es parlamentarista, ni tiene tal pretensión, por temor al qué dirán, y con arreglo á la orden del día, trajo cada uno de ellos su *correspondiente discurso con el que* lucieron dotes oratorias no sospechadas.

Abrió el acto, como presidente, don Indalecio, y dijo, si hemos de dar fe á la versión taquigráfica:

— Señores Gobernadores: Tiempo ha que desde mi sillón gubernativo pensaba en ustedes, ilustres mandatarios perdidos en los extremos de la República, pobres párias del presupuesto, que tienen que gobernar á millares de ciudadanos sin poder consolarlos en sus visitas con pingües empleos, ni favorecerlos con comisiones á Europa.

En tales condiciones, me imagino las dificultades con que tropezarán para gobernar, y me explico las protestas y concretos *que me llegan á cada rato poniendo en la picota vuestras ilustres* personalidades. Pero, como habreis podido juzgar, y en esto os doy una prueba de confianza, jamás se me ocurrió levantaros un sumario para esclarecer denuncias. Sabía el sacrificio que realizábais, unos en el Norte, bajo un Sol tropical, y otros en el Sud, bajo las nieves eternas. (Grandes aplausos). Sí, señores gobernadores, allá lejos de las delicias de la *metrópoli*, *pasábais* vuestra vida quitando horas al sueño, por hacer el bien de los que siendo ciudadanos, no pueden darse el corte de elegir diputados y senadores. Y lo que es más sorprendente, haciendo brotar la riqueza de esos inmensos territorios, fomentando industrias, dando vida á la *ganadería* y á la agricultura, explotando la minería, y todo porque los que habitan esas tierras privilegiadas no podían distraerse con la política y se dedicaban al trabajo para no aburrirse.

Hora es ya de que en el haber de vuestros servicios á la patria, se sumen los que habéis prestado viviendo desterrados de la culta Capital, donde tenemos el honor de residir S. E. y yo.

Hago votos porque vuestras deliberaciones estén inspiradas *en el principio sagrado de la justicia*, y que de ellas surja un manantial tan potente en bienes como el de Comodoro Rivadavia. ¡He dicho!

Sr. Gallardo: — En nombre de los que habitan el suelo argentino, desde los ríos Colorado y Limay hasta el paralelo 42º, levanto *mi voz para felicitar al señor Ministro por su iniciativa*, como igualmente al señor Presidente, al que nos es dado conocer en caricatura por las revistas ilustradas.

Sr. Lamarque: — El territorio de Santa Cruz, os saluda por mi persona.

Sr. Ruiz Guiñazú: — Adhiero al saludo de mi colega limítrofe, y aprovecho la oportunidad para regalaros un queso que por subscripción pública os envían los habitantes del Chubut.

Sr. Zavaleta: — Yo no he podido traeros nada del territorio de Los Andes, porque allí es imposible la vida y la mayor parte del tiempo resido en Salta, pero os traigo recuerdos de vuestro sobrino, el doctor Patrón Costas.

Sr. Lanús: — El gremio de yerbateros y anexos, espera que de estas deliberaciones surja una ley que imponga el uso del mate en las oficinas públicas. ¡No olvidemos que se trata de un producto nacional!

Sr. López: — La población de Guaycurúes, que tengo el alto honor de gobernar, pide por mi intermedio que la favorezcan con varias obras.

Sr. Silva: — Hago moción en el mismo sentido. En Formosa necesitamos caminos y puertos para el transporte de naranjas; porque, señores, no es cosa de llevarlas al Paraguay.

Sr. Fernández Valdez: — Y, yo, en nombre de la Tierra del Fuego, pido protección para los pobres lobos.

Sr. Elordi: — *No olvidemos, que necesitamos medios de transporte*. En el Neuquen no podemos perseguir á los matreros, porque se pasan á Chile.

Sr. Centeno: — En la Pampa peligra la agricultura. Los colonos están por declararse en huelga.

Sr. Gallardo: — Señor Presidente, *nuestras quejas son justas*, necesitamos mejorar los servicios de policía, los de comunicaciones, una ley práctica para administrar la tierra pública, y la mejor utilización de las riquezas nacionales, fomentar la inmigración, y combatir el alcoholismo y el bandidaje. De no, tendremos el sentimiento de ver que nuestras riquezas agrícolas se perderán por falta de brazos. Y el Río Negro puede dar la mejor fruta de la república.

Sr. Silva: — Formosa tiene la mejor producción de tabaco.

Sr. Lanús: — Y el Chaco, la de café y mandioca.

Sr. López: — Y Misiones, la mejor yerba y las mejores naranjas.

Sr. Centeno: — Y no olvidemos, señores, La Pampa tiene el *ombú*.

Sr. Lamarque: — El petróleo de Comodoro Rivadavia es un chorro de riqueza que se está perdiendo, ¡urge salvarla!

Sr. Gallardo: — Con permiso de la presidencia, pediría que la discusión no fuera dialogada, y que entráramos á considerar la orden del día.

— Aprobación general.

Sr. Centeno: — De todos los puntos á tratar en la conferencia el más importante es el presupuesto; por lo tanto pediría á mis colegas que no imitáramos al Congreso Nacional, y le votáramos enseguida. De *ese modo sabríamos con que medios* podríamos contar para fantasear sobre obras públicas. Me consta que varios gobernadores traen su correspondiente discurso cantándole al progresista riel, que tiene la virtud de valorizar la tierra.

Sr. Gallardo: — El *riel. ¡Ah! El Ministro tenía razón* al encarecer la importancia de los ferrocarriles.

Sr. López: — El día que el pito de la locomotora se haga oir en las selvas vírgenes de Misiones, habremos impulsado la fabricación de catres de tijera. Allí hay madera para pavimentar todo el país.

Sr. Fernández Valdez: — ¿Qué diré yo? El día que se pueda ir de Ushuaia a Buenos Aires en ferrocarril, expediré muchos pasajes oficiales.

Sr. Presidente: — He escuchado condolido vuestras quejas, y estoy pronto á remediar tantos males. Los señores ministros han enviado para asesorarnos á los jefes más representativos de su presupuesto, con ellos encontraremos la panacea que cure de *tantos males á los territorios que os es dado gobernar*. Guardad vuestras impaciencias, y vuestros discursos, y permitid que os retraten para pasar á la historia. Y por hoy, basta. Queda levantada la sesión.

GOYO CUELLO.

Dib. de Alonso.

MARTIN GARCIA

La jura de la bandera

VISITA MINISTERIAL

El ministro y su comitiva, á la llegada á la isla. — En el círculo grande, la bandera nacional y su guardia, durante la jura.

PARA inspeccionar las instalaciones donde están alojados, en Martín García, los conscriptos de marina y presenciar á la vez el acto de la jura de la bandera por los mismos, hizo una visita á la isla, la semana pasada, el ministro de marina.

El acto de la jura de la bandera y el desfile de los conscriptos fueron hermosas notas á las que prestó su luminosidad un día claro y sereno. La tropa, bien instruída, demostró haber aprovechado bien la vida de cuartel y la jura, en aquel amplio campo de ejercicios, flameando la enseña patria bajo el sol que hacía relucir la seda de su tejido, fué un espectáculo emocionante. La visita de inspección de los locales permitió al ministro de marina darse cuenta de las deficiencias que tienen aquellas instalaciones y probablemente, preparar un plan de reformas y mejoras que, si han de ser eficaces, no se deben hacer esperar.

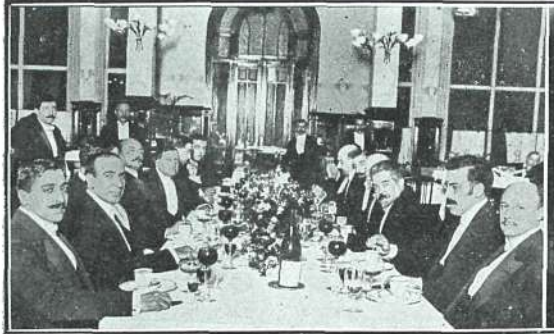
En el cuadro de abajo, los conscriptos escuchando la alocución que les dirigió el capitán de fragata Borges.

El ministro de marina recorriendo las instalaciones de la isla, para juzgar de su estado de higiene.

Uno de los conscriptos al ser interrogado por el ministro, que le hizo varias preguntas.

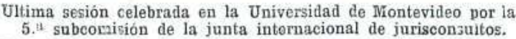
El conscripto Juan González, pronunciando el discurso en nombre de sus compañeros.

De Montevideo



Banquete ofrecido por el ministro de Relaciones Exteriores, doctor José Romeu, á la 5.ª subcomisión de la junta de jurisconsultos.

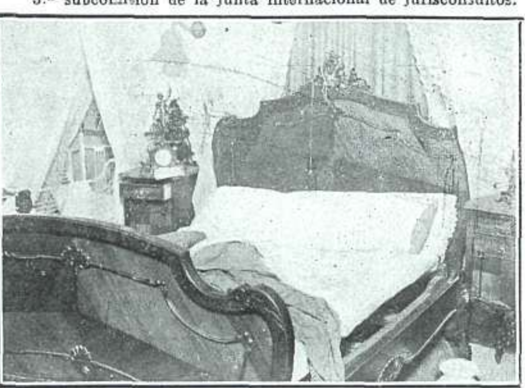




Ultima sesión celebrada en la Universidad de Montevideo por la 5.ª subcomisión de la junta internacional de jurisconsultos.



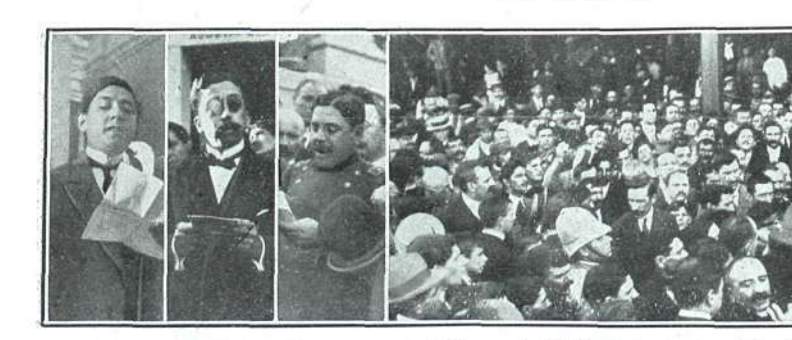
De izquierda á derecha: señora María Castiglione de Quintana, esposa del dueño del almacén; don Manuel Quintana, dueño del establecimiento; Antonio Castiglione, que mató al ladrón de un tiro; comisario Fontana, que se ocupó de la captura del cómplice.



Cuarto donde dormían los esposos Quintana y donde entró el ladrón.

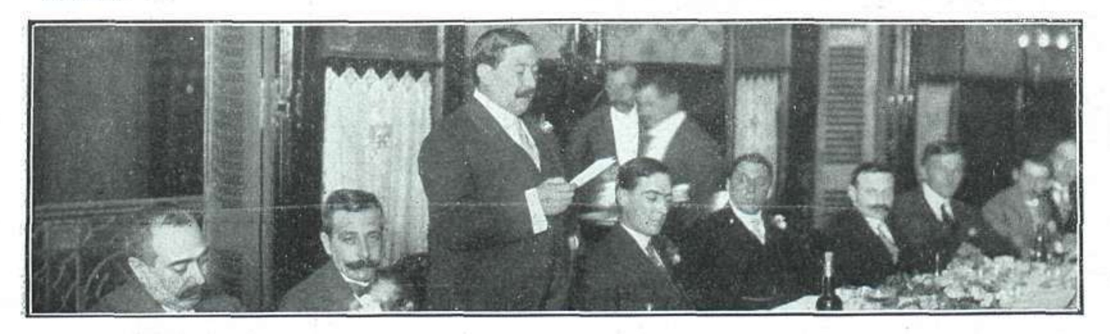
Un ladrón audaz, Pedro Luis Martínez, se metió en la casa-habitación del señor Manuel Quintana y llegó hasta su dormitorio. El dueño de casa se despertó y el ladrón emprendió la fuga. En el momento en que salía se encontró con un cuñado de Quintana que se había levantado y que, al verse atropellado por el ladrón, le mató de un tiro. La tragedia fué breve. El ladrón tenía un cómplice, Moretti, que había quedado de vigilancia y que la policía detuvo el *mismo día*.

De Rosario



Los oradores señores Florencio Cabral, Alejandro Carrasco y comandante Benavídez.

Acto del transporte del féretro de don Angel Muzzio, estimadísimo caballero, cuya desaparición ha causado intensa pena á toda la sociedad rosarina.



Banquete político ofrecido al diputado don Clorindo Mendieta, por la fracción radical iturraspista. El obsequiado leyendo su discurso.



LEOPOLDO LUGONES

Ilustración de ZAVATTARO

Su talento es una cantera que nunca se agota. Con voluntad fuerte para la labor extrae á diario de su cerebro de titán los bloques necesarics para hacer su obra. Las artes, la ciencia, la historia, la filosofía, la ética y la poesía tienen imágenes valiosas en sus templ s, trabajadas maravillosamente por este artífice del pensamiento. El gran Cervantes no desdeñaría estrechar la mano de este noble obrero de la joven América.

SEÑORÍA

Nadie sabía cuál era el verdadero nombre del buen viejo. Atribuíanle algunos un linajudo apellido español y no faltaban quienes hicieran novelescas suposiciones sobre su vida anónima y vagabunda. Teníase certidumbre de su nobleza de estirpe y de alma, sin que de sus labios jamás se supiera detalle revelador de tan rara existencia. De tanto en tanto, cuando el telégrafo notificaba la desaparición de algún aristócrata ó se murmuraba escándalos mundanos, la suposición pública no le hacía extraño á tales aventuras.

El viejo callaba aún á las más veladas preguntas, y ese misterio que ponía en sus más insignificantes acciones, aumentaba las parlerías de sus amistades.

Le llamaban «Señoría», y el mote no le disgustaba. Bien sabía él que cuanto más se difundiera, tanto amenguaría la curiosidad por conocer su apellido. Algunos esforzábanse en descifrar disimuladamente el nombre que pudiera corresponder á las tres letras cruzadas sobre el blasón de la familia, incrustado en algunos viejos trastos de su mobiliario. Fracasaron siempre todas las tentativas por desvelar el anónimo, hasta que, á los años, se abandonaron las investigaciones.

Pocos éramos los íntimos del buen maestro y casi todos habíamos sido sus discípulos. Sentíamos placer en acompañarle periódicamente, y entonces «Señoría» se llenaba de júbilo, animaba su conversación y sentía rejuvenecer su espíritu.

— Es otro cuando ustedes vienen... — solía decirme en amables confidencias su hija, á quien me unía cariño casi familiar.

Por la noche, en invierno, cuando cruzaba yo la calle para visitarle en su casa, «Señoría» me advertía á través de los cristales humedecidos de la ventana y preparábase para darme cordial bienvenida. Luego, al rato, en tanto Adelina servíanos el café en menudos pocillos, el buen maestro tomaba su violín, y, venciendo el entumecimiento de sus dedos, se esforzaba por tocar como en la gloriosa juventud, su repertorio admirable.

Yo le seguía con celosa atención. El viejo se agitaba, luchaba contra sus manos que no respondían á su inspiración fresca y robusta, sabíase impotente ante la fatalidad del vivir y al rato dejábase caer rendido sobre el muelle sofá, en confirmada desilusión.

— No puedo, es inútil, no puedo... Ya soy demasiado viejo, y para mayor desgracia, al invierno de mis fuerzas se opone la primavera de mi alma, siempre en flor... No puedo, hijo, no puedo.

Le animaba entonces con mi mayor buena fe, asegurándole que con el invierno pasaría el adormecimiento de sus dedos. El viejo quería creerme, pero un pequeño movimiento de su cabeza me revelaba su escepticismo.

¡Había de ser el último ese invierno! Una rápida pulmonía le llevó á la tumba, sin tener conciencia de su fin. Murió sin decir una frase, ni insinuar una despedida; murió como había vivido, silenciosamente.

No olvidaré jamás en mi vida el momento en que su hija me participó la desgracia. Sin una lágrima, ahogada por el dolor formidable, Adelina, mi novia en la edad escolar, abrazóme en un lamento infinito é indefinible. Luego las crisis nerviosas que la postraban me obligaron al fraternal cuidado.

Cuando los discípulos le fueron á enterrar, sólo quedé yo con la hija. Terminada la ceremonia y cumplido el deber piadoso, cada uno volvió al trajín de la vida activa. Mi mayor intimidad, el apagado amor que conservaba por esa criatura, la compasión misma ante el total abandono, me llevaron con frecuencia á la casa del músico, y una tarde, pasado un mes de la muerte, oí de labios de Adelina la revelación de ese misterio

—Verá usted que dolorosa fué nuestra vida — me decía. Nuestro nombre de cuna es Albuquerque de Carabajal y mi padre era grande de España. Frenético y apasionado como buen castellano, se enamoró perdidamente á los veinticinco años de una magnífica actriz del teatro de la Princesa. A la oposición de sus padres respondió con su desdén y con la renuncia de sus títulos, y unido á ella vagó por el mundo como un ruiseñor desorientado.

Encantó con su arte, fué honrado por las cortes y fué admirado por las muchedumbres. En ese período nací yo y al año se produjo la tragedia. Un infame sedujo á mi madre y mi padre le dió muerte. Logró escapar á la justicia y así llegamos á esta tierra solos los dos, él con el temor de la cárcel y de mi abandono. Vivimos en el misterio sin revelar nuestro nombre, aislados de todos, en perpetua agitación. Ultimamente un diario notificó el suicidio de Lucy Green, la gran cantante y la noticia recordaba su amistad con don Alberto de Albuquerque, desaparecido después del crimen. ¿Recuerda usted?

— Recuerdo y la noticia me dió que pensar — respondí.

Adelina no agregó más. En tanto, el crepúsculo había obscurecido la estancia y en el silencio abrumador sentí un estremecimiento del alma...

JULIO NOÉ.

Dib. de Dybowski.

La reina de España en la intimidad

Un día de primavera, cuando el sol de España pone tintas naranjas en los campos, y el cielo está azul, muy azul, y las flores brotan milagrosamente para adornar á toda la Península, una princesa rubia, como princesa de cuentos de niños, se asomaba á *uno de los balcones del Palacio Real* de El Pardo. El Pardo, posesión regia en las cercanías de Madrid, es un bosque de encinas y pinos, de robles centenarios y olivos de hojas de plata. En el centro se levanta el soberbio palacio, señorial y callado, con toda la elegancia de una construcción de tiempos que fueron.

La princesa rubia apoyada en la barandilla del balcón esperaba. Sus ojos azules escudriñaban el fondo del horizonte, el punto donde se ocultaba el camino blanco que lleva á Madrid. ¿A quién aguardaba la princesa de los cabellos de oro? Aguardaba al gentil caballero que le había ofrecido *un trono en su corazón para unirlo al trono* de España. La princesa parecía impaciente... Para los enamorados los minutos son siglos y los días minutos, según estén separados ó comunicándose sus minutos amores.

Por fin, allí en un recodo donde se perdía el camino blanco, apareció una nube de polvo, una nube blanca que se alzaba al cielo por encima de los árboles viejos, como un incienso al Dios de los hombres. Una bocina resonó en el bosque. La nube seguía avanzando hacia el palacio en cuyo balcón esperaba la princesa rubia. Por fin se divisó un automóvil, que, como si tuviese alas, venía, saltando por la carretera.

¿Quién venía en él? La princesa rubia puso un beso en su mano y lo lanzó al aire. Su mano, como una paloma, daba al viento el *mensaje de amor para el que* llegaba.

Las puertas del palacio se abrieron como por encanto, diríase que artes mágicas las hacían girar sobre sus goz-



Patinando con su esposo Alfonso XIII, en uno de los hermosos lagos de la Granja.

La reina María Victoria es la más cariñosa de las madres y es para ella la diversión más grata el tiempo que pasa junto á sus hijos.

nes para dejar paso á la nube de polvo blanca. Volviéronse á cerrar las puertas y la princesa rubia ya no estaba en el balcón.

Más tarde, pocos días después, todo era júbilo en la Corte. Las calles estaban engalanadas, las músicas resonaban por todas partes anunciadoras de la gran fiesta. El pueblo proclamaba á la hermosa princesa rubia y el entusiasmo español se desbordaba á torrentes. La tragedia rozó con sus alas de cuervo la felicidad de aquel día. La princesa rubia tuvo manchas de sangre en su blanco vestido nupcial.

Ya era reina de los españoles, de esos nobles hijos de Iberia, en los que la hidalguía es cualidad general y el entusiasmo por las mujeres tiene expansiones líricas y románticas. La reina Victoria es bella, es buena, es caritativa y los españoles caballerescos tienen para ella sus flores y sus espadas.

Cuando la bella soberana sale á la calle, los hombres del pueblo tejen una guirnalda de elogios y un ambiente de cariño la envuelve. El piropo, esa manifestación española de la admiración, brota espontáneo, ágil, desbordante.

La noble serenidad majestuosa no resta nada á su dulzura ni á su sencillez. Es reina moderna sin arrogancias ni altanerías, es madre del pueblo español que la adora. Es compañera amante del rey Alfonso XIII, joven valiente, muy español, audaz y enamorado, como corresponde al heredero de Fernando el Católico.

¿Es feliz la princesa rubia en el trono de España? Sí, sus ojos reflejan la tranquilidad de su espíritu, la inefable alegría de su vida sencilla y buena.

La reina Victoria se levanta temprano. Su primer cuidado es ver á sus hijos, esas tres lindas criaturas fruto de sus amores. Ella misma, con la ayuda de las doncellas, los lava, los viste, los perfuma, amenizando todas estas operaciones con besos maternales que sus niñitos le devuelven con sus tiernas caricias. Después de un ligero desayuno, si el tiempo es bueno, la reina da un paseo á caballo por los parques del Campo del Moro y la Casa de Campo cuyas frondosas arboledas están al pie del palacio de Oriente, divididos por el pintoresco río Manzanares. Allí, junto á ese río, está el asilo para hijos de pobres lavanderas, fundado por la reina María Cristina y que atiende tan



Los lagos de la Granja brindan, durante el invierno, propicio espacio para los amigos del patinaje, entre los cuales se encuentran el rey y la reina de España y algunos miembros de la mas alta nobleza

Amante de la tranquilidad del hogar, como buena inglesa, la reina de España es excelente tejedora de toda clase de puntos de crochet y de malla, en los que hace primores.

solícitamente la reina rubia. Ella pasa muchas horas entre los pequeñuelos desgraciados, para los que, con sus manos regias, hace abriguitos de crochet, gustando de presenciar sus juegos y risas al abrigo de la miseria.

La posesión real de la Casa de Campo está abierta al público y así es frecuente ver á la reina cabalgando sobre su brioso caballo por entre gente de todas las clases sociales, que la saludan con gran cariño.

Después vuelve á palacio para recibir á cuantas personas pidieron audiencia. A todas las recibe con gran afabilidad y para todas tiene una promesa y una palabra de consuelo. Si alguien se acerca á la reina en petición de ayuda, la soberana no se niega, y así remedia generosamente muchas miserias y da el bálsamo de su consuelo á muchos afligidos. Preside varias sociedades de caridad, entre ellas el "Guardarropa de los pobres", que reparte anualmente millares de prendas á los desgraciados. Semanalmente, dando muestras de humildad, sirve la comida en un asilo á los pobres que allí se cobijan.

Después de la comida, la reina Victoria va á los jardines de su palacio para ver los juegos de sus hijos. Su mayor alegría es ver correr á los pequeñuelos por las avenidas señoriales, llenándolo todo con sus risas y sus gritos infantiles. Alguna vez la soberana corretea detrás de sus hijos ó empuja el coche donde duerme la infantita.

El frío es intenso en la campaña madrileña, así que la reina tiene que recurrir á buenos abrigos de pieles para poder soportar la temperatura de La Granja en el rigor invernal

Por la tarde la reina, si no ha de asistir á ningún acto oficial, se dedica al sport con las damas y caballeros de su corte para los que más que reina es amiga. La joven soberana es muy hábil en los juegos de tennis y golf, y casi siempre resulta vencedora en las partidas reñidas que tienen lugar en el Campo del Moro ó en el Hipódromo. Por la noche va al teatro, pues gusta mucho de las producciones dramáticas españolas, y muy generosa, con sus muestras de entusiasmo da gran estímulo á los autores nacionales. Si no acude al teatro ó á una recepción, la reina se queda en sus habitaciones en compañía de una de sus damas, entregándose á labores como bordado, encaje y punto de lana.

Los sábados, siguiendo la costumbre y la tradición de las reinas de España, va á la iglesia del Buen Suceso, donde se celebran servicios religiosos. Tanto á la entrada como á la salida

Durante la primavera, pocas son las tardes en las que la reina María Victoria no sale con sus hijos á dar un paseo, conduciendo ella misma el coche de la más pequeña.

del templo muchas mujeres del pueblo se acercan á su carruaje para entregarle pliegos manuscritos, y la reina toma todas las peticiones en propia mano contestando á todas con frases cariñosas y atendiendo á remediar cuantos dolores puede. Cada vez que la reina Victoria fué madre, cumplió una tradición madrileña muy popular. Existe en una barriada pobre de Madrid, una capilla en la que se venera una virgen, que se-



Otra de las diversiones favoritas de la reina de España es el entretenido golf, en la que es maestra consumada. Hay buenos golfers entre sus contrincantes, pero ella gana siempre y en buena ley.

gún la leyenda apareció milagrosamente. A esta capilla acuden todas las madres madrileñas el día de su primera salida en ofrenda de su hijo. La reina Victoria ha seguido la tradición siempre, y su presencia en la barriada populosa fué seguida de gran entusiasmo.

La reina pasa todo el invierno en su palacio de Madrid. Algunas temporadas suele ir al de Sevilla, palacio morisco encantador, en donde el clima es delicioso. Al llegar el verano marcha al de Miramar, en San Sebastián, que situado en una colina, domina el espléndido panorama del Cantábrico y las verdes montañas de Vasconia. Sus paseos á pie por la linda ciudad vasca y por la playa son frecuentes, y raro es el día que, como una dama particular, no entra en las tiendas y almacenes para hacer compras. Recientemente por suscripción popular han regalado á los reyes otro espléndido palacio en la isla de la Magdalena, en las montañas de Santander, pero todavía no ha sido habitado por la reina Victoria. El palacio de Riofrío, enclavado en un inmenso bosque que habitan ciervos y corzos en gran abundancia, sólo sirve para alojar á los reyes en las épocas de cacerías. La reina Victoria gusta mucho del sport cinegético y á su escopeta segura deben la muerte muchos gamos. Otras cacerías se organizan en Andalucía y la reina rubia viste entonces el traje corto andaluz y gineta en su caballo de pura sangre, corre liebres y raposas La reina ha visitado de este modo muchas dehesas de toros de corridas. Aunque ella no gusta de este espectáculo genuinamente español, varias veces ha acudido á la plaza adornando su cabeza con claveles y mantilla blanca, en su deseo de simpatizar con sus súbditos.

Otro de los palacios reales, el de la Granja, apenas si aloja á la reina Victoria. Es un gran palacio, pero está en un pueblo apacible y aburrido y á él, sólo va la Infanta Isabel que por sus años busca el reposo y la vida tranquila.

Corresponsal.

Por la mañana, vestidos los niños y después de tomar el desayuno, la reina suele dar un paseo á caballo por el monte del Pardo, donde se encuentra con gente del pueblo que la saluda respetuosamente.



El apereá y sus acreedores

Bueno amigo, dije á Mero, tomando sitio en la rueda del fogón: cuente eso que sabe del apereá.

El aludido sonríe, se compone el pecho, aspira una larga humada, y empieza, á su modo:

Sucedió esto antes, cuando los animales hablaban. Entonces era costumbre, entre ellos, sembrar un terrenito para tener de qué vivir. Rivalidades que hoy todos conocen ya habían empezado, también. ¡El águila perseguía al cordero, la comadreja al gallo, y el hombre á todos! No obstante se vivía en paz. Esto no quiere decir que no existiesen, al igual de hoy, animales hechos á la pereza, y afectos, por lo tanto, á la vida apicarada. De esos era uno el apereá, ese ratón de las pajas que hoy nos parece despreciable...

¡A él no le vinieran con hábitos de orden, ni economías! Gaucho «criado á la lonja», derrochaba lo que no tenía en un fandango y estaba bien, según su dicho, hasta en la punta de una lanza! Pero aconteció que un buen día lo apuró el hambre, que no sabe esperar; y cómo tenía muchos compadres á quienes de tiempo atrás no visitaba, se decidió á cumplir con ellos, y á pegarles, de paso, una pechada.

Al fin y al cabo, pensó, el amigo, como el caballo, es para las ocasiones.

Se acordó del gallo, de la comadreja, del perro, del tigre, del hombre... Todos ellos habían sembrado y cosechado. El momento era oportuno. Empezaría por el gallo.

Se vistió con su mejor ropa, se atusó el bigote, y marchó.

Medio día sería, de uno de enero, cuando apereá se presentó en «las casas» de su amigo.

— Buenos días le dé Dios, compadre, exclamó nuestro hombre al verlo. ¡Siempre currutaco el gaucho! ¿Y sus señoras?

— Por ahí andan, regaloneando, contestó el gallo. Pero ¡qué milagro! ¿A qué debemos este honor?

— ¿A qué será?, compadre: me levanté de buena idea, me acordé de usted, de que hacía mucho no bajaba hasta estos pagos, y me dije: ¡Pero como sos apereá! ¿A quién salís tan huraño? ¡Vestite ligerito y andá saludá á ese caballero, que quien sabe qué figuraciones se hará de vos!

¡Me vestí, pues, salí... y aquí me tiene usted á su mandado!

El gallo le dió las gracias, y luego, alzando la vista á usanza de profesor, preguntóle:

— ¿Y cómo va esa cosecha? Aquí hemos tenido una... ¡A qué le cuento más vale!

Arrugó la frente el apereá, y, de consuno, se «dejó cáir».

— No diré que mal, don Gallo, porque todavía no la he levantado: pero es el caso que por culpa de aquel maldito reumatismo que me volteó, sembré tarde, y recién quieren verdear los maizales. ¡Prometen, sí! ¡Pero en el entretanto tenemos que *peonar* para ir viviendo, y el cuesta arriba se pone bravo! Aquí se disgustó el gallo: — ¿Habríase visto cosa igual? Pero ¿y tus amigos?, apereá. ¡Esta tarde misma te mando diez arrobas!

— Con cinco basta, dijo el apereá. Te las devuelvo en marzo.

Y luego, escondiendo el juego, añadió: ¡No te había pedido cuarta porque nunca me gustó ser garrapata de nadie!

Apagábase el sol; hablaron todavía de otras cosas, y, poco después, el apereá se despedía deshaciéndose en ofrecimientos... ¡La cosa pintaba!

Al día siguiente fuése á lo de la Comadreja.

La encontró lejos del hueco, recorriendo un cardal, y, salvo variantes de detalle, sostuvo con ella, después de ponderarle su agradable presencia, una conversación semejante á la anterior. El resultado fué que nuestro gaucho volvió á su casa con otras cinco arrobas de maíz...

Alguno dijo, en esto, que la comadreja nunca había sido agricultora.

¡Qué sabrás vos, sotreta, — le retrucó el narrador, — si estas son cosas de cuando Matusalén! Entonces eran otros los hábitos de estos bichos. Hoy están algo cambiados. ¡Pero es que sólo las penas duran!

Y reanudando el hilo de su relato contó cómo el apereá logró llenar sus galpones sin mucho quebradero de cabeza: So pretexto de cumplir con ellos había hecho la misma visita al perro, al tigre, y al hombre: y ponderándoles ya su lealtad, ya su valor, ya su talento, había obtenido de los tres, sin recurrir jamás al franco pedido, lo que necesitaba: maíz. Pero, continuó el narrador, dijo bien aquel que dijo que sólo las penas duran! Quiero decirles que marzo vino, y

que el apereá hubo de pensar en devolver lo prestado, ó en sacarse el lazo de algún modo más ó menos decente...

Fué así que solicitó de cada uno de sus compadres una entrevista en su casa.

Díjoles que estarían solos, de suerte que después, cuando ella tuvo lugar, el perro venía creyendo ser él el único invitado, y todos los demás pensaban, por su parte, lo mismo.

La reunión debía tener lugar el mismo día, con diferencia de hora, solamente: el gallo vendría á la una, la comadreja á las dos, el perro á las tres, el tigre á las tres y media, el hombre á las cuatro.

¿La calculan?

—¡Seguí no más!

Aquel día el apereá se levantó algo nervioso. Desde las doce consultaba el camino; al divisar, á eso de la una, á don gallo, se le alegró el corazón... ¡La gente cumplía!

— ¡Compadre de mi alma!

— ¡Apereá querido!

Se abrazaron entre risas. Pasaron adelante. Y hablando de esto y aquello, dejaron, entre mate y mate, que el tiempo se deslizara...

De pronto, por el camino se vió venir un polvito. El apereá se enderezó, curioseando. ¡Un remolino! opinó el gallo. ¡Qué remolino, compadre! Fíjese bien. ¡Si es una comadreja! «¡Ni me nombres ese bicho!»— dijo el gallo, dando un salto: ¡Comadreja! Y ahora, ¿qué hago?

— ¡Súbase á la puerta, compadre, y no se aflija, que Dios es grande!

¡Sí, muy grande!— decía el gallo gimoteando. Y como las papas quemaban subióse á la puerta, pidiendo reserva, á su compadre, en todos los tonos.

— No tenga cuidado, dijo éste, saliendo con los brazos abiertos hacia la comadreja, que ya llegaba.

Entraron á la sala. La conversación rodó sobre los temas de siempre: el tiempo, la salud, la carestía de la vida.

— La médica me receta carne delicada, decía la comadreja.

¡Pero está tan caro todo!

El apereá, que en lo que pensaba era en deshacerse del gallo se aproximó al oído de su comadre, y, guiñando un ojo, soplóle: ¿Con qué carne delicada? ¡Pues aproveche! Y le señaló la parte superior de la puerta. ¡Ahí fué Troya!

— ¡Ingrato! — alcanzó á decir el gallo. — Fueron sus últimas palabras, que apagó el rumor de la breve lucha. Pero resultó que con la comida se entretuvo la comadreja más de lo que le conviniera. Digo esto porque, un rato después, otro polvito se avistaba. El perro era. Este no necesitó, por cierto, que le avisaran de la presencia de su tradicional enemiga. Olfatearla, hallarla y despedazarla, todo fué obra de un santiamén.

¡Y había qué oirlo después! Con él no había tutía, ni por amor de Dios! ¡Quién lo buscaba lo hallaba! ¡Qué le preguntaran al zorro como le salió la cuenta aquella vez que se las tiró de Alcalde!

Lo malo fué que, un rato después, cuando les llegó el hedor del tigre, á este gaucho *farfantón* lo acometió un escrúpulo:

— Vea, mi cumpa, no quisiera armar otro escándalo en su casa.

— ¡Oh!, ¡si es por eso!...

— ¡No, cumpa, es que es feo! ¿Dónde me meto?

— Póngase tras de la puerta.

— Es que no me parece seguro el sitio.

— ¡No hay otro, amigo!

Y como el tigre ya llegaba, el perro optó por esconderse aunque más no fuera ahí. Todo fué inútil, sin embargo, porque éste, á una seña de apereá, se abalanzó á él, y le dió muerte.

Luego saludó á su amigo.

Ya la tarde declinaba. Ya no ocultaba apereá su satisfacción. Ante cada acreedor que desaparecía aumentaba su solicitud para con el subsistente.

Y como de dos zonzos que hablan juntos, cada uno se cree superior al otro, sonreía apereá del tigre, y el tigre lo miraba con lástima. Después, — ¡cuándo iba á perdonar la ocasión! — empezó á jactarse: en cada garra se veía una víctima; en cada colmillo un instrumento de victoria.

¡El triunfo estaba á sus órdenes y lo seguía como una sombra!

El sol se entró. Una impaciencia, ¿de qué? desasosegaba al apereá... Mas, de súbito, calmóse, y extremó sus agasajos para con el tigre.

Era que por el camino avanzaba, mirando el maizal, un hombre, escopeta al hombro.

El tigre, de espaldas á la puerta nada veía, por supuesto.

Júzguese de su sorpresa cuando, al levantarse para despedirse, se encontró con su adversario que le apuntaba.

Sonó un tiro... y cayó.

El hombre y el apereá, á cual más satisfecho, se abrazaron.

— Quédese no más con el maíz que me debe, díjole aquél. Yo estoy bien pago con este precioso cuero. ¡Lo que vale en el pueblo!

De esa manera, concluyó el narrador levantándose, liquidó sus asuntos el apereá. Desde entonces, tal vez arrepentido de su hazaña, trabaja para comer y huye del trato de las gentes...

Yo me levanté también, y mientras alguno de los presentes canturreaba, oportuno:

el mentir de las estrellas,
es muy seguro mentir
porque ninguno á de ir
á preguntárselo á ellas,

consideré, en silencio, los extremos á que nos empuja la pereza, y los ridículos trances porque suele pasar el jactancioso.

Eufemio Muñoz.

Dib. de Sanuy.

Enlaces




Blasco-Wysocki.




Serrat-Lamas.




Calvera-Palacios.

Midinettes bonaerenses

NADA en sí y mucho también deben envidiar á las parisienses. Si en la rue de la Paix lucen éstas detrás de las vidrieras sus blancuras de porcelana aventajando al mismo maniquí, en las tiendas de la calle Florida y de la Avenida de Mayo, la «midinette» bonaerense atrae con sus bondades y maneras cultas, mientras su elegante porte afianza el triunfo de la venta.

La «midinette» parisiense fué objeto de elogio y comentario por haber sido la primera en dejar el antiguo círculo que sujetaba al trabajo de la mujer.



«¿Quién será? ¡Si fuese el rubio del otro día!»



Apuradas y muy serias.

Las nuestras, por aquellas costumbres no tan lejanas de considerar al hombre como único capaz de medir la tela y pregonar la mercancía, debieran merecer mayor atención y ser objeto de un interesante estudio.

Los psicólogos, los etnólogos, el pintor de novedades, el historiador, sobre todo, encontraría vasto caudal entre el elemento que vive con los encajes, con las cintas y las telas.

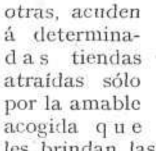
Se ven caras sonrientes porque así lo exige el empleo, pero se adivina en esos rostros y se lee en esos ojos algo de dolor, que hiere más hondamente hasta entrar en el campo de la filosofía.

«¡Alma de modista», te dijeron, pero tu llevabas un ángel!...

Yo he sentido en mi vecindad la conversación de esas buenas muchachas y he visto gestos que me anunciaron la existencia de algo, más superior, mucho más grande que esa mentada alma de modista.

Las tiendas á que pertenecen no necesitan de la *réclame*. Lo atestigua el cambio y el aumento que á diario se hace entre el personal.

Muchísimas señoras, perdiendo las ventajas de una liquidación, ó de un crédito en



otras, acuden á determinadas tiendas atraídas sólo por la amable acogida que les brindan las vendedoras, las cajeras y las modistas que prueban.

Observando las actitudes del barítono.

Sin embargo, ese grupo femenino que desde las primeras horas de la mañana hasta las siete ú ocho de la noche está en constante atención sobre los gustos ajenos, que hermosea con su elección y que contribuye á triplicar los capitales, no recibe en su salario la recompensa á su labor fructífera.

Por el contrario, sobre su faz moral y física se van señalando muchos pesares.

¿«Qué más puede ganar una mujer?»

¿Acaso el sexo obra sobre el trabajo, las necesidades humanas, la gran carestía de la vida?

Sin tiempo necesario para llegar á sus casas, las «midinettes» sufren en su organismo el efecto lento



La compradora rezagada

pero fatal del ayuno constante, del hambre continuado

Se las ve á medio día en las lecherías *que están alrededor* de las tiendas donde trabajan, tomar su ligera merienda de pan y té con leche, después de varias horas de tarea y para volver empezar en seguida otras tantas.

Las que tienen sueldos mayores almuerzan en los restaurants baratos, donde les hacen alguna rebaja.

Los turnos á que *pertenecen* y *que* exigen puntualidad, les



¡Por fin se pudo tomar un tranvía después de veinte completos!

zarse con el *completo* de los tranvías que es de rigor á esas horas.

A las vendedoras *no* les está *permitido* cerrar los labios porque las clientes nada compran si no oyen el acostumbrado motivo del precio, del color y de la moda, de modo que el debilitamiento se produce en sus cuerpos, predisponiéndolas al cambio de carácter y á la pérdida total de la lozanía que tenían al empezar en su empleo.

¿No sería loable, hasta beneficioso, que



En la lechería. Refugio de las que almuerzan té con leche y pan

prohiben tomar el tranvía que pasa *completo* y resuelven comer como pueden.

Algunas salen á las diez y vuelven á las doce; otras salen á ésta hora y regresan á las dos.

Las tiendas cierran por lo regular á las doce y abren á las dos, y como la mayoría de las «midinettes» viven lejos, no pueden materialmente trasladarse á sus casas á almorzar, pues echarían dos horas en el viaje de ida y vuelta, y eso si tienen la suerte de no trope-



Paseantes que se ven á la hora de la salida de las midinettes, «como por casualidad».

los dueños de esas tiendas evitaran esa salida perjudicial, reuniéndolas á comer en un sitio costeado por ellos?

En nada disminuiría el capital social. Por el contrario, vaticino para los balances, mayor entrada, porque trabajarían con más interés y habría mayor entusiasmo en ellas.

A los que velan por el bienestar de la mujer obrera, debiera preocuparles este punto.

MARÍA ESPECTACIÓN DÍAZ.



La ciudad de La Paz, vista desde uno de los montes que la circundan. Al fondo, el nevado monte Illimani, de 22.500 pies de altura.

La Paz

SOBRE una meseta desigual y pintoresca que goza frecuentemente del espectáculo extraordinario y fantasmagórico de curiosos efectos de espejismo y casi á perpetuidad de una pálida claridad como de luna, arrojada sobre ella por el reflejo de la nieve de la gigantesca mole del Illumani cercano: á una altura de 4.444 varas sobre el Océano, lo que significa á elevación mayor que las más altas cimas de los Pirineos; y, en un paisaje por lo general de tonos grisáceos, misteriosos y bellamente melancólicos, recórtase la ciudad de La Paz de Ayacucho que, por su florescencia y la buena voluntad de sus magnates, ha derrotado en la lucha por la preponderancia á Sucre, la antigua y verdadera capital de la república que fundara Bolívar.

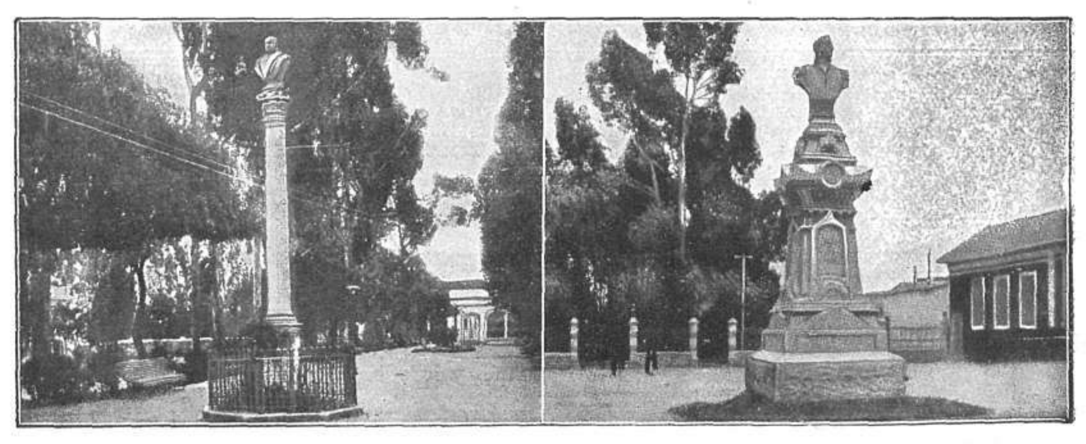
UNA dulzura singular en el aire frío y seco que se enreda en la vegetación y en las paredes de los edificios, la opresión que produce la altura á los profanos para esos sitios, aquella especie de místico capricho en la uniformidad de líneas y de colores, y, sobre todo, la quietud no interrumpida del paraje que abrillanta la luz de ese horizonte y semeja sonreir encima de las cabezas al alcance de la mano, añaden grandeza al panorama de la interandina capital y proyectan sobre el corazón la encantadora fantasía antojadiza de haber alcanzado el forastero hasta el mismísimo lugar de una discreta guarida de águilas humanas.

Así, bajo la voluptuosidad del beso de un cielo más cercano á ella que á cualquier otra ciudad americana en un fondo de silencio y de paz saludables, sobre el cual las reverberaciones del sol divagan prestigiosamente, contribuyendo á embellecer hasta los nimios pormenores de los objetos que contornea, se yergue en un gesto de vida concentrada y sincera, la metrópoli que fundara Alonso de Mendoza en 1548 por orden del virrey Gasca, después de la famosa batalla de Saysajuana, que dió fin á la rebeldía de Gonzalo Pizarro.



Calle del mercado

Cuenta la altísima villa con detalles y virtudes tradicionales bien interesantes que dan al observador, no superficial, intensas emociones, despertando en su ánimo justos entusiasmos. Enclavada por el español del tiempo de la conquista en una región casi inaccesible, obligada por eso hasta hace poco tiempo y en cierto punto hasta hoy todavía, á un forzado aislamiento del mundo, y, situada en un paraje único en el con-



Monumento al general Ballivian en la Alameda.

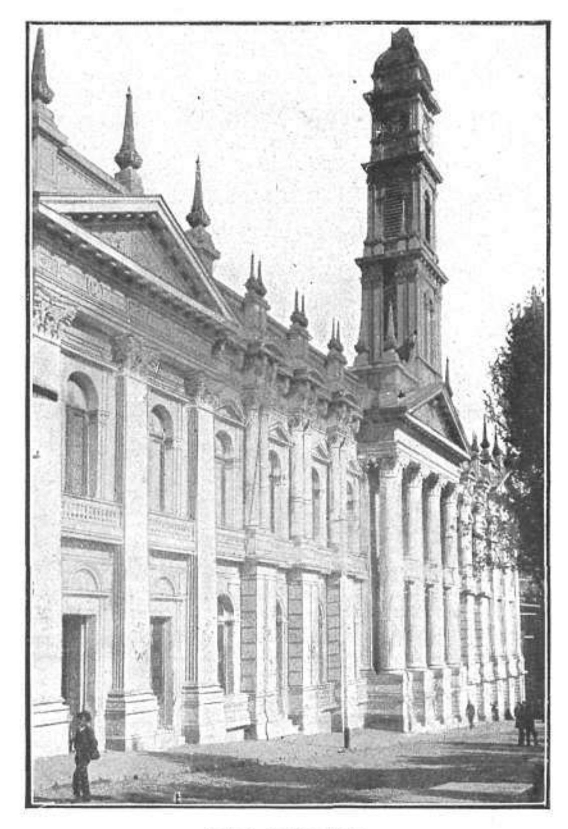
Monumento al general Sucre, en la Alameda.

tinente por la suntuosidad de sus tempestades eléctricas que constituyen el espectáculo más imponente que puede presenciar el hombre. La Paz de Ayacucho incuba, resumiéndolos, todos los rasgos del pueblo boliviano y todas las características importantes y caballerescas que heredara de sus antepasados de ilustres apellidos.

En aquella ciudad que se extiende sobre uno de los más culminantes repliegues de la cordillera andina, la fruición de la existencia, si no tiene las resplandecientes y elásticas delicias de las grandes capitales, en cambio es grata y sana, en la cristalización de su alma que conserva los primitivos perfiles, seductores y simpáticamente memorables, ofrece la afectuosa familiaridad y el expansivo espiritualismo que vibran todavía donde no se ha sufrido aún en toda su obstinada plenitud el crispamiento de las impaciencias y las curiosidades que peculiarizan la expresión de la vida ruidosa del momento.

Inteligente en la percepción, agudo en la inteligencia y amigo de las comodidades y del bienestar, el paceño, antes que trabajar por forzar la serie natural de los acontecimientos, ha puesto su propia fe en la esencia y en la fuerza de sus cualidades íntimas, haciendo de esa cuna su alcázar y sonriendo á las espectativas fecundas que clarean en el panorama de su desarrollo irremediable y lógico. Y espíritu sutil, afectivo y apasionado de la majestad de la naturaleza y de la gloria del ambiente propio, ha sembrado sus ensueños y sus cariños, sus ambiciones y sus propósitos en ese rincón propicio para el soñar y fértil para el anhelo del artista, donde las horas ruedan dulcemente, silenciosamente, mientras retoña en el pecho la cordial alegría de la sencillez campesina y sobre el ser interior pasan las notas del vivir enérgico sin dejarlo signado con sus huellas.

Es también prominente en el pueblo paceño la generosidad de sus sentimientos delicados, reñida con la hipocresía y peligrosa enemiga de la doblez de carácter. Allí la lealtad es el sentimiento religioso más arraigado y también el más orgulloso motivo que hayan cantado los más legendarios poemas populares. Desde el hábil político, aureolado por la fama, que pesa en los designios del país, hasta el humilde indio que con su poncho y su sombrero de tejidos de chillones colores pone en el paisaje una nota típica y evocativa, y desde la gentil aristócrata de ojos negros y tristes y ágil cuerpo nervioso hasta la indígena que no sabe de las mortificaciones de la moda ni conoce más dicha que la de la esclavitud conyugal, son idólatras de este principio en buena hora divinizado y se manifiestan egoistas de su precepto. Tal vez á ello se deba, principalmente, aquella exquisita ingenuidad que parece flotar en la atmósfera, y ese sabor de honda sinceridad y agradable satisfacción que resbala sobre sus gustos y sus costumbres.



Palacio del Congreso.

Es, asimismo, La Paz de Ayacucho, capital rica en sucesos históricos y tierra que guarda notables recuerdos de épocas desaparecidas y acaso olvidadas.

En ella sesionó la Junta Tuitiva que en 1810 proclamó la soberanía americana y en ella se conservan valiosos amuletos del fenecido poderoso Imperio de los Incas.

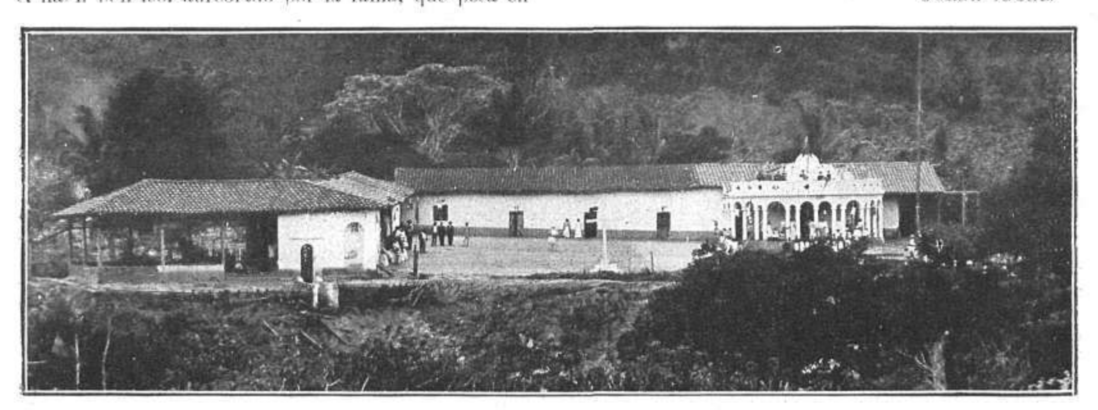
En la excelencia de su idiosincrasia aúnanse las viejas tendencias de la sangre con la agreste hermosura del lugar elegido sobre el cual se levanta.

En cada detalle de la ciudad se nota la preocupación del público por repudiar lo superfluo y asimilarse, las manifestaciones del progreso del instante.

Y, á primera vista, bajo la máscara de la vida pasiva, puede adivinarse la bondad del temperamento de sus hijos, á través del cual, la tradición que fascina y encanta, es algo así como una estrofa inmortal que palpitara en unos labios sensibles dispersando doquiera el prestigio contagioso de sus insinuaciones.

Por eso el viajero que alcanza hasta esa ciudad que se recorta á una elevación mayor que la de las más altas y nevadas cimas de los Pirineos, experimenta la sensación antojadiza de haber remontado hasta el mismísimo lugar de una discreta guarida de águilas humanas y siente ante la majestad del panorama una como espontaneidad juvenil que le invita al idilio y le impregna de ese optimismo extraordinario que particulariza á los habitantes de la altísima é interesante capital de la república que fundara Bolívar.

Jorge Igual.



Una quinta de verano en los alrededores.

LA DICHA DE MALENA

por CÉSAR DUAYEN

(EMMA DE LA BARRA DE LLANOS)

(*Conclusión*)

La casa hallábase sumergida en el silencio. No se oía una voz; no se oía un paso ni un solo ruido. Al anuncio de que Malena se moría todo se había acallado como por propia voluntad. Por ser desconocido el misterio de la muerte, es lo único que impone respeto á las cosas humanas.

Interrumpiendo ese silencio suenan repentinas risas de niños en el patio; risas fugitivas que se alejan. Enrique levanta la cabeza, cargada con la expresión de asombro y de horror casi insensato que no lo abandonaba desde el momento de la catástrofe, y exclama dibujando un gesto brutal de sarcasmo y de ironía:

— Son *sus* hijos quienes ríen.

— Inocentes, — murmura una voz de mujer llorosa desde un rincón de la misma habitación.

¿Desde cuándo su madre estaba allí?... La mira un momento con ojos suplicantes de bestia herida. La ilusión lo guía de oir de sus labios, que jamás se abrieron sino para alabarla, una palabra de esperanza. Sólo le dijeron:

— Son los pobrecitos que se van á otra quinta cercana, alquilada de prisa. Los más grandes partieron adelante engañados, creyendo en la quebradura de un brazo y de una pierna, en un poco de fiebre y en la necesidad de absoluto reposo, nada más.

¿Entonces había desaparecido esa esperanza toda entera? Seguramente. Si de ella existiera apenas una sombra, su madre se lo gritaría... Sigue mirándole el rostro, que tan bello fué, empalidecido, grietado por los años, dejado al descubierto ante su vista. Mira así resbalar sobre él lágrimas tras lágrimas, «iguales, piensa, á las derramadas cuando murió mi padre». En esa contemplación núblanse sus propios ojos, sus dientes apretados se separan; «mamá», balbucea como en la infancia; se levanta y cae pesadamente en el regazo materno. Los dos se estrechan, se aprietan, se abrazan, se confunden hasta que al fin brotan también las lágrimas del hijo. Por ellas aquel dolor pierde su desolación y su aridez.

⊙ ⊙ ⊙

Notificóse á Enrique, por segunda vez, la condenación inapelable y al mismo tiempo síntomas precursores de la próxima reacción momentánea á producirse en la enferma. Sabiendo á su presencia tan necesaria como el oxígeno, dirigióse hacia donde ella se encontraba.

En el cuarto contiguo al dormitorio halló á de Braissant quien, después de organizarlo y prepararlo todo, tirado en un sillón sollozaba con toda su alma, sin falsas vergüenzas ni pudores, tal cual en su presencia ella llorara un día. A pesar de su amargura sin medida, Ancizar se detuvo delante de ese gran cuerpo emaciado, en el cual parecían siempre holgadas sus ropas elegantes, doblado en dos, sobre cuya frente caía olvidado un mechón gris; cuyas manos huesosas le cubrían la cara. Bien conocía Enrique que para ese hombre vivido era todo Magdalena: la alegría de la vida, su amor de viejo, el único interés de su personalidad fina é intelectual; aquella que había él esperado le cerraría los ojos. ¡Cuánta piedad sintió! Se le acercó, golpeóle rudamente la espalda para sacudirlo de su abatimiento, diciéndole con una calma pasmosa, venida tras extraordinario esfuerzo:

— Roberto, arriba; necesitamos hacer valor para morir.

Frase expresiva que abarcaba todo lo que iba á morir con ella.

⊙ ⊙ ⊙

Una de las enfermeras — una romana exuberante que atendía desde tiempo atrás á todo enfermo en la casa — viendo entrar á Enrique y detenerse desorientado en la semiobscuridad del dormitorio y entendiendo que delante de fatalidades como aquella los rangos se nivelan, la etiqueta entre señores y servidores deja de existir, suavemente lo empujó, guiándolo hacia donde Magdalena respiraba. Una vez cerca de ella, la mujer, nacida y crecida en el culto ferviente de su tierra por las formas plásticas, exclamó en su lengua itálica, con la cual habíase explicado siempre en la casa en su tono cantante:



Roberto, arriba; necesitamos valor para morir.

— Guardatela, signore; pare una Santa Cecilia.

Enrique la distinguió yaciente, envuelta en sus ropas como en el sudario, la cabellera enorme derramada sobre las almohadas. Y en verdad le recordaba la imagen de la joven patricia venerada por las gentes en la ciudad eterna... ¡La encontraba tan pequeña! Como disminuída por el aniquilamiento repentino de un golpe brutal, su frágil persona se perdía en la cama de grandes dimensiones. Ese lecho, cuyas magnificencias de lecho real no habían merecido una sola mirada de sus ojos de hombre opulento, le produjo en esas circunstancias conmoción sagrada: en él había entrado virgen Magdalena; en él había concebido y dado á luz sus hijos; en él iba á morir en breve. Un repentino desfallecimiento lo doblegó y cayó de hinojos, ahí, al borde de ese lecho, ante el respeto silencioso y reverente de quienes la asistían.

⊙ ⊙ ⊙

... Acababa de despertar... En los ojos desesperados de su marido, en el alejamiento de sus hijos, en los gestos llenos de compasión con que se le asistía comprendió que estaba perdida.

⊙ ⊙ ⊙

Enrique sabía contados los días de su mujer y lo presionaba la impaciencia afligente de agolparle en ellos todas las ternuras que hubiera destilado en una larga existencia... ¿Cómo, cuándo, en qué forma entraría la muerte? ¿Airada, dulce, violenta, lenta ó furtiva?... Este negro pensamiento lo tenía también ella. Ambos se sentían dominados por su invisible presencia. Pero, por un tácito consentimiento, no hablaban de eso jamás. Tampoco del pasado ni del futuro.

Enrique no permitía que nadie se le acercara ni la tocara en su afán celoso de servirla. Después de las visitas médicas y del toilette matinal, los dejaban solos como en los primeros días de su matrimonio.

Cerca de la cama había descubierto un reclinatorio del más puro renacimiento, objeto de museo, obsequio de de Braissant á Magdalena. En él en-

contró cómodo, colocándolo de lado, arrodillarse, echando todo el busto sobre la cama. Hincado en él pasaba la mitad del día con sus manos entre las suyas. Hincado en él pronunció humilde un día, la palabra simple y elocuente que hubiera querido fuera la primera:

— Perdóname.

Oyéndolo, con un movimiento de singular vivacidad, dado su estado de agotamiento, le cubrió la boca con sus manos diáfanas que le costaba á él tanto entibiar:

— ¡Perdonarte á tí!... Si sólo con mirarte respirar me hacías tan feliz.

Por su cara — un alabastro sobre el cual se reflejaran dos estrellas — cruzó la leve sombra de sus colores.

⊙ ⊙ ⊙

Las frases que se cambiaban, aunque sin solemnidades, eran conceptuosas, á veces sutiles; expresión de meditaciones intensas. Sabían que no tenían tiempo para lo superfluo y para lo banal.

— Cuando estés mejor, querida, te llevaré al mar, — díjole una mañana Enrique abriendo los balcones para que entrara el sol.

— Cuando me mejore... — murmuró ella, tranquila, sonriendo con incredulidad. — ¿A qué mentir ahora que todo debe ser verdad?

El continuó, fingiendo no haberla oído, como en una invocación:

— ¡El mar, el mar: su grandeza, su olvido!...

La joven se incorporó, extendió la cabeza mirándolo un rato con inmenso asombro, y luego exclamó:

— ¿Tú también has necesitado olvidar alguna vez?

⊙ ⊙ ⊙

Malena no sentía sino una opresión y una debilidad más grande cada día. Los médicos manteníanse pesimistas aunque su vida se prolongaba. Una tarde por la casa cundió la alarma y Enrique creyó morir: en sus labios aparecían de nuevo bocanadas de sangre. La premura en auxiliarla de los médicos y practicantes instalados allí detuvo la hemorragia. Una vez el peligro retardado, se le condenó de nuevo á la inmovilidad, y la visita de sus hijos, por quienes ella clamaba, en el temor de que la menor emoción le fuese fatal, se postergó. Siempre dócil, se resignó.



...se le condenó de nuevo á la inmovilidad.

La semana siguiente pareció mejorar. Durante las horas del día, Enrique la extendía en su silla larga cerca de la ventana abierta; á su lado permanecía amarrado á sus horas como para detenerlas. Vivían así, la mano en la mano, dejándose penetrar por ese adormecimiento del espíritu ante la naturaleza, que alivia las más incurables llagas. Los pájaros cantaban y cantaba la fuente; los insectos de esmalte y oro bailaban en los rayos del sol; las flores se abrían; una exuberante vida germinaba bajo sus balcones. La noche sosprendíalos invariables, siempre unidos. Miraban, entonces transformarse el cielo azul puro de las tardes del verano en el firmamento cubierto de astros resplandecientes. El parque, claro, simple mientras duraba la luz, en cuanto llegaban las sombras se hacía misterioso y vasto como una selva.

Más tarde Enrique contemplábala en su lecho dormida, y soñaba despierto cosas sonrientes de ayer, terribles de mañana.

Las observaciones asignan á los sueños la duración de segundos. Sin embargo, desarrollan á veces los episodios de una existencia. Lo mismo el pensamiento, que en un instante pone en contacto la cuna y el sepulcro.

⊙ ⊙ ⊙

Enrique llegaba en presencia de la muerte á la inmaterialización de su amor magnificado. Si hubiera podido analizarlo, habríasele ocurrido que todo lo orgánico de su pasión se quemaba en la llama purísima de esa alma excelsa á la cual durante tanto tiempo no había él comprendido.

Para Malena el mundo terreno, y el mundo misterioso hacia el cual iba, desaparecían ó se involucraban en su amor infinito, absorbente y avasallador como una obsesión nostálgica y delirante.

A los dos una misma exaltación los levantaba

Malgrado sus esfuerzos, más de una vez escapábansele á la joven alusiones á su próxima desaparición. Enrique, una noche creyéndola dormida, recorría con la vista los objetos familiares de su dormitorio; parecía pedirles, como á amigos fieles fuerzas para sufrir. Temiendo los gritos incontenibles de sus nervios, levantóse de su sillón y púsose á pasear sin hacer ruido, á pasos lentos, resbalando sus pies sobre la alfombra. Caminaba como una sombra, evitando rozar sillas, sillones y mesas. A fuerza de mirarlo, todo aquello le sugerió otras ideas: «Dentro de poco quedará á penas de ella un perfume impalpable adherido á nosotras, flotando en este ambiente, el cual aspirarás más tarde como la evaporación de esa criatura que ha respirado, vivido, dormido, amado, sufrido á tu lado la mitad de su existencia fugitiva». Enrique sintióse oprimido por la triste verdad dicha en tanto silencio por las cosas y con el dorso de su mano izquierda secó sus ojos

Desde el ángulo obscuro donde estaba su cama perdida é invisible, Malena lo miraba. Con una intensidad llena de angustias todo su ser se enderezó por una gran violencia. Impresionábala verlo de atrás. Percibía un principio de rápida curvatura de las espaldas y ahora comprendía porque desde su enfermedad le parecía más alto y más derecho: era el esfuerzo continuo de resistencia para no ceder á la presión constante de doblarse. Ver llorar á Enrique fué para ella el más grande de los suplicios No recordaba haber sufrido otro mayor. De repente, con estupor, él que la creía dormida, la oyó decir desolada:

— ¿Es posible, Enrique mío, que en adelante no pueda yo darte ya sino dolor?

⊙ ⊙ ⊙

La enferma, sin quejarse, llena de dulce paciencia, dejaba pasar, lentos, los días. Lo único para ella imposible de ocultar era su extenuación, la demacración progresiva de su semblante, el descarnado de sus miembros que la alargaba. Los ojos le invadían toda la cara con sus sombras violetas en sus mejillas menos llenas.

Su tranquilidad heroica pasmaba á quienes la asistían, á la madre, á de Braissant; á Enrique, desesperándolo.

Dormía aquella noche un poco aletargada. Las ventanas permanecían abiertas penetrando por ellas toda la vida del jardín. Cuando menos lo esperaban una música se oyó en la calle acompañada de voces y de gritos. Las campanas de la iglesia pusiéronse á sonar. Malena, despertando sobresaltada, con un movimiento de cabeza preguntó á los otros qué ocurría.

— Es la noche de Reyes, mi hijita, — explicóle la madre. — Se ha formado una procesión.

Ella pensó un momento. Al rato murmuró, con la mirada errante, asociando á su pensamiento los dueños de esa fecha: «Los niños...» Luego completamente despierta ya, tuvo una exclamación salida de sus entrañas: «¡Mis hijos!» Y por primera vez su calma sorprendente se quebró, soltando un llanto tristísimo y convulsivo.

⊙ ⊙ ⊙

Los hijos llegaron por fin. Los mayores, aleccionados por de Braissant, trataban de disimular su asombro ante las ruinas de su madre para ellos de belleza casi divina. Los más pequeños corrían por la habitación traviesos y despreocupados. La Nenuca trepóse á la cama. Malena, en una excitación que la enrojecía, encontraba energías para acariciarlos ávidamente y jugar con ellos.

Enriquito habíase refugiado en el balcón. La niña más grande permanecía recostada en la abuela, mirándola con fijeza y sin hablar. En cierto momento no pudo sobreponerse á una aflicción más fuerte que ella misma y preguntó gritando:

— ¿Dónde está tu pelo, mamá?

Y soltó un llanto desolado: Había comprobado la desaparición, en la cabeza adorable de su madre, de la soberbia cabellera, orgullo de todos ellos.

En vista de la desesperada insistencia de la niña, su padre salió de la habitación, volviendo con un cofre antiguo en las manos, obra maestra de orfebrería, donde hasta entonces había conservado las joyas de familia. Levantó la tapa, sobre la cual se erguía la figura del amor tirando sus flechas, y los ojos lagrimeantes de la niña distinguieron, en su fondo, las trenzas de oro.

⊙ ⊙ ⊙

No le ocultaban á Magdalena el vivo interés demostrado por sus relaciones y hasta por los extraños, que seguían desde lejos la marcha de su enfermedad implacable. Contábanle también las visitas diarias matinales de sus jóvenes amigas, veraneantes en San Fernando, San Isidro y otros puntos vecinos.

La enfermera italiana, en ausencia de Enrique, mientras le arreglaba la cama, con su verbo altisonante, ponderóle un día una de esas jóvenes, la cual, decía, mostrábase afligidísima y espléndidamente hermosa.

— Es Laura Méndez, — díjole la madre, algo cohibida, temiendo hacerle mal.

— Ah... Laura Méndez... — murmuró la enferma maquinalmente, moviendo la cabeza.

Desde entonces comenzó á trabajarla una idea: Por intuición conocía el vacío hecho alrededor de Laura por las otras niñas, á quienes tal vez su belleza molestaba. Laura no podía sola combatir con ellas, pues, aunque de familia distinguida, carecía de la fortuna que daba á las otras situación ficticia.

Malena, con medio cuerpo fuera de la vida, quiso olvidar del todo la amarga decepción de aquel día de Pascua que abrió para ella cuatro años de sufrimientos y soledades. Reflexionó y se dijo: «Si la llamo sola dirán que la he llamado para perdonarla, y le acarrearía males mayores.»

— Mamá — pidió al día siguiente á la anciana, — deseo ver á las muchachas, pero como estoy muy débil hágamelas entrar á todas juntas. — Le pareció notar cierta vacilación en la señora y añadió: — A todas, sin excepción: ¿oye, querida?

Sencillamente las recibió á todas, sin excepción, tal cual lo deseaba. Fué natural y amable en su lecho de muerte como en su salón. Con todas fué igual Magdalena; de todas recibió el beso trémulo de adiós. Laura, sinceramente afligida, pues también la quería, ignorando la sorpresa de París no supo jamás toda la generosidad que se derrochaba en aquella recepción, ni que á ella debería todo su porvenir.

Enrique lloró á solas; escondido de aquella que se iba enseñánd de la ley divina del perdón.

⊙ ⊙ ⊙

Sólo los grandes amores apegan á la vida cuando el instinto de conservación se ha debilitado en la dolencia que prepara la muerte.

La existencia de Magdalena se prolongaba por el amor y para el amor. Se iba sin sufrimientos, con el alma curada y el cerebro intacto. La muerte la poseía sin violencias; la arrastraba suavemente. Hubiera así ella pasado siglos mirándose morir en los ojos de Enrique. Y una noche tuvo para él una frase de grande amorosa: «Ahora tendré la eternidad para quererte».

Unicamente la presencia de los niños la agitaba. Después de sus visitas los seguía con ojos ansiosos, creyendo siempre verlos por última vez. El carácter voluntarioso de Enriquito, á quien sólo ella consiguiera someter, la preocupaba. Un día el niño había pasado toda una tarde en la casa. Cuando se le indicó retirarse para acompañar á sus hermanitos, hizo uno de sus acostumbrados movimientos de soberbia, el cual no escapó á Magdalena, quien oyó también después la discusión agresiva del mismo en el cuarto vecino con la abuela y de Braissant, rehusándose á obedecerlos. Eso bastó para excitarla extraordinariamente. Los calmantes procuráronle más tarde el sueño.



Con el dorso de su mano izquierda secó sus lágrimas.

Pasada la media noche, su marido despertóse sobresaltado, creyendo oirla quejarse y hablar en sueños. Mientras vacilaba si debía ó no despertarla, la vió sentarse en la cama y llevarse con desesperación las manos á la cabeza.

— ¡Mis hijos! — gritó como la noche de Reyes, pero esta vez con expresión de desvarío.

— ¿Los quieres aquí? — le preguntó para tranquilizarla.

La boca infantil, descolorida, tuvo una mueca de decepción y de violencia: ¡no se le entendía!

— A mis hijos: ¿quién los formará?

El comprendió que esa exaltación horrible respondía á este pensamiento torturante y fijo: «¿Quién me reemplazará cerca de ellos?», al mismo tiempo que sentía en su corazón de hombre y de padre como la herida de un arma cortante. Durante un instante su vieja altanería pretendió alzarse. Sometióla al punto y agachó la cabeza. ¿Acaso no merecía el amargo reproche? Toda su vida anterior ¿no daba razón á quien lo creía un impotente?

Entretanto la enferma, oprimida, respiraba con dificultad; su semblante conservaba la expresión de desvarío y él quiso calmarla. Ella extendió las manos en un gesto que lo rechazaba, olvidándolo, desconociéndolo, toda entregada á su problema de última hora: «¿Había nada más importante, más sagrado, más urgente?»

Entonces él, con el tono de autoridad de días ya pasados, tomándole las muñecas, llamóla en voz muy alta para hacerse escuchar de su cerebro ofuscado.

— ¡Magdalena!

No pudiendo darse cuenta de cuanto costaba esa severidad, habituada á sus ternuras, lo miró sorprendida y temerosa. Mas ese llamado la tran-

quilizó al punto, permitiendo á Enrique hablarle de nuevo, aunque vehemente y afligido:

—Malena: ¿es posible que no hayas visto todavía mi transformación?

La joven movió entonces la cabeza suavemente y puso su mano ardiente sobre la frente de su marido inclinada hacia ella.

—Oye Malena mía: —Enrique tomó un tono solemne para pronunciar por vez primera palabras relacionadas con su muerte. —Yo seré quien forme nuestros hijos á tu imagen y semejanza. Te lo juro en este instante. —Una reminiscencia le llegó de lejos y dándose cuenta de todo el alcance que tendría cerca de ella, añadió, dulcísimo: —Sí, adorada alma mía, yo seré para ellos su viejo cestero.

La doliente criatura sonrió, inefable, y siempre sencilla díjole tan sólo, con voz profunda:

—Te creo.

Enrique medía la perfección de ese frágil ser que, antes de dejar el mundo, se había encargado de revelarle los grandes preceptos de la vida.

⊙ ⊙ ⊙

El día en que ella sorprendió en sus hijos mayores una expresión de terror; cuando sus pequeñuelos se le retrajeron y Nenuca, su regalona, la desconoció; después de apurar tal amargura se miró las manos y sintió llegado el momento de prepararse á dejar la vida.

Magdalena no tenía caprichos y era muy razonable. Causó, pues, á Enrique extrañeza su pedido insistente de esa mañana: le rogaba se fuera á la ciudad con los niños y se hiciera retratar con ellos.

—¡Malena!... —murmuró en tono de ruego, entre el pesar de dejarla y el temor de contrariarla.

Ante sus nuevas y vivas instancias, se decidió por mentirle. No tenía el coraje de tomar el tren, mezclarse á los vivos, posar delante del fotógrafo, regresar... No; se iría á la quinta de sus hijos y entre ellos pasaría las horas precisas. Así lo hizo. De vuelta más tarde, entrando al dormitorio de su mujer, notó allí algo diferente, impalpable, invisible. Distinguió también flores en los grandes jarrones de Sevres del salón, pétalos caídos sobre la alfombra y más lejos un cirio pascual, visto anteriormente en el cuarto de su madre, ardiendo ante una imagen sacra. Ella, recostada en almohadas más altas, tenía cubierto el busto por su echarpe de encajes. Como vivamente corriera á abrazarla, le dijo, sonriéndole plácida, cruzando las manos sobre el pecho, con un movimiento de cabeza que le recordó toda su gracia:

—Cuidado... Soy una cosa santa.

Quedóse él mudo delante de esa figura elocuente y patética, descubriéndole la razón de su capricho: alejarlo, evitándole un nuevo pesar, durante el momento de recibir los sacramentos.

El alma de Enrique se dilataba, macerada en el amor y el sufrimiento. No podía ya más. Es al acercarse á la cumbre que una ascensión necesita mayor esfuerzo. Y el amor de Magdalena era para Enrique una ascensión.

⊙ ⊙ ⊙

El tiempo no se suma por las horas sino por la intensidad con que se vive. Enrique, siempre amarrado á Malena, no sabía si habían pasado días ó siglos. Había perdido toda idea de tiempo y de lugar.

Aquel domingo la enfermera romana apareció en el dormitorio, llevándoles la única nota de vida y alegría, semejante á una ráfaga de aire fresco cruzando una atmósfera caldeada.

—¡Come è bello il cielo!—exclamó como si lo cantara, mostrando á la enferma, desde el balcón, las estrellas nacientes. Y viendo á Ancizar hincado en su reclinatorio, según costumbre, señalóselo á de Braissant que entraba:—La prega come alla madonna.

Los dos amigos, quienes desde hacía rato habíanse alejado de la enferma adormecida para respirar más libremente en el balcón, la oyeron repetir: «La prega come alla madonna». Ambos se estremecieron: esa no era la voz de Magdalena. ¡Cuánto había cambiado en un instante! Enrique, consternado, precipitóse á su cabecera. Como se toca una cosa muy tenue, susceptible de desvanecerse, colocó el brazo izquierdo bajo su cuello, besó sus ojos cerrados y sus manos frías. De Braissant, alarmado también, arrancó bruscamente la enorme pantalla rosada de la lámpara. Ella abrió los ojos. Viéronla, entonces, transfigurada, estampada en su rostro una divina beatitud. Parecía sentir un inmenso bienestar.

...Permanecían ellos inmóviles, mudos en la absurda é inconsciente esperanza de que la quietud y el silencio retardaran aquello que debía sobrevenir. Más tarde, ya á altas horas, un suspiro muy profundo levantó el pecho de la joven, y con la voz de sus prósperos días —esa voz que ayudaba á la palabra á perdurar en la memoria— exclamó:



...lo derrumbó la desesperación.

—¡Qué dichosa soy!

Enrique, aquel maestro de ironía, quien hacía dos meses agonizaba con ella y ahora espiaba las pulsaciones de sus arterias á las cuales sentía, por segundos, alejarse entre sus dedos, dijo á de Braissant en un tono que hacía daño.

—¡La dicha de Malena!

...Malena se incorporó en la cama de un solo movimiento: extendió los brazos hacia adelante, paseó por la habitacin sus ojos, vagos, llenos ya de sombra, y se desplomó sobre su almohada.

⊙ ⊙ ⊙

Quiso quedar sólo con ella todavía. Allí la tuvo bajo sus ojos otra vez, toda bañada en una serenidad infinita. Una gran tranquilidad, una profunda paz, transmitidas por ella, lo penetró. Su parque, el parque que ella amara tanto, poblado por los grandes árboles ahora confusos, en masa y sin contornos en la semiobscuridad, y que había tenido floreciente, consolador y fiel delante de sus ojos durante todo el tiempo que necesitó su vida para agotarse; la noche, con su luna, de la cual él no veía sino la claridad extendida sobre el césped, sus constelaciones de estrellas, sus astros errantes innumerables, lo acompañaban como seres vivientes.

....

Las estrellas parecieron diluirse en el éter. Oyéronse murmullos en el parque. Un gallo anunció la llegada del día; otros respondieron á lo lejos. Un pájaro cantó: La paz nocturna se alejaba... Todas las sombras se desvanecieron. El azul incorruptible se reveló. Los árboles perfiláronse netos, distintos en la luz matinal. Las flores encendieron sus colores. De pronto un rayo de sol lo hirió en la frente. Al sentirlo, lanzó él una exclamación terrible de protesta violenta, de dolor profundo y, para no ver, se cubrió la cara con las manos.

Ante la aparición del nuevo día, ante el resurgimiento del sol y la resurrección de todas las cosas lo derrumbó la desesperación.

EMMA DE LA BARRA DE LLANOS.

Buenos Aires, Diciembre 1912 - Enero 1913.

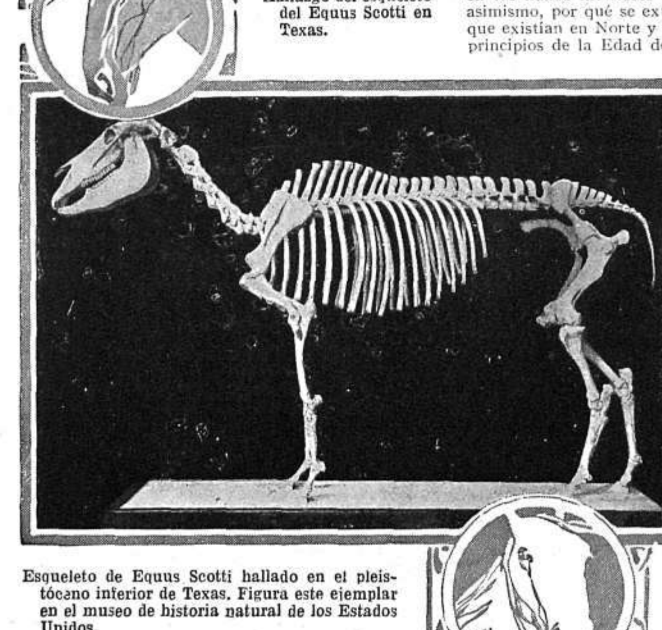
Dib. de Dumon

LA EVOLUCION DEL CABALLO



Hallazgo del esqueleto del Equus Scotti en Texas.

Es probable que la historia de la evolución del caballo proporcione el mejor ejemplo conocido de la doctrina de la evolución, mediante la selección natural y adaptación de una raza de animales á su medio ambiente. La ciencia ha investigado el linaje de esta raza hasta el principio del período terciario, sin una sola interrupción importante. Durante este período de unos 3.000.000 de años, todas las partes del cuerpo de estos animales han sufrido cambios de mucha consideración, y sobre todo los dientes y las patas, por virtud de los cuales se han adaptado más y más al medio ambiente especial en que se han desarrollado, á saber, los abiertos llanos de la vasta región de mesetas de escaso pasto, que es el lugar natural donde el caballo vive.



Esqueleto de Equus Scotti hallado en el pleistóceno inferior de Texas. Figura este ejemplar en el museo de historia natural de los Estados Unidos.

Cuando nos fijamos en el grabado del caballo de cuatro pezuñas reformado, el progenitor más antiguo de nuestras espléndidos animales modernos, parece casi increíble que se haya establecido científicamente una línea de descendencia no interrumpida desde este animalillo, que sólo tenía 16 pulgadas de alzada, hasta llegar á nuestro admirable y perfecto caballo de carrera. Sin embargo, las leyes de evolución, la selección natural y el principio — universalmente reconocido — de que el uso desarrolla y el desuso empequeñece los rasgos naturales en la adaptación del animal á su medio ambiente, han dado este notable resultado.

Es muy problable que la evolución del útil animal de que se trata, la cual hace que se adapte á vivir en los áridos llanos, corra parejas con la evolución de estos mismos llanos. Al comenzar la edad de los mamíferos, la parte occidental del continente norteamericano no estaba situada, por cierto, á tanta altura sobre el nivel del mar como en la actualidad. Extensas partes del mismo surgieron recientemente, y el Golfo de México todavía se extendía hasta una gran distancia hacia arriba del valle del Misisipí. Es de suponer que en aquella época el clima sería muy húmedo, caliente y tropical, como lo demuestran prácticamente los árboles de los bosques tropicales, que se encontraban convertidos en fósiles, hasta Greenland.

Un clima semejante, dada la poca elevación del terreno, sería propicio para el crecimiento de densos bosques en todos los lugares del país, y la vida de los animales desde el principio del período de los mamíferos tiene que haberse adaptado á dichas condiciones. Durante la época terciaria el continente se elevaba constantemente sobre el nivel del océano, y al mismo tiempo otros elementos contribuyeron á que el clima continuamente resultara más frío y más seco. Este hecho á su vez limitó y aclaró los bosques, produciendo los extensos, abiertos y herbosos llanos. Los antiguos habitantes de los bosques no tuvieron otra alternativa que retroceder y desaparecer de ellos, ó adaptarse á las nuevas condiciones de vida. Los progenitores del caballo, siguiendo este último curso, cambiaron á medida que las condiciones variaban y, finalmente, se logró desarrollar la actual raza caballar, ó sea la que más admirablemente se adapta á su medio ambiente especial. A la terminación de la edad de los mamíferos, los continentes habían llegado á una elevación mayor que la actual, y existía una amplia conexión terrestre entre Asia y Norte América. Entonces ya el caballo había llegado á ser cosmopolita, puesto que vivía en las llanuras de todos los grandes continentes, excepción hecha de Australia.

Aún no se ha podido determinar si el linaje directo del caballo debe buscarse en la América Occidental ó en los llanos interiores del este de Asia. Se ignora, asimismo, por qué se extinguieron las varias especies que existían en Norte y Sud América y en Europa, á principios de la Edad del Hombre, en tanto que las de Asia y Africa viven todavía.

No cabe duda de que cuando comenzó el período de los mamíferos, el caballo estaba mejor preparado para vivir en los bosques, y se necesitó el transcurso de siglos para que se acostumbrara á vivir y competir con sus enemigos ó rivales, bajo las condiciones que prevalecían en las altas y secas llanuras. El gran aumento en el tamaño que se echa de ver en casi todas las razas de animales cuya evolución puede investigarse, depende de la abundancia de alimento. Un caballo grande requiere más alimento, en proporción con su tamaño, que uno pequeño para mantener el debido grado de actividad. Por otra parte, un caballo grande puede defenderse mejor de sus enemigos y rivales que uno pequeño. En consecuencia mientras abunda el alimento, los animales de mayor tamaño están en mejores condiciones que los pequeños, y con arreglo á las leyes de selección natural la raza propende á aumentar continuamente su tamaño hasta que llega á un límite, siempre que resulta difícil obtener suficiente alimento.

Restauración del cohipo, hecha por Charles R. Krught. El cohipo es el antecesor paleontológico más primitivo del caballo.

Según la opinión de los paleontólogos, los progenitores más antiguos del caballo no eran más grandes que un gato doméstico.

Comenzando por el *Hyracotherium* de cuatro pezuñas, hánse reconocido 12 períodos de otras tantas formaciones sucesivas, que indican la evolución gradual de la raza caballar hasta la moderna forma. Tomando en

consideración estos periodos en la línea descendente directa del caballo moderno, se obtiene el siguiente resultado:

Periodos 1 y 2. *Hyracotherium* y *Eohippus*. Eoceno inferior. El primero es el periodo más primitivo que se conoce, y como quiera que sólo se ha encontrado el cráneo, no ha podido determinarse con exactitud cómo eran los pies. Los dientes muestran seis redondas protuberancias ó puntas en los molares superiores y cuatro en los inferiores, los cuales ya empiezan á mostrar indicios de convertirse en crestas transversales. Los dientes premolares sólo tienen una prominencia ó punta principal, excepto el tercero y cuarto (próximo á los molares), en cada mandíbula, que tienen dos y tres, respectivamente.

El *Eohippus* es mucho más conocido, y se asemeja mucho al *Hyracotherium*, con excepción de que las prominencias de los dientes molares se convierten con mayor claridad en crestas transversales, y el último premolar entonces comienza á parecerse á uno de los verdaderos dientes molares. La mano ó pata delantera de esta enimal tiene cuatro pezuñas completas junto con la caña de la quinta. La pata trasera tiene tres pezuñas completas y la caña de otra.

Periodos 3 y 4. *Protorohippus* y *Orohippus*. Eoceno medio. Tratándose de estos animales, la caña de la primera pezuña de la pata delantera y la de la quinta pezuña de la trasera han desaparecido, pero todavía quedan cuatro pezuñas completas en la pata delantera y tres en la trasera. Las crestas en los dientes molares son un poco más claras y el último diente premolar ha llegado á ser casi igual á los verdaderos molares y el que queda próximo al último ha empezado á parecerse á ellos.

Periodo 5. *Epihippus*. Eoceno superior. En este periodo las prominencias ó puntas de los dientes molares que un tiempo fueron redondas, hanse convertido casi por completo en medias lunas y crestas, en tanto que otro diente de la serie premolar se ha transformado hasta que ha llegado á ser igual á los molares. En la pata delantera todavía hay cuatro pezuñas y tres en la trasera, pero la pezuña central de cada pata está adquiriendo un tamaño mayor que el de las laterales.

Periodos 6 y 7. *Mesohippus*. Oligoceno. En este periodo cada pata tiene tres pezuñas, y una caña representa la quinta pezuña de la pata delantera de los progenitores de la edad eocena. En la actualidad la pezuña central es mucho más grande que las laterales, que sobrellevan muy poco peso del animal. Tres de los dientes premolares ya han llegado á ser enteramente semejantes á los dientes molares. En el periodo oligoceno medio, el animal ha adquirido el tamaño de un coyote, y en el oligoceno superior es tan grande como un carnero.

Periodo 8. *Anchitherium*. Mioceno inferior. Este periodo se ha encontrado tanto en Europa como en América. El animal es mucho más grande y las crestas de los dientes son un tanto más altas y más completas que las de su predecesor.

Periodo 9. *Parahippus* y *Hypohippus*. Mioceno medio. En éstos las crestas de los dientes son mucho más altas y el animal todavía tiene tres pezuñas, pero ha desaparecido la caña de la quinta que se encuentra en el *Mesohippus*. A la sazón es aproximadamente del tamaño de una jaca de Shetland. La segunda y cuarta pezuñas apenas tocan el suelo.

Periodos 10 y 11. *Protohippus* y *Pliohippus*. Mioceno medio y superior. En este periodo las coronas de los molares han adquirido todavía mayor longitud, y los espacios que hay entre las crestas se han llenado, así es que con el uso de los dientes los filos del esmalte se han apoyado dentro mediente la dentina. Los dientes ya son instrumentos muy eficaces para moler las hierbas duras. Las patas de estos dos géneros no tienen más que una pezuña que toca la tierra. Las pezuñas laterales todavía permanecen completas, pero mucho más delgadas y al parecer inútiles. En algunas especies del *Pliohippus* casi han desaparecido.

Grupo de cohipos. Reconstrucción de C P Kn t



El caballo tal como le conocemos.

Periodo 12, cuaternario y reciente. *Equus*. En este periodo, es decir, el del caballo moderno, las pezuñas laterales han desaparecido por completo, estando representadas por las cañas en las patas delanteras y traseras. No le han quedado vestigios de los nudillos en las patas ó manos delanteras que en el *Protohippus* representaban la primera y la quinta pezuñas. Las coronas de los dientes son mucho más largas que las del último periodo, y su forma ha variado un tanto. El cráneo se ha alargado y el animal es mucho más grande.

Todos estos cambios que se han efectuado en la evolución del caballo significan la adaptación á una vida en una región de los llanos lisos, abiertos y herbosos, donde dicha bestia se encuentra en su elemento. A medida que las pezuñas laterales desaparecieron, la concentración del paso únicamente sobre la pezuña central, dió por resultado el aumento de la velocidad, y también el de la longitud del miembro inferior y la de la pata. La velocidad era indispensable, y así las piernas se alargaron. Este aumento en la longitud de los miembros hizo necesario que la cabeza y el cuello de un animal que había de pastarse en las llanuras se alargara, á fin de que la boca pudiera llegar hasta el suelo. Así, pues, encontramos que el cuello y la cabeza del caballo se han dilatado bastante en comparación con su pequeño progenitor, el *Hyracotherium*. La transformación que se ha efectuado en la clase de dientes, es decir, de «brachydonto» ó de corona corta, en «hysodonto» ó corona larga, le permite subsistir con las hierbas duras y poco nutritivas de los llanos secos, que exigen que se mastiquen mucho más que los pastos verdes y blandos de las ciénagas y los bosques, para que sean útiles y eficaces desde el punto de vista de la nutrición.

Por tanto, la evolución del caballo ofrece un ejemplo práctico de los admirables resultados que algunas veces se producen en la naturaleza mediante la obra lenta, pero segura, de las leyes de la selección natural y de la supervivencia del más apto.

El caballo se encuentra hoy en casi todos los países habitados por el hombre.

En América, donde los équidos se habían extinguido por completo ya en épocas geológicas anteriores á la presente, fué importado de Europa el caballo, á raíz del descubrimiento (Colón llevó ya algunos á Haití, en su segundo viaje) y más tarde recobró su libertad, en el continente, constituyendo las razas de caballos cimarrones de las Pampas, descendientes seguramente de los que dejaron, al abandonar su fundación, los primeros conquistadores que llegaron á Buenos Aires y de cimarrones ó *mustangs* de las praderas de la América del Norte.

Modernamente se han importado en los Estados Unidos como en diferentes repúblicas sudamericanas, caballos padres y yeguas de las mejores razas europeas y orientales dando con ello gran importancia á la cría caballar.

X



El Alma del Jardín

Entra al jardín que oculta la morada
Tras la espesura del follaje verde
Por una que otra flor engalanada,
Y tendiendo al acaso la mirada
Triste y sombría en el confín se pierde.

Todo está mustio en derredor; parece
Que falta el alma del jardín, é imitan
La tristeza del ser que se estremece,
La anémona gentil, que no florece,
Y las rosas carmín, que se marchitan.

Canta un pájaro: el ritmo de su canto
Tiene en mi alma un eco funerario.
Vuela después el ave, y entretanto,
La fuente del jardín derrama llanto
Y parece el vergel un incensario.

¿Por qué, señor, la angustia me sofoca,
Y me tiemblan las piernas? Y si miro,
Lo que en mi mente un pensamiento evoca,
¿Por qué siento en mi alma una ansia loca
De arrancar al dolor hondo suspiro?

Bien se vé que la muerte ha visitado
La morada del príncipe pequeño
Y con fúnebre arma ha guadañado,
Los recuerdos alegres del pasado
Y un porvenir, al parecer risueño.

El perro de la casa, que otros días
Salía á recibirme hasta la puerta
Mostrándome, al saltar, sus alegrías,
Parece recitar las letanías
La cola entre las piernas encubierta.

La pelota de goma yace inerte
Abandonada á un lado del camino
Y en el sendero corren igual suerte,
Un gran payaso, de estructura fuerte,
Y un tambor de madera y pergamino.

En actitud encabritada espera
El caballo al jinete que orgulloso
Sobre su lomo recorrió la acera,
Vestido de morrión y charretera
Como un bravo soldado victorioso.

Todo está mustio en derredor; parece
Que falta el alma del jardín, é imitan
La tristeza del ser que se estremece,
La anémona gentil, que no florece,
Y las rosas carmín, que se marchitan.

Por el dolor confuso y extenuado
Reclino sobre un tronco la cabeza:
El eco de una risa ha resonado
De uno á otro confín, y ha despertado
Nueva modalidad de la tristeza.

Y así, como caído en un ensueño
Yo veo al par que sin quererlo lloro
Cruzar por el jardín de que fué dueño,
Con el semblante angélico y risueño
Al hombrecito de cabellos de oro.

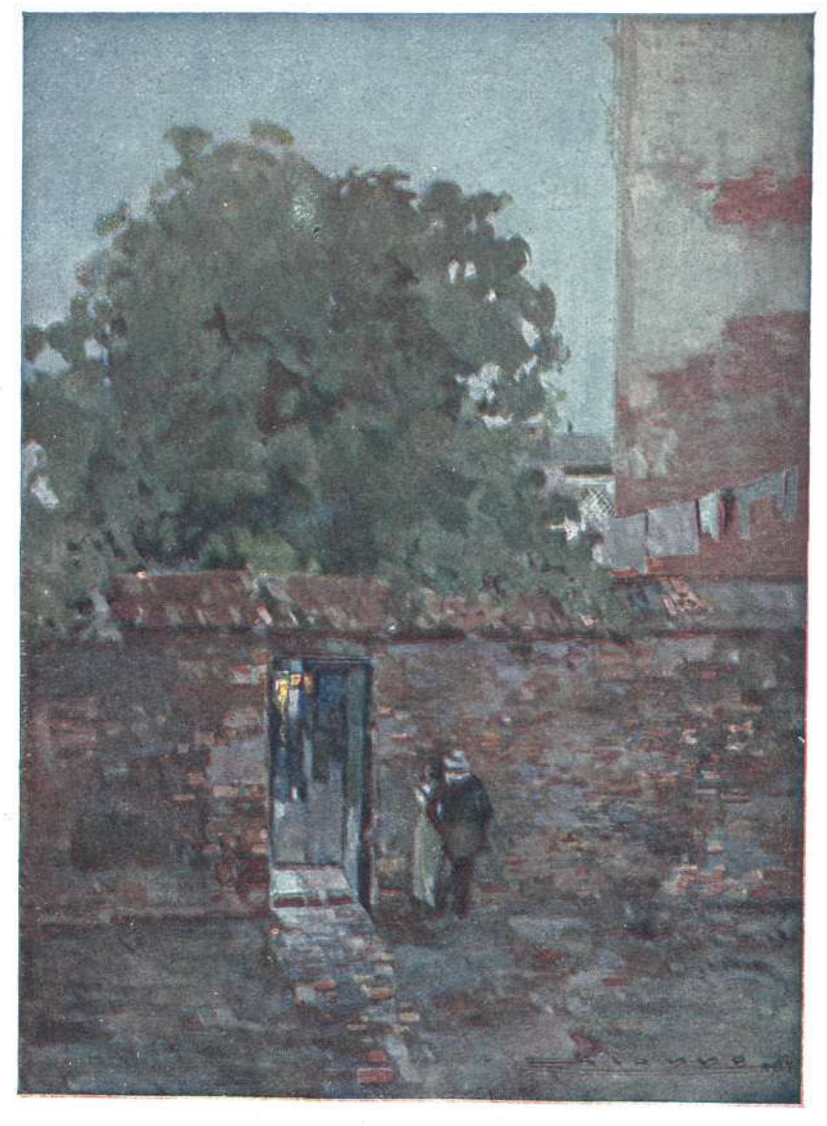
El místico verdor de la espesura
La mirada contrita ve, traspasa,
Y se fija en la alcoba de amargura
De donde ayer robó la muerte impura
En sus brazos, al bebe de la casa.

Dib. de Sirio.

ROQUE C. OTAMENDI.

SIRIO-12

Nocturno



La Luna, con más discreción que la que suele tener una madre para con el novio de su hija, se había ocultado entre vaporosas nubes dejando la escena donde tenía que verificarse el idilio en una semiobscuridad que incitaba á que los amantes se dijeran ternezas sin que el rubor pudiera avergonzarlos.

Además, la luz fuerte del patio encandilaba los ojos á los curiosos que pretendieran ver lo que pasaba en la calle. Esta, por suerte para los enamorados, era de las que no disfrutan del favor municipal en lo tocante á alumbrado. Así, pues, Nicanor y Juana, libres de testigos importunos, aprovecharon aquel momento que les brindara la casualidad, y que parecía dispuesto adrede por el travieso Cupido, para iniciar la más tierna despedida.

Nicanor, sin la fiscalización de la mamá, dejó salir de su pecho toda la lava amorosa de su volcánica pasión. Juana escuchaba entusiasmada aquella transformación súbita de su novio. Jamás hubiera sospechado que aquel mozo silencioso, que todo su amor lo traducía en miradas, pudiese hablar con tanta elocuencia.

Sí, negra, sí, decía Nicanor todo tremante, te quiero, y estoy dispuesto á decirlo en el Civil, en la Asistencia Pública, y en donde raye. Mi amor no es Flor de un día, ni Espinas de una flor; no che, mi amor es extra, pura uva, y si no fuera porque es de noche, y no tengo más que tres pesos, y la libreta del registro cuesta dies, ahora no más eras la señora de Nicanor Lapadula; de edad veintiséis años; carrero, leer, sí; escribir, no; y radical hasta cuando ronca.

— Che, ¿y si no sabés escribir, como te arreglabas para enviarme cartitas?...

— Un amigo me saca del apuro copiándolas del Secretario de los amantes. Pero che, yo no he nacido para hacer el amor por escrito, á mi me gusta decir las cosas así, rápido, como salgan, al trote, como hago andar á los caballos cuando voy con retraso á l'Aduana.

¡Por eso me dá estrilo tu mama! Apenas te digo alguna sonsera ya se me pone delante como ispetor munisipal, como con ganas de aplicarme multa. Ella cré que los enamoraos debemos ser estatuas, y comunicarnos nuestro amor con el telégrafo sin hilos.

¡Y eso no, che, que se convensa!, hoy por hoy, los novios quieren verse, hablarse...

— Che, che no te pasés que el vigilante está tocando pito...

— Es ronda. (Pausa). Juana, esto no puede seguir así. La vieja debe irse hasiendo á la idea de que tiene que lavar mi ropa, y poner mi catre en la sala.

— No me atrevo, ¡decíselo vos!...

— Yo se lo diría... pero como pone una cara tan fiera como si tomase asaite de bacalao cuando hablo de casorio... temo que me pida el desalojo de mis amores, y eso, che, ni aunque me lo pidiese don Hipólito.

— ¡Callá, que pasa alguien!

— ¡Un mamao que viene apisonando la vereda!... ¡Dejálo pasar!

— ¡Qué olor á caña!

— ¡No, es á giniebra!... Y ha de haber tomao más de veinte copas, porque una persona desente no se pone en tren de cake-walk ni con dies.

— ¿Cómo sabés?...

— Por esperencia, che. Los porrones que habré tomao yo por olvidarte al ver que tu mamá no quería que hisiésemos liga! ¡Pero no hay que haser! Cuando uno está enamorao endeveras ¡ni con bensina! se le saca la pasión del cuerpo.

— ¡Tenés razón!...

— Mirá, ahora, que no pasa naides dejáme que te de un beso...

— No, che, que me vas á sacar los polvos, y va á sospechar mamá...

— ¡Sé buenita, anda!...

— ¡No, no y no!...

La Luna, saliendo de entre un encaje de nubes, se dejó ver. El susurro de un beso se confundió con el croar de los sapos que se alojaban en la chacra de un terreno baldío. El vigilante pasó á caballo tocando llamada de oficial. Un organito la emprendió con un tango. De la cantina de enfrente salió un grupo de hombres. De adentro de la casa se oyó la voz impaciente de la madre que gritaba: ¡Juana! ¡Juana!

Los dos amantes se separaron dándose un adiós triste porque el mundo que habían olvidado empezaba á vivir de nuevo.

Ilust. de Alonso.

JULIO CASTELLANOS

En la Casa de Moneda

Incineración de los valores de 1912



En la Casa de Moneda se realizó la semana pasada, en cumplimiento de una disposición de la ley de sellos, el acto de la incineración de los valores de 1912. Consistían esos valores en formularios de patentes devueltas y sellos sobrantes ó canjeados por las diversas sucursales, en el trascurso del año pasado y en los primeros meses del corriente.

Formaban parte de la comisión designada para fiscalizar esa operación, los señores León R. Coussio, en representación de la contaduría general de la Nación, Alfredo C. Temperley por la administración general de contribución general, patentes y sellos, y José Torres por la Casa de Moneda.

La comisión encargada de la incineración, recontando los valores antes de proceder á su destrucción.

En el centro: los señores Leon R. Coussio, Alfredo C. Temperley y José Torres, de la comisión fiscalizadora. Debajo: el acto de la incineración en un horno de la Casa de Moneda.

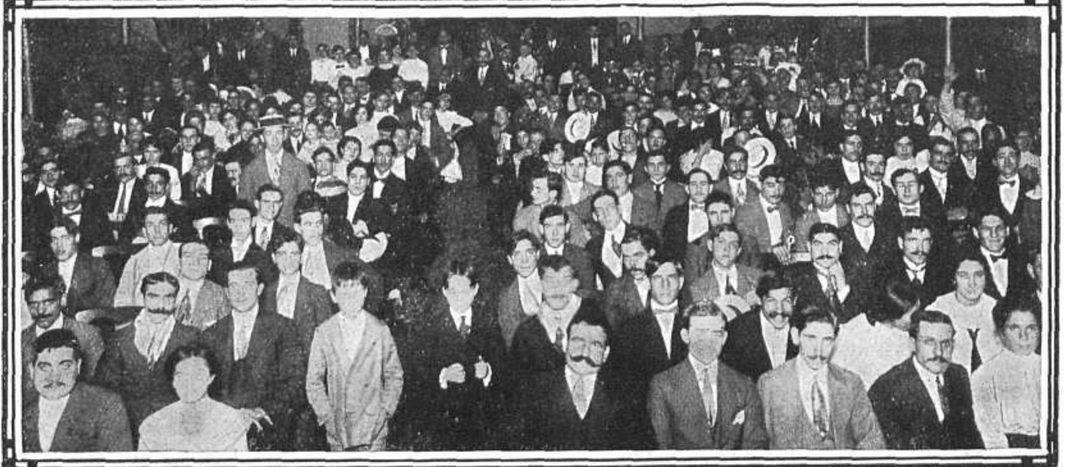
SOCIEDADES



Baile y función dado por la «Unión Madrileña», en el salón de la Sociedad Mariano Moreno.



Aspecto que presentaba el salón de la Colonia Italiana, durante la función celebrada por el Círculo Atila.



Parte de la concurrencia al festival que celebró el Orfeón Coruñés, en los salones del Orfeón Español.

LA NUEVA BABEL

En 22 años han desembarcado en nuestro puerto tres millones treinta y nueve mil cuatro cientos diez y nueve inmigrantes.

Hace poco tiempo me detuve á escuchar, en una plaza, á un charlatán de esos que, biblia y acordeón en ristre, congregan á su alrededor, los domingos, á todos los desocupados del barrio.

Era el orador, español; desarrollaba el tema del cosmopolitismo en nuestra capital, con original acopio de figuras retóricas y simbolismos cursis.

Uno de sus más brillantes y fogosos párrafos me inspiró esta información; decía así:

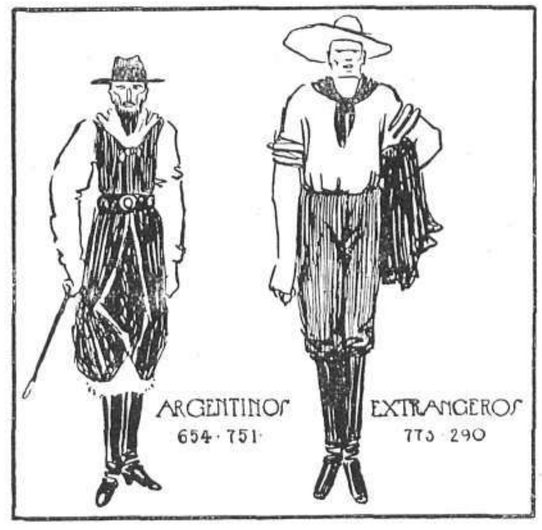
«El pulpo del cosmopolitismo que ha extendido sus tentáculos sobre nuestra capital, va convirtiendo Buenos Aires en un gigantesco transatlántico en el que viajan infinidad de gentes de todas las nacionalidades, y en el que apenas el capitán y algunos marineros son hijos del país, cuya bandera azul y blanca flamea al tope de su palo mayor.»

El párrafo, aparte del simbolismo del barquito, encierra una gran verdad. Buenos Aires se va poco á poco transformando en una nueva Babel, en la que, dentro de breve tiempo, no vamos á entendernos.

Si os aventuráis á recorrer, con espíritu de observación, las calles de nuestra capital, iréis de sorpresa en sorpresa; pues sin que nada os lo anuncie os encontraréis algunas veces oyendo hablar una lengua que no es la vuestra, á seres que en nada se os parecen, de indumentaria exótica, y cuyas costumbres, en un todo, se diferencian de las vuestras; estaréis, en fin, como en un país extraño, seréis extranjeros en vuestra propia casa.

Tal es la impresión que se recibe recorriendo las Recobas del Paseo de Julio, los alrededores de Barracas, el barrio de Reconquista y Veinticinco de Mayo, ó el de las calles de Lavalle y Talcahuano en las cercanías de los Tribunales, barrio éste materialmente plagado de judíos, así como los otros han sido invadidos por italianos, árabes, turcos, rusos, etc., etc.

Tomando la estadística, encontraremos que, de 1.428.042 habitantes que tiene hoy la capital (el censo rural le atribuye 2.000.000), sólo 654.751, son argentinos, teniendo en cuenta que de éstos, cerca de 12.000, son naturalizados: los 773.290 restantes, son extranjeros; es decir, 118.539 más, que argentinos.



Sobre un total de población de 1.428.042 habitantes, que tiene Buenos Aires, más de la mitad son extranjeros.

París, con sus 3.000.000 de habitantes aproximadamente, sólo tiene 200.000 extranjeros; un extranjero, por cada 16 franceses; aquí, por cada argentino, tenemos un extranjero y cuarto.

El movimiento inmigratorio ha sido formidable. En 22 años, la República Argentina ha recibido más de 3.000.000 de inmigrantes, y ha dado trabajo á 1.275.171 hombres.

Sólo la provincia de Santa Fe ha ocupado 340.135; Tucumán, una de las provincias más chicas, 39.343; Córdoba, 125.918; Mendoza, 104.641; en otras provincias, la inmigración ha sido proporcional á su desarrollo agrícola é industrial, marcando el *record* la provincia de Buenos

Un siglo de vida ha bastado para que nuestra capital doble cinco veces su población, llegando hoy á cerca de los 2 millones, *según el último censo rural.*

Aires, en la que se han ocupado 475.607 extranjeros; en la capital, solamente el gobierno, ha dado trabajo á 32.757 inmigrantes.

Estas cifras, al parecer fantásticas, dan una idea del movimiento inmigratorio, cada día mayor. Sólo en el año pasado, han desembarcado en nuestro puerto, 323.403 inmigrantes, y teniendo ahora en cuenta que el gobierno dispone anualmente de 1.409.980 pesos para los gastos que origine la inmigración, tendremos que los inmigrantes llegados á Buenos Aires durante el año pasado, le han costado al país, pesos 4.34 centavos, cada uno.

De los inmigrantes llegados, 165.662 eran españoles, 80.583 italianos, y 20.832 rusos. Los demás se reparten entre franceses, otomanos, ingleses, alemanes, japoneses, etc., etc.

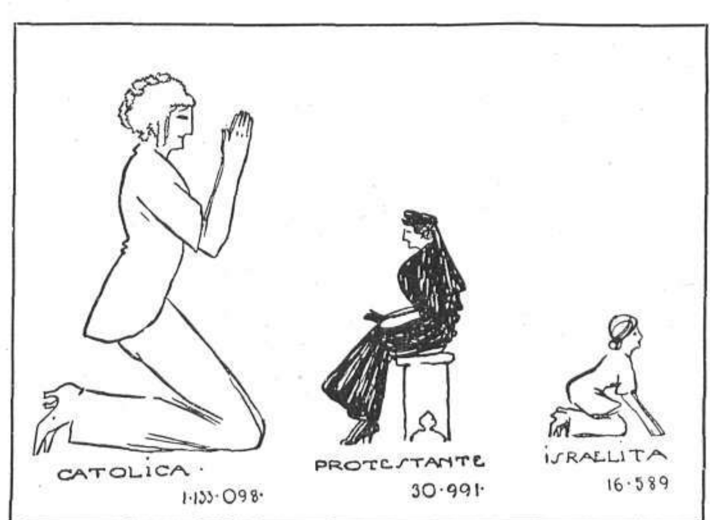
De todos éstos puede decirse que el 20 por ciento queda en la capital, aumentando la colectividad extranjera, cada día más numerosa. Entre las agrupaciones extranjeras residentes en Buenos Aires, es sin duda la más numerosa la italiana, que tiene 312.519 ciudadanos; es decir, un italiano, por cada cuatro argentinos. Sigue en importancia el grupo español, que tiene 235.291 ciudadanos, y después el francés, con 27.585; siendo curioso observar, que un 72 por ciento de esta colectividad, pertenece al bello sexo.

La colectividad extranjera, ha monopolizado, por decirlo así, en Buenos Aires, infinidad de fases de la vida diaria; sin embargo, los argentinos han logrado sobreponerse á ellos, en algunos casos. En el ramo de Instrucción Pública, por ejemplo, la supremacía argentina es notable; puede calcularse que en las escuelas hay un alumno extranjero por cada doce argentinos. Esto sin duda tranquilizará un poco á los alarmistas que á cada instante claman contra el peligro extranjero.

Sin embargo, la cifra que arroja la estadística de los que trabajan, es menos halagüeña para nosotros. De 686.121 habitantes laboriosos, 405.778 son extranjeros; y sólo 280.343, son argentinos. En este grupo extranjero, el 39 por ciento es italiano, el 32 por ciento español, y el 29 por ciento restante, de varias nacionalidades.

La propiedad industrial de Buenos Aires se divide así: 5.662

Puede verse en este mapa la ubicación en las diferentes regiones del país, donde han encontrado trabajo los inmigrantes llegados á la Argentina.



Interesante estadística sobre la importancia de las tres principales agrupaciones religiosas en nuestra capital

Italia 1·291·242
Portugal 12·598
España 941·170
Francia 303·286
Belgica 10.583
Alemania 130.647
Brasil 235·618
Is Británicas 67·943
Austria-Hungria 23·098
Holanda 6·944

Los diferentes puntos del mundo, de donde ha venido inmigración á la República Argentina, en los últimos 22 años, y el número de inmigrantes, que de cada punto se han dirigido á nuestro puerto.

propietarios extranjeros, y 1.379 argentinos. La empleomanía está también más desarrollada entre los extranjeros, que entre los argentinos.

Los primeros tienen 59.756 empleados, mientras los segundos, tienen sólo 33.407.

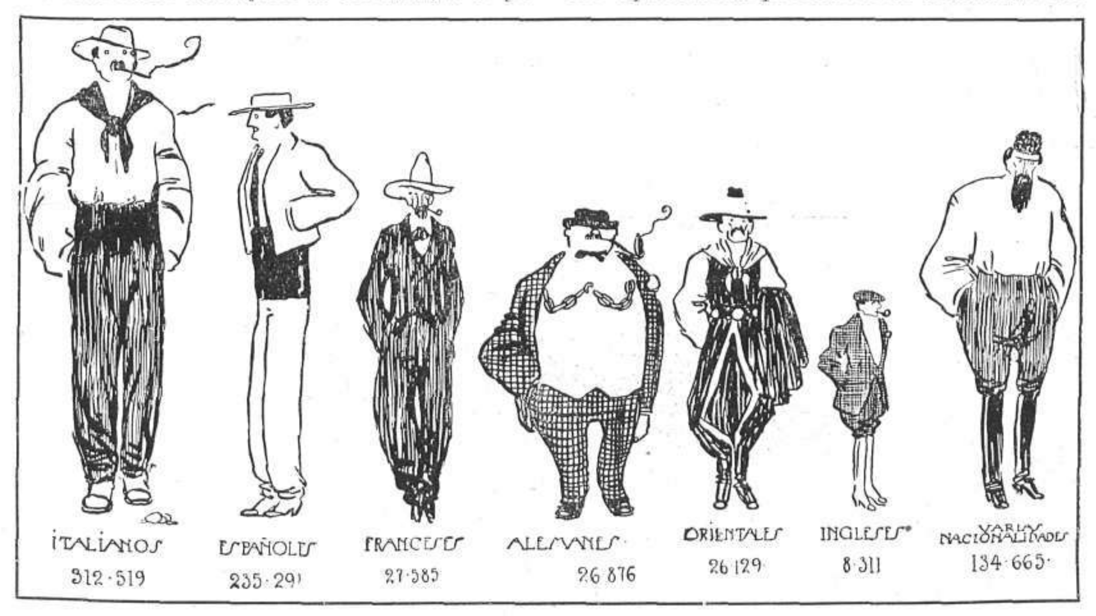
Pero ahora tenemos dos cifras en las que, la superioridad argentina es notable.

En la instrucción pública hay 12.109 maestros y maestras, argentinos, y sólo 3.510 extranjeros. Y en la categoría de rentistas, 7.180, son argentinos, mientras que sólo 6.202, son extranjeros. El servicio doméstico tiene 80.490 extranjeros, de los cuales, el 60 por ciento, son hombres, mientras que los argentinos tienen 75.649, siendo mujeres más del 70 por ciento, de donde se deduce, que la mujer argentina, se presta más al servicio doméstico que el hombre.

En fábricas y talleres industriales, hay 142.028 extranjeros, y sólo 75.649 argentinos, es decir, casi la mitad.

Es curioso observar la tendencia de cada colonia á agruparse en determinados barrios de la ciudad.

Tenemos, por ejemplo, á los italianos que en su gran mayoría se han reunido en la parroquia de «Las Heras». Los españoles han preferido la de «Monserrat». Los



Desarrollo de las colectividades extranjeras, que forman el núcleo de nuestra capital.

franceses la de «San Nicolás» y «Balvanera Norte»; mientras los turcos han sentado sus reales en la parroquia del «Socorro», y los ingleses se han congregado en su casi totalidad en «Belgrano».

La mayoría de los italianos en la parroquia de «Las Heras» es tan grande, que puede decirse que por cada argentino, hay en ella tres italianos. Poco más ó menos lo mismo pasa en la parroquia de «Monserrat», en la que casi esta colectividad, es el doble de los argentinos.

Los argentinos están en una gran mayoría en las parroquias de «Flores», «San Carlos Norte», «Pilar» y «San Nicolás». No así en la parroquia de «San Juan Evangelista», donde hay una mayoría absoluta de extranjeros, estando en ésta enclavada toda la colectividad japonesa.

La superioridad numérica de los extranjeros sobre los argentinos en Buenos Aires puede observarse fácilmente en algunos interesantes datos que ofrece la estadística.

Comerciantes, hay 39.818 extranjeros, y 15.000 argentinos. Chauffeurs, 1.184 extranjeros, y 192 argentinos. Zapateros, 11.541 extranjeros, y 4.080 argentinos. Carpinteros 10.352 extranjeros, y 4.531 argentinos, y donde la cifra de los extranjeros es abrumadora, sobre la de los argentinos, es en los verduleros y vendedores ambulantes, de los que hay sólo 899 argentinos, por ¡6.257! extranjeros, de los cuales el 81 por ciento son italianos.

Hasta en la administración pública la cifra extranjera si no supera á la argentina, está bien representada, pues hay 11.626 extranjeros empleados públicos, y 17.787 argentinos.

Son curiosas las cifras de la estadística del estado civil.

Los argentinos casados, son sólo 97.050, mientras que los italianos, dentro de la relatividad de su población, lo son, 164.368, y los españoles 89.235. Hay 212.278 argentinos solteros; 67.678 italianos, y 52.795 españoles.

Podrían llegar al infinito los cálculos interesantes que, comparando las dos poblaciones podrían hacerse.

Pero los cuadros gráficos adjuntos, hablan tanto como los números del desarrollo que las colectividades extranjeras han ido tomando.

E. Dupuy de Lome.

San Bernardo · Belgrano · Vélez Sarsfield · Flores · Palermo de San Benito · S. Carlos Sud · S. Carlos Norte · Las Heras · San Cristóbal Sud · S. Cristóbal Norte · Balvanera Oeste · Balvanera Sud · Balvanera Norte · Pilar · Santa Lucía · Concepción · Monserrat · San Nicolás · Socorro · S. Juan Evangelista

De las 20 parroquias de Buenos Aires, la preferida por los italianos es la de Las Heras, en la que hay 26.449. En la de Monserrat, los españoles, tiene 22.103 compatriotas. En la de San Nicolás y Balvanera Norte hay 11.690 franceses, y *los rusos y turcos están reunidos* en más de 9.000, en la parroquia del Socorro.

ARGENTINOS 44.700 · ITALIANOS 40.058 · ESPAÑOLES 14.355 · FRANCESES 4.811

Los cuatro grupos de población que van á la cabeza de la propiedad raíz en Buenos Aires.



Transporte del equipaje de un grupo de inmigrantes, mandado por el gobierno al interior de la república.

Nuestros restaurants



— Mozo: ¿qué hay de comer?; léame el menú porque estoy mal de la vista.



— Hay consommé de rabo de buey... tengo una gran cabeza en salsa verde... tengo sesos revueltos con tomate...



— Tenemos costillas, pecho, lomo y nalga al asador...



— ¿Quiére lengua en gelatina?



— ¡Tengo un hermoso corazón, riñones, hígado á la veneciana!...



— ¿Le gustan patas á la portuguesa... mondongo... chinchulines?...

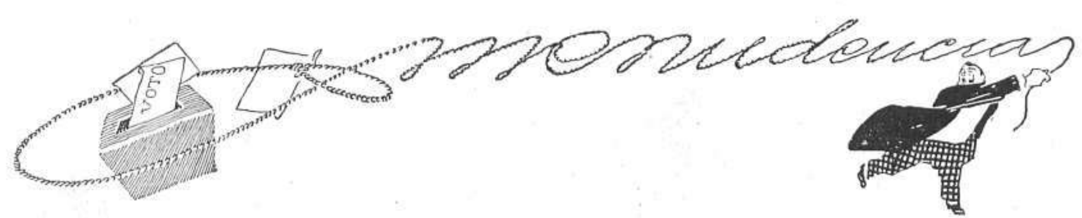


— ¡Tengo un delicioso niño envuelto!

Dib. de Redondo.



— ¡Pero dígame! ¿Esto es un restaurant, ó una merienda de negros antropófagos?



Las próximas elecciones de marzo para integrar en un tercio las vacantes de la Cámara de Diputados ha alborotado en manera peligrosa á los ciudadanos que quieren dragonearla de padres de la patria.

No hay en esas provincias mayor de edad, que sabiendo leer y escribir, no se haya presentado como candidato.

El pueblo, que á veces no carece de ironía, sigue la corriente á esos caballeros, que en época de elecciones suelen mostrarse espléndidos haciendo circular entre los electores, la cerveza y la caña.

Y en las provincias ya es sabido, cuando un hombre pierde la cabeza y va por las calles bastante alegrón dando vivas, si se le pregunta *¿cómo se puso en ese estado?* — contesta en seguida: ¡Es que hemos tomado á uno por candidato!

* * *

Cuando lean ustedes algo sobre la «renovación de la *legislatura cordobesa*», *no le lleven el apunte* al que hable de renovación.

Porque, conociendo los procedimientos electorales que usan los amigos de Cárcano, y las matemáticas que rigen en aquella cámara, fácil es adivinar el resultado de las nuevas elecciones.

Ya sean nones ó pares,
al recontar los millares
de votos, sufrirán yerros...
y saldrán los mismos perros,
con diferentes collares.

* * *

En Trípoli se ha inaugurado el Teatro Italia con el debut de una compañía de opereta, que fácilmente *conquistó* los aplausos del público.

En la Tripolitania el triunfo de los italianos ha sido completo. El del ejército, en el teatro de la guerra; y el de los cómicos, en el teatro de opereta.

Desde algún tiempo á esta parte
vence Italia en esa tierra,
con el arte de la guerra
y con las armas del arte.

* * *

Frase lapidaria del ministro del Interior:

«Del vientre del gobierno no surgirá el futuro presidente, porque ese vientre ha sido previamente esterilizado».

La metáfora, á primera vista, reclama una explicación: pero recordando los actos realizados por el gobierno, se ve que esa «previa esterilización», es natural y afecta á todos los organismos ministeriales.

Esas palabras no son
un enigma, ni un misterio,
porque sabe la nación
que no ha habido ministerio
más estéril en su acción.

* * *

Justificadas protestas ha levantado la resolución del gobierno de Catamarca, rebajando los sueldos de *los maestros.*

Las *economías no afectan nunca á los haberes* de las altas autoridades, que procuran nivelar los presupuestos de las respectivas reparticiones, sin que sufra menoscabo el doméstico.

Y presumiendo que los maestros de escuela — por ser maestros — deben saberlo todo, piensan que también saben como puede comerse sin dinero.

Los infelices practican la obra de misericordia, que les está encomendada: «enseñar al que no sabe».

Y las autoridades se olvidan de ejercer lo que les corresponde: «dar de comer al hambriento».

* * *

Como la Liga no raspe
la candidatura Lehmann,
los radicales no teman
á don Ignacio Iturraspe.

Se bate ya en retirada,
después de haber demostrado
que se puede ir al Senado
con una *liga* prestada.

* * *

El juez doctor Argerich ha dictado un auto, estableciendo que el ejercicio de la adivinación no constituye un delito que el ministerio público deba castigar, sino una simple contravención á las ordenanzas municipales.

Por este auto quedan equiparadas las adivinas á los empresarios de teatros, que, si no delinquen al no dar á las butacas las medidas exigidas por las ordenanzas, tienen que sufrir la pena impuesta por el intendente.

Coincidencia peregrina,
que le evita á un empresario,
lo mismo que á una adivina,
las molestias de un sumario.

Pero no sé si es peor
entregarse á la justicia,
ó someterse al rigor
de una ordenanza edilicia.

* * *

Publicaciones recibidas:

«Lecciones de Historia Argentina», para la enseñanza secundaria y normal, por el doctor Ricardo Levene, profesor de la Universidad de Buenos Aires y en el Colegio Nacional y Escuela Normal de la Capital, con un prólogo del doctor *Joaquín V. González.*

«Cantos del Nuevo Mundos», poesías, por Armando Vasseur. Editor Sampere.

«Sombras blancas», poemas, por Mateo Segundo Olmos.

«Los aventureros», cuentos, *por Rómulo Gallegos.* Caracas.

«Himno á Belgrano», letra de Gabriel Monserrat, música de Rafael Baldassari

«Pineral», tango, por A. S. Villoldo.

«Mi ideal eres tú», schottisck, por Sara Clara Layan.

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. F.—Capital.—La historia de los Granaderos de San Martín la sabe todo el mundo de memoria.

L. C L.—Capital.—¿A eso llama usted pequeño cuento? Pero ¡vamos! pequeño ó grande, resulta malo.

Guarani.— Rio Cuarto.—Permítame que le manifieste que, á pesar de sus buenos deseos, eso que usted envía no es un soneto. Los cuartetos, en ese género de composición, deben tener los mismos consonantes. Y debe huirse de las asonancias, que, como las del segundo cuarteto (carayana, levanta, agiganta y soberana) producen efecto deplorable.

R C.—Rosario.—Mucha fantasía revela su relato. ¡Demasiada!

Q. K. I.—Capital.—No es publicable.

C. L —Capital.—Por ahora, va usted á quedarse con los deseos de ver su «Floricida» en letras de molde.

D.—Rosario.—No se publican fragmentos de «libros en preparación», como no sean primicias de firmas acreditadas.

J. V.—Capital.—Para que se convenza usted de que quiero complacerle, ahí va la primera parte de su composición «Siempre hamar»:

«Qué me importa la muerte que la vida
Quiero hamar y de hamor palidecer.
Tan sólo por un beso yo daría
la Idea que ciento en mi celebro arder.»

Pues lo... «ciento» y lo «celebro», á un mismo tiempo.

A. J. D.—Capital.—¡Nada de presidiarios, ni de dolores tan hondos!

C. A. y A. E.—¿Han tenido que juntarse dos, para escribir eso? ¡La verdad! No parece la cosa tan difícil.





El primer día de la escuela



—Juancito ¿sabes ya tu leer?
—Sí, mamita, sé.
—¿Conoce el A. B. C.?
—No, pero, sé el B. A. U.
—¡Bravo! Me causa deleite
tu respuesta tan segura.
¿Quién te enseñó esa lectura?
—¡El aviso del Aceite!

Recetas y procedimientos útiles

Se hace una pasta plástica que se endurece muy pronto, que no se altera, con estos ingredientes:

Gutapercha .... 2 partes
Acido tánico .... 1 »
Polvo de cateeú .... 1 »

Se reblandece la gutapercha en agua caliente, y se mezcla con las otras dos substancias. Con esta pasta se pueden modelar medallas, camafeos, etc.

Si se trata de modelar adornos para marcos ó similares, se hace una pasta compuesta de:

Cola fuerte. 2 partes
Aceite de linaza hervido ...... 2 »
Resina de pino .... 1 »
Tiza, cantidad suficiente.

Bien homogénea la pasta, se conserva envuelta en lienzo húmedo. Se modela fácilmente con los dedos y se adhiere fuertemente á la madera. Se endurece uniformemente sin agrietarse, y una vez pintada y barnizada imita perfectamente las entalladuras.

CONTRA EL DOLOR DE CABEZA DE LOS MARINOS

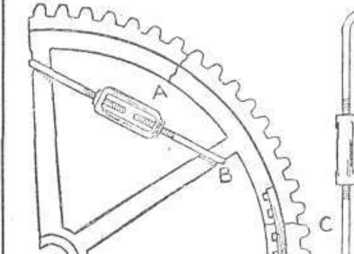


Una de las dolencias más comunes entre la gente del mar es el dolor de cabeza que produce la excesiva vibración del disparo de una pieza de artillería.

Para evitar esta incomodidad, los marineros ingleses utilizan en las prácticas de cañón una especie de almohadilla de goma blanda que se pone entre los dientes mientras se efectúan los disparos.

Esta almohadilla de goma impide que el estremecimiento de la explosión se comunique de la mandíbula inferior á la superior, que es lo que produce el dolor de cabeza.

REPARACION DE RUEDAS METALICAS



Para la reparación de ruedas agrietadas en la llanta hay dos sistemas sencillísimos.

Supóngase que la grieta es el punto A (véase el grabado). En los dos rayos más próximos se hacen unas muescas B para que sirvan de punto de apoyo á los tornillos en U que reproduce la figura C, los cuales se ajustan con un par de picoletes.

Si la rueda es pequeña, se puede reparar la grieta con dos trozos de hierro colocados en el interior de la llanta, y sujetos con tornillos lo más distanciados posible de la grieta.

* * *

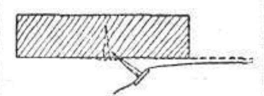
Para aumentar el buen gusto de las verduras no hay cosa mejor que añadir una cucharadita de azúcar al agua de hervirlas.

* * *

Antes de cocer un huevo cascado se frota con sal húmeda todo el cascarón. La sal impide que se salga la clara.

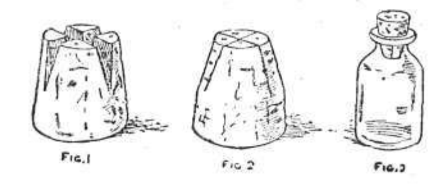

EXPOSICIÓN DE ARTÍCULOS
PARA LUZ ELÉCTRICA

PARA CLAVAR TELAS METALICAS



Para poner la tela metálica estirante en un bastidor y dejarla extendida por igual, en primer lugar se ponen las tachuelas de uno de los lados del bastidor, teniendo cuidado de que la tela quede bien estirada. Luego se clava el lado opuesto atirantando con una *mano la tela* y *poniendo* las tachuelas inclinadas al empezar á clavarlas, para que entren en el punto más lejano posible, como se ve en el dibujo, pero al martillar se descargan los golpes de modo que la tachuela se vaya enderezando hasta quedar completamente vertical. Sujeta así la tela á dos lados opuestos del bastidor con tachuelas separadas por espacios de treinta centímetros unas de otras, se ponen otras tachuelas en el centro de dichos espacios, clavándolas *siempre en la forma* indicada para que atiranten. Cuando queda la tela metálica bien igual en los dos lados, se procede del mismo modo con los dos lados restantes.

COMO SE ACHICA UN CORCHO



Cuando sea preciso tapar un frasco pequeño y no se tenga á mano más que un corcho grande, puede remediarse el inconveniente de un modo muy sencillo.

Se dan dos cortes al corcho en la forma que indica la figura 1: se juntan las cuatro partes resultantes (figura 2) y el corcho ajustará perfectamente en el frasco (figura 3).

Estos cortes hay que darlos con un cuchillo bien afilado para que salgan limpios.

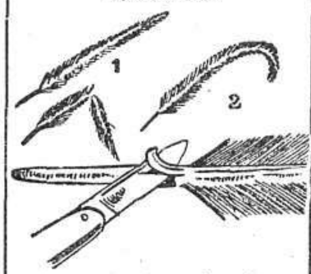
Jabón especial para ropa blanca. — Se disuelve jabón y se le añaden las siguientes materias para neutralizar su exceso de alcalinidad.

Jabón	1	kilo
Esencia de petróleo	120	gramos
Acido acético fuerte	30	»
Acido esteárico...... de 10 á	50	»

La adición del ácido esteárico tiene por objeto dar á la ropa blanca planchada un brillo intenso y uniforme.

* * *

PARA DAR FLEXIBILIDAD A LAS PLUMAS



Para conseguir que las plumas (especialmente las de faisán) sean flexibles, y al mismo tiempo irrompibles, hay que cortar con un cortaplumas bien afilado, la parte inferior del caño como se indica en el grabado.

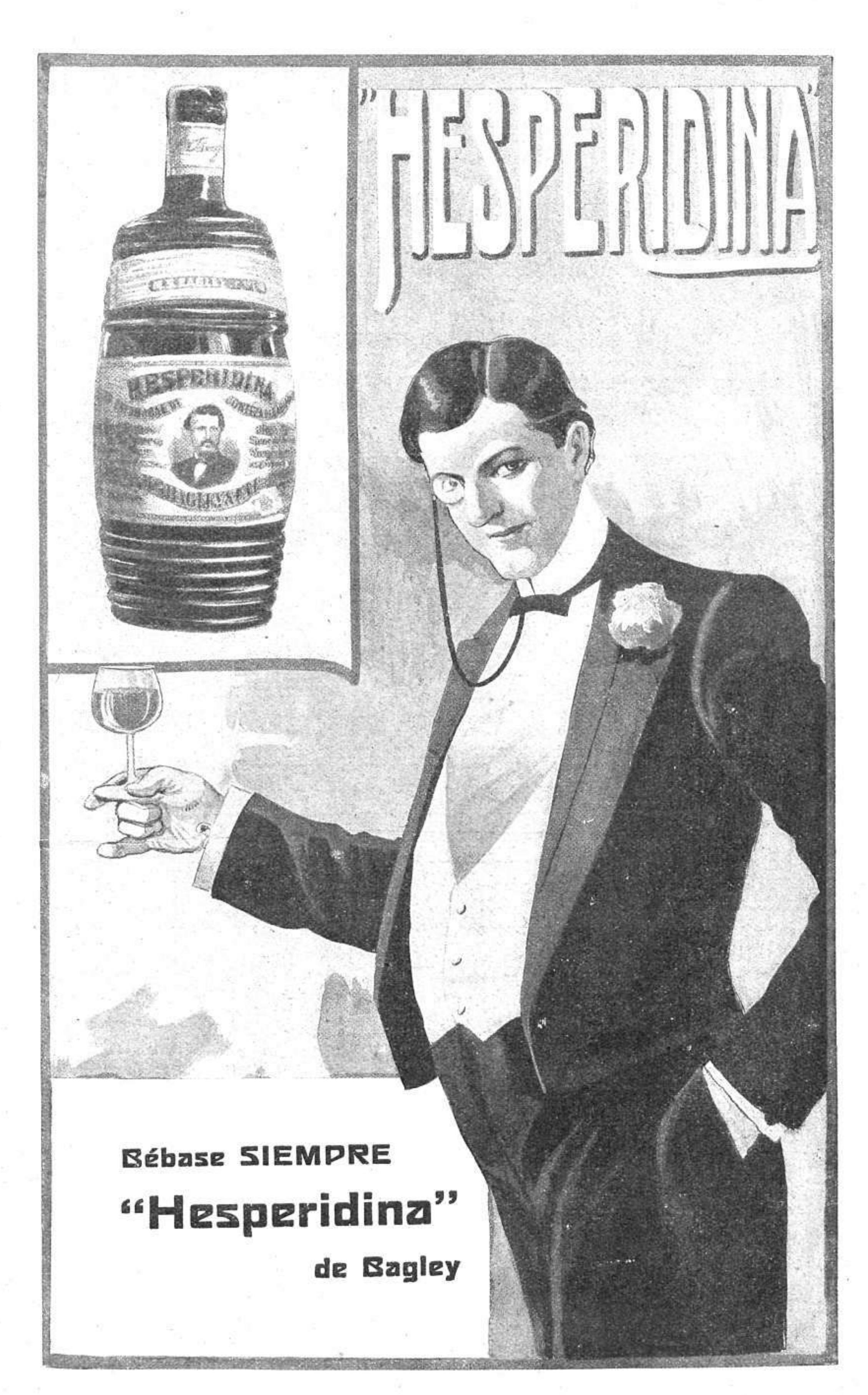
Tratadas de este modo, las plumas de faisán adquieren una gran flexibilidad.

La pluma nueva se conserva rígida *como en la figura 1, y al tropezar* con un obstáculo se troncha como en la figura 2. Pero cortándola como queda dicho, se pone flexible como se ve en la figura 3.

La aspiración de vapores de alcanfor es muy útil contra los constipados. Se vierte agua hirviente sobre el alcanfor pulverizado, y se aspiran por la nariz durante unos quince minutos los vapores que se desprenden. Se repite varias veces la operación. Por cada vaso de agua se emplea una cucharadita de alcanfor.

* * *

Para limpiar las puertas barnizadas cuando no bastan los lavados con agua de afrecho, se emplea con precaución el agua de cal diluída ó bien una solución de cloruro amónico, frotando con un trapo de algodón.


"HESPERIDINA"
HESPERIDINA
Bébase SIEMPRE
"Hesperidina"
de Bagley



Las casas de la aldea central...

EL PAÍS DE LOS CIEGOS

por H. G. WELLS

(Derechos adquiridos por CARAS Y CARETAS, para su publicación en Sud América)

(Continuación)

A eso de mediodía salió de la garganta para llegar á la llanura y á la luz del sol. Estaba dolorido y cansado; se sentó á la sombra de una roca, llenó el frasco con el agua de una fuente y la bebió, permaneciendo en descanso por algún tiempo antes pe tomar el camino de las casas.

Se presentaron á sus ojos como la cosa más extraña, y, realmente, cuanto más miraba el aspecto del valle, tanto más raro y desconocido le parecía. La mayor parte de su superficie era un prado verde y lozano, salpicado de muchísimas lindas flores, irrigado con una prolijidad extraordinaria, y que presentaba toda la evidencia de ser cultivado sistemáticamente pieza por pieza. Más arriba, y rodeando el valle, se veía una pared, y algo que parecía ser un canal de circunvalación del que se desprendían las pequeñas acequias del agua que alimentaba las plantas del prado, y en las pendientes más altas que el nivel de ésto, tropillas de llamas comían la escasa hierba. Cobertizos, al parecer reparos ó pesebres para las llamas, se levantaban de trecho en trecho junto á la pared limitante. Los canales de irrigación iban á parar al centro del valle, á uno principal, el cual tenía á cada lado una pared protectiva que llegaba á la altura del pecho. Esto comunicaba un aspecto extraordinariamente urbano á aquel sitio aislado, aspecto que se intensificaba grandemente por el hecho de que cierto número de caminos pavimentados con piedras negras y blancas y cada una con un pequeño reborde, corrían de trecho en trecho de un modo ordenado. Las casas de la aldea central eran muy distintas de la aglomeración casual y confusa de las aldeas de montaña que conocía; estaban en fila continua á cada lado de una calle central, de una limpieza asombrosa; aquí y allí sus fachadas coloreadas por partes, estaban atravesadas por una puerta y ni una sola ventana rompía la homogeneidad de su frente. Estaban coloreadas por partes con extraordinaria irregularidad, cubiertas con una especie de argamasa que en unos casos era gris, en otros parduzco, á veces color de pizarra ó pardo-obscuro; y fué el espectáculo de este salvaje revoque lo que primero sugirió al pensamiento del explorador la palabra «ciegos». — «El buen hombre que hizo eso — pensó — debe haber sido tan ciego como un murciélago.»

Bajó por un sitio empinado y así llegó á la pared y al canal que corría por el valle cerca del punto en que el último derramaba su sobrante en las profundidades de la garganta en forma de cascada filiforme, delgada y ondulante. En aquel momento pudo distinguir cierto número de hombres y de mujeres que descansaban en montones de hierba, como si estuvieran echando una siesta, en la porción más distante del prado, y más cerca de la aldea otro número de chicuelos acostados, y luego, más cerca de él, tres hombres que llevaban cubos en palanca siguiendo un estrecho camino que corría desde la pared de circunvalación hacia las casas. Estos últimos iban vestidos con trajes de tela de llama, y botas y cinturones de cuero, y llevaban gorras de paño con solapa posterior y orejeras. Seguían en fila uno tras otro, andandando lentamente y bostezando al caminar, como gente que ha velado toda la noche. Había algo que inspiraba tanta confianza por lo próspero y respetable en su actitud, que después de vacilar un momento, Núñez avanzó para quedar bien visible en la roca y dejó escapar un grito poderoso que despertó los ecos todos del valle.

Los tres hombres se detuvieron y movieron las cabezas como si miraran en torno suyo. Desviaban el rostro de un lado á otro, y Núñez gesticulaba con libertad. Pero, á pesar de sus morisquetas, parecía que no lo veían, y después de cierto tiempo, dirigiéndose hacia las montañas que quedaban lejos á la derecha, gritaron como si respondieran. Núñez volvió á dar un alarido, y entonces, una vez más, y al gesticular sin efecto, la palabra «ciegos» culminó entre sus ideas.—«Estos imbéciles deben ser ciegos» — dijo.



Los tres permacían juntos,...

Cuando por fin, después de mucho gritar y de mucho enojo, cruzó Núñez el arroyo por un pequeño puente, y pasó por una puerta de la muralla, se aproximó á ellos, quedó con la seguridad de que estaban ciegos. Quedó convencido de que este era *El País de los Ciegos* al cual se referían las leyendas. Surgió en él la convicción, y á la vez un sentimiento de aventura tan colosal como envidiable. Los tres permanecían juntos, no mirándolo á él, sino con los oídos dirigidos hacia él, formando de él un juicio por sus pasos desconocidos. Permanecieron arrimados uno

á otro como personas que tienen un poco de miedo, y pudo ver que sus párpados estaban cerrados y hundidos, como si los globos mismos hubieran desaparecido. Tenían en el rostro una expresión que se aproximaba á la del pavor.

— Un hombre — dijo uno, haciendo uso de un español apenas reconocible — es un hombre, un hombre ó un espíritu, que viene de las rocas.

Pero Núñez adelantó con los pasos confiados de un joven que entra en la vida. Habían despertado en su memoria todas las antiguas consejas relativas al valle perdido y al País de los Ciegos, y sus pensamientos fueron cruzados por este antiguo proverbio, como un refrán:

«En tierra de ciegos, el tuerto es rey».

Y con mucha cortesía les hizo un saludo. Les habló haciendo uso de sus ojos.

— ¿De dónde viene, hermano Pedro? — preguntó uno de ellos.

— Viene de las rocas.

— He cruzado las montañas para venir — dijo Núñez — de allá del país que está del otro lado, donde los hombres ven. De las proximidades de Bogotá, donde hay cientos de miles de hombres y la ciudad queda fuera de la vista.

— ¿Vista? — murmuró Pedro. — ¿Vista?

— Viene — dijo el segundo ciego — viene de las rocas.

Núñez observó que el paño de sus casacas estaba confeccionado de un modo muy curioso, cada una con diferente clase de puntadas.

Lo sorprendieron con un movimiento simultáneo hacia él, con la mano abierta. Se echó atrás esquivando aquellos dedos separados.

— Ven acá — dijo el tercer ciego, siguiendo su movimiento y asegurándolo de un modo seco.

Y se apoderaron de Núñez, y lo tocaron, sin decir una palabra hasta haberlo hecho.

— ¡Cuidado! — exclamó al sentir un dedo en el ojo, y encontró que ellos pensaban que ese órgano, con los párpados en relieve, era una curiosidad que él tenía. Y volvieron á repetir el examen.

— Extraña criatura, Correa — dijo el llamado Pedro. — Toca qué pelo tan ordinario. Parece pelo de llama.

— Rudo es como las rocas que lo engendraron — dijo Correa llevando á cabo investigaciones en la barba no afeitada de Núñez, con mano suave y ligeramente húmeda. — Quizá se refine.



...lo agarraron, lo tocaron...

Núñez se resistió un poco á su examen; pero lo aseguraron con firmeza.

— ¡Cuidado! — repitió.

— Habla — dijo el tercero. — Seguramente es un hombre.

— ¡Ay! — exclamó Correa al sentir la aspereza de su casaca.

— ¿Y has venido al mundo? — preguntó Pedro.

— *Del* mundo. Cruzando montañas y glaciares; justamente por allí, á medio camino del sol. Del grande, enorme mundo que baja al mar en doce jornadas.

Apenas parecían hacerle caso.

— Nuestros padres nos han dicho que los hombres pueden hacerse por las fuerzas de la Naturaleza — dijo Correa. — Es el calor de las cosas, y la humedad, y la podredumbre, la podredumbre.

— Vamos á llevárselo á los ancianos — dijo Pedro.

— Grita primero — observó Correa — para que no se asusten los chicos. Esta es una oportunidad maravillosa.

Así es que gritaron, y Pedro iba adelante llevando Núñez de la mano para conducirlo á las casas.

Retiró la mano.



...tenían caras muy dulces...

— Yo puedo ver — dijo.

— ¿Ver? — preguntó Correa.

— Sí, ver — repuso Núñez, dándose vuelta hacia él, y tropezó contra el balde de Pedro.

— Sus sentidos son imperfectos aun — dijo el tercer ciego. — Tropieza y dice palabras sin significación. Llévalo de la mano.

— Como te agrade — dijo Núñez, y mientras lo llevaban se reía.

Parece que no tenían la menor idea de la vista.

Bueno, llegado el momento oportuno, él les enseñaría.

Oyó gente que gritaba, y vió cierto número de personas que se reunía en medio del camino de la aldea.

Notó que la paciencia y los nervios se le alteraban, más de lo que al principio había pensado, á causa de este primer contacto con la población del País de los Ciegos. La aldea le parecía más grande al aproximarse, y los revoques abigarrados más extraños, y una muchedumbre de chicos y de hombres y mujeres (algunas de las mujeres y las niñas lo observaron con placer, tenían caras muy dulces, no obstante presentar los ojos cerrados y hundidos) lo rodearon, lo agarraron, lo tocaron con manos suaves, sensitivas, lo olieron y escucharon cada palabra que decía. Algunas de las doncellas y niños se mantuvieron á distancia, como si tuvieran miedo, y además, su voz parecía áspera y ruda, en comparación con las notas suaves de ellos. Le hicieron un tumulto. Sus tres guías permanecían á su lado como con aire de propietarios, y dijeron y repitieron: — Un salvaje de las rocas.

— Bogotá — dijo. — Bogotá. Del otro lado de las cumbres de las montañas.

— Un salvaje, que usa palabras salvajes — dijo Pedro. — ¿Le han oído eso... *Bogotá?* Todavía su espíritu está apenas formado. Escasamente dispone del lenguaje en sus comienzos.

Un muchachito le pellizcó la mano. — ¡Bogotá! — exclamó en tono de burla.

— Sí! una ciudad para vuestra aldea. Yo vengo del mundo grande... donde los hombres tienen ojos y ven.

— Se llama Bogotá — exclamaron.

— Tropezó — dijo Correa — tropezó dos veces cuando lo traíamos.

— Vamos á llevárselo á los ancianos.

Y lo hicieron pasar de pronto por una puerta hasta un aposento tan negro como alquitrán, salvo que en el extremo brillaba apenas un fuego. La muchedumbre se apeñuscó detrás de él y puso todo á obscuras, dejando apenas perceptible el más débil resplandor del día, y antes de poder darse cuenta de en dónde estaba, había caído de cabeza sobre los pies de un hombre sentado. El brazo, extendido de pronto, golpeó al caer la cara de alguno; experimentó el suave contacto de los rasgos y oyó un grito de enojo, y durante un momento luchó contra cierto número de manos que lo golpeaban. Era una pelea unilateral. Se dió cuenta de la situación y se quedó quieto.

— Me caí — dijo, — yo no podía ver en esta obscuridad de alquitrán.

Hubo una pausa, como si las personas invisibles que lo rodeaban procurasen entender sus palabras. Entonces se oyó la voz de Correa que decía:

(*Continuará*)

Dib. de Dumont.



EL RAPTO AÉREO

Los aviadores tienen ocurrencias peregrinas.

Ahora parece que ha entrado en moda entre ellos, un juego singular: — Roban mujeres en aeroplano.

Pero es el caso que una de las cláusulas del *match*, es la de que se han de guiar por el olfato.

Es decir, el olfato debe indicarles un perfume especial, y como esto implica en quien lo emana, belleza, juventud, distinción, buen gusto, etc., pues esa debe de ser la electa entre las raptadas.

Con esta noticia, sabemos que hay muchas señoras mayores, que se lo pasan oblucionando con Jabón Reuter que, según parece, es el tipo del perfume triunfante, lo que tal vez ponga á los aviadores en más de un caso en el penoso deber de cargar con un fardo inopinado.

Felizmente, el uso del Jabón Reuter, eliminando arrugas y dando á la piel blancura, perfume y tersitud, aminora las consecuencias del chasco, porque al fin y al cabo, una dama entrada en años bien cuidada y con dotes de belleza, realzados por el uso del Jabón Reuter, bien vale la bolada aérea del pirata aligero. . .

Además, hay que tener en cuenta que voladores de esos que tienen unas agallas como dorado.

¡No en valde se han inventado los hidroplanos!

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su interés general puedan ser útiles. Los que deseen contestación con mayor brevedad, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

Match por correspondencia, entre el Real Automóvil Club, de Barcelona, y el Ateneo Mercantil, de Valencia. Primer juego del mismo.

Defensa Francesa

	Blancas BARCELONA	Negras VALENCIA
1	P 4 R	P 3 R
2	P 4 D	P 4 D
3	C 3 A D	C 3 A R
4	A 5 C R	P × P
5	C × P	C D 2 D
6	A 3 D	A 2 R
7	C × C +	C × C
8	C 3 A	P 3 C D
9	C 5 R	A 2 C
10	A 5 C +	P 3 A (1)
11	A × C (2)	A × A (3)
12	D 3 A R (4)	D 4 D (5)
13	D × D	P R × D
14	A × P +	A × A
15	C × A	T 1 A D
16	C 4 C D	A × P ? (6)
17	P 3 A D !	A 4 A D (7)
18	C × P	O — O
19	O — O — O (8)	T D 1 R
20	T 2 D	T 4 R
21	T R 1 D	T 1 A D
22	P 4 C D	A 1 A R
23	R 2 C	P 4 A R
24	R 3 C	P 3 C R
25	C 6 A +	R 2 C
26	C 7 D	T 2 R
27	C × A	T × C
28	T 7 D	T R 2 A R
29	T × T	T × T
30	T 2 D	P 5 A R
31	P 3 A R	Abandonan.

Notas. — (1) Hasta aquí la continuación adoptada es idéntica á la de las partidas Spielman Rubinstein y Schlechter-Rubinstein, del primero y segundo torneo de San Sebastián, respetivamente. La posición parece ventajosa para las negras, porque Spielman, continuando por 11 D 3 A, quedó con una partida inferior y no entabló sino merced á un error de Rubinstein y Schlechter, eligiendo 11 A × P + perdió la suya, á pesar de una maniobra magistral en el final de la partida.

(2) Dando lugar á grandes complicaciones.

(3) 11 — P C × A ó P A × A nos parecen preferibles.

(4) O — O, D 2 A D, D 3 D eran jugadas mejores que las del texto.

(5) Lo mejor; sin embargo, las blancas se hallan en una posición muy expuesta.

(6) Después de 16...... P 4 T D seguido de T × P A, las negras habían tenido grandes probabilidades de entablar.

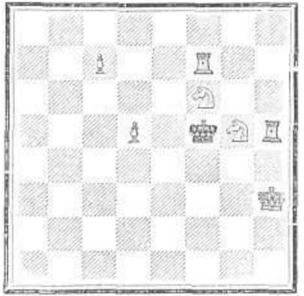
(7) Si 17...... T × P; 18 P × T, A × P +; 19 R 2 R, A × C; 20 T D 1 D y ganan.

(8) Decisivo. (Notas del «Capablanca Magazine»).

CORREO. — Avisamos á todos los que esperan contestaciones, que en el número próximo se publicarán todas las que restan.

Problema núm. 39, por W. A. Shinkman

Negras (1 pieza)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 36: **T 2 C.**

Nos han remitido soluciones exactas al problema número 36, los señores: Roque Mancini, ciudad; Juan Madyou, ciudad; Abraham Godfrid, Rosario; José M. Espinach, ciudad; Bernardo Mac Loughlin, Tuyutí (F. C. B. A.); Néstor G. Milani, Chascomús; Luis T. González, Muñiz (F. C. P.); Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); P. Tibeurde, ciudad; Roberto Anderegg hijo, *Diamante* (E. R.); *Félix Bock*, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad; Samuel Goldenberg, ciudad; Inés B. de Kamenetzki, Quemú-Quemú.

Además, han remitido otras soluciones los señores: Néstor G. Milani (al núm. 35), María R. Fessia (á los números 34 y 35).


CERVECERIA PALERMO
EXTRACTO DE MALTA
Malta
BEBIDA TONICA
Malta
ES EL ÚNICO
EXTRACTO LEGÍTIMO
RECHACEN LAS IMITACIONES!!
MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DEBILES, por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.
MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y se usa en todos los hospitales.
MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.
MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.
Precio por botella . . . . $ 0.65
Precio por cajón de 24 botellas . . $ 14.00
NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.
CERVECERÍA PALERMO
(Sociedad Anónima)
TELÉFONOS: Unión, 110 y 114 (Palermo) Cooperativa, 5 y 28 (Norte)
Representante y único concesionario en la República del Uruguay: JUAN MUSANTE - 25 de Mayo, 701 (esquina Juncal) Montevideo.

Actualidades de provincias

METAN (Santa Fe)



Paseo y almuerzo ofrecido al comisario de Galpón, partido de Metán, en estimación de los buenos servicios prestados..

VEDIA (F. C. C. A.)

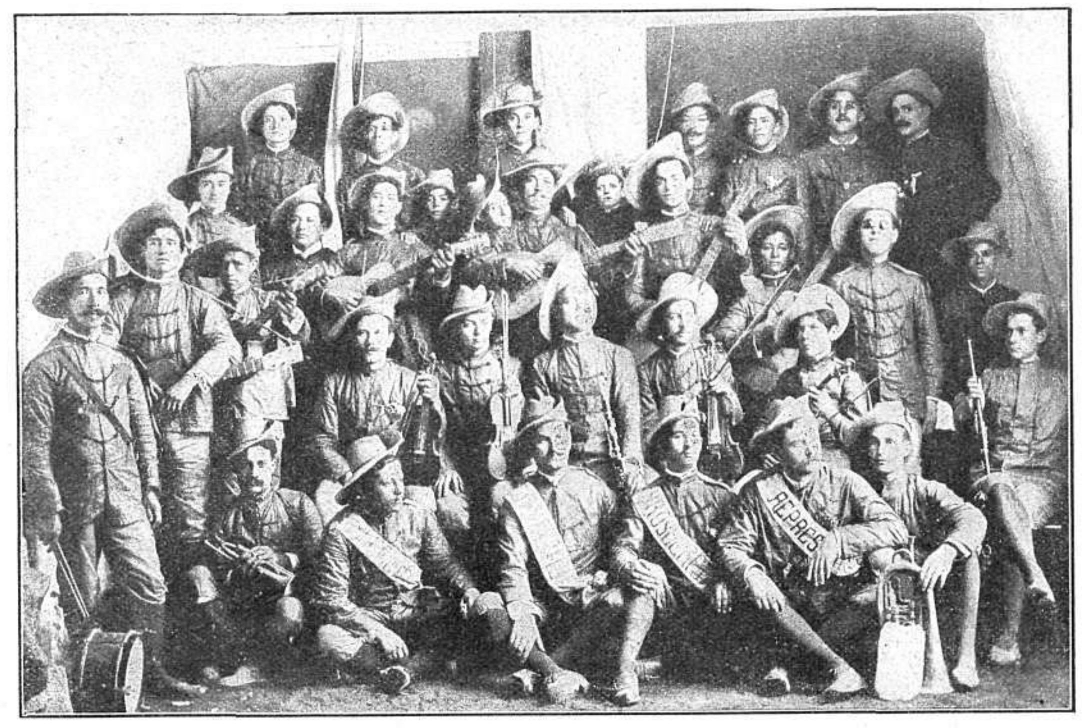


Comida campestre celebrada en el local de «El Progreso».


LA FAMOSA BOTELLA VERDE.
EL AGUA DE LOS SANOS.
EL AGUA DE MESA QUE HA CONQUISTADO EL MUNDO.
SU SABOR FRESCO Y PICANTE
y sobre todo su acción bienhechora de su gas natural para el estómago explican el éxito prodigioso del MANANTIAL PERRIER. Se mezcla admirablemente, sin turbarla, con cualquier bebida habitual, vino, aperitivo ó jarabe.
LA GRAN VIRTUD DEL AGUA PERRIER
consiste en el gas natural que en ella está diluido, lo que produce su delicadeza y vitalidad. La vitalidad es un secreto de la naturaleza que no se puede explicar ni imitar por el hombre.
LAS SEÑORAS
aprecian mucho la delicadeza y frescura del agua Perrier á consecuencia del gas natural contenido en ella.
AGUA DE MESA FRANCESA.
Perrier
"El Champagne de las aguas de mesa."
Unicos Importadores:
WALKER HERMANOS, Ltda., 345 Calle Tucumán, Buenos Aires.
P.C.B.

Actualidades de provincias

ESTACION VERA



Comparsa «Juventud de Johnson», que obtuvo el primer premio.

A Los Señores Contadores



de los Bancos
de los Ferrocarriles
de las Casas de Negocio
en todos los ramos.

Hoy día hay una gran invención de suma importancia para Vds.

La nueva y espléndida Máquina de Escribir

REMINGTON

con el mecanismo Wahl para sumar y restar:

Escribe los detalles
Escribe las cantidades
Suma las columnas
Da los totales
Resta los descuentos

Da los saldos
Escribe los totales
Prueba su trabajo
Saca tantas copias como se quiera.

Para estadísticas escritas á máquina, es la *única* máquina que *escribe* y *suma* á la vez.

Escritura visible. = Sumar visible.

Remington Typewriter Company

729, Florida, 735	**U. Tel. 4099 Avda.**	**Buenos Aires**
Córdoba, 1055	**Teléfono 1558**	**Rosario de Santa Fe**

(Cortar por esta raya)

REMINGTON TYPEWRITER COMPANY.

Florida, 729-735.—*Buenos Aires.*

Sírvase enviarme detalles de la Máquina de Escribir «REMINGTON».

Nombre .... *Domicilio* ....

C. 4.

Actualidades de provincias

CORRIENTES



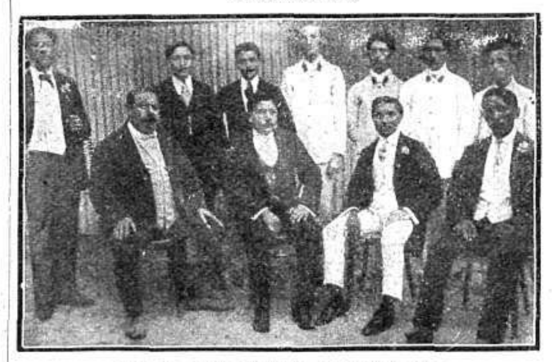
El jefe de correos, don M. C. Villamen, que ha sido jubilado, y sus compañeros de oficina.

CAMPANA



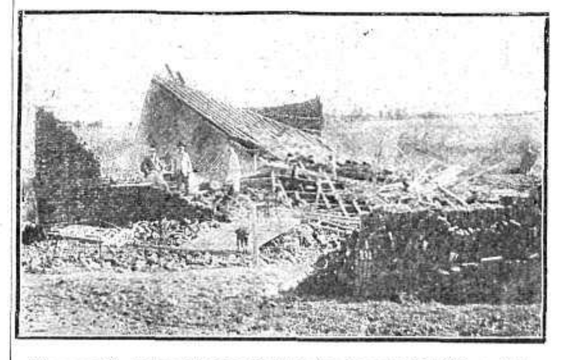
Parte de los concurrentes al pic-nic del centro «Los Unidos».

RECONQUISTA



Parte del personal de Correos y Telégrafos.

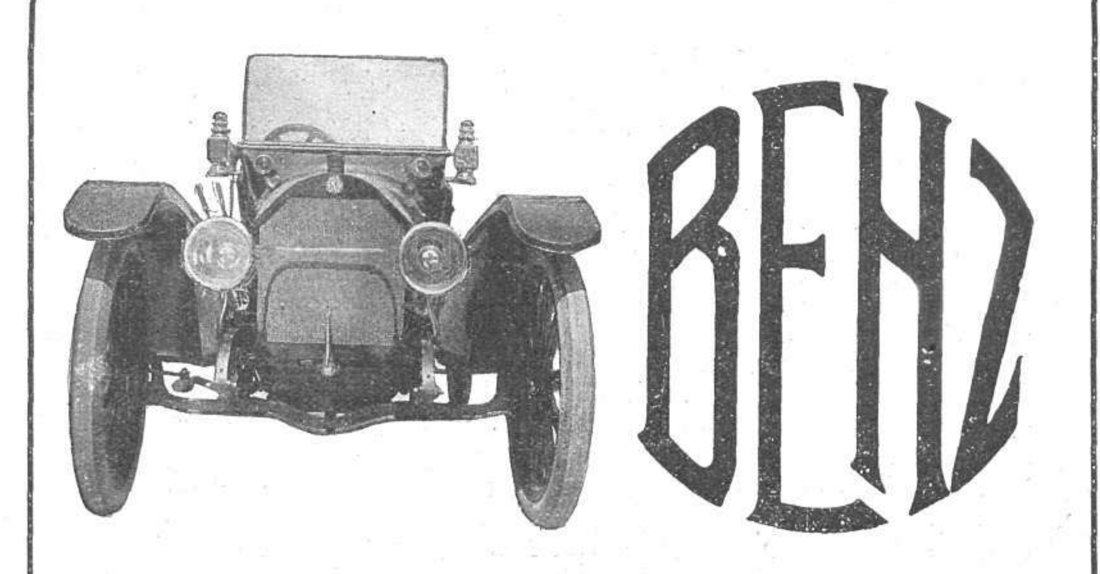
F. VARELA



Cómo quedó lacasa del señor Castrovino, después del último ciclon.

LASPIUR

Fiesta celebrada en el establecimiento «Las Diamelas».



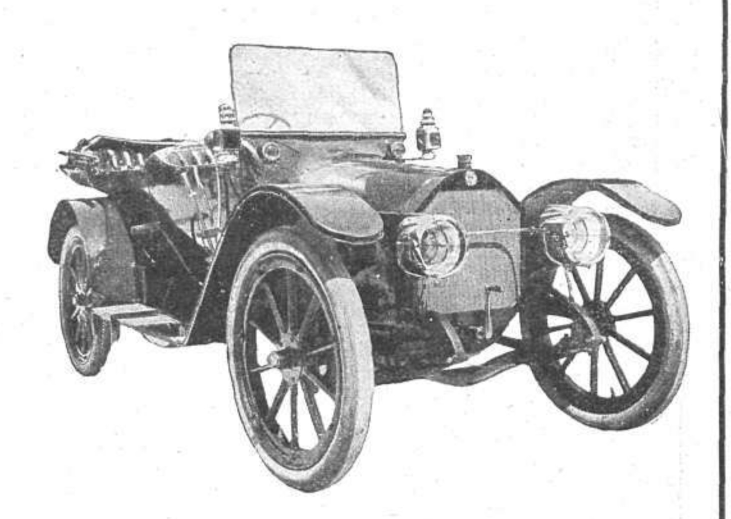
40 HP Tipo CAMPO

RODADO 1080 × 120

TROCHA DE HUELLA Mts. 1,60

Entrega inmediata

Dirijirse
á los
Unicos Agentes



MACCHI, POZZI & RIVA - Esmeralda, 428-452



RECOMENDADO POR TODOS LOS MEJORES MÉDICOS DEL PAIS.

LOS POBRES IGUAL QUE LOS RICOS

aprovechan el inmenso beneficio que reporta

AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

Por su moderado precio, este insuperable Extracto de Malta, es el único que está al alcance de todos.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

es un elemento precioso para reforzar la vitalidad de los sanos. - La mejor bebida para las madres que crían, y el vigorizador más rico y eficaz para débiles, convalecientes y ancianos.

SE VENDE EN TODAS PARTES

PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 DOCENA

CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334.

U. T., 2272, MITRE = C. T., 290, OESTE.



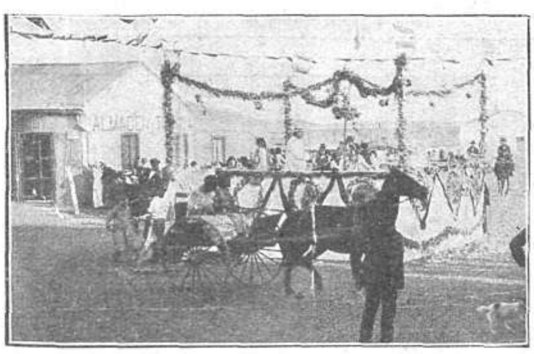


GARANTIA

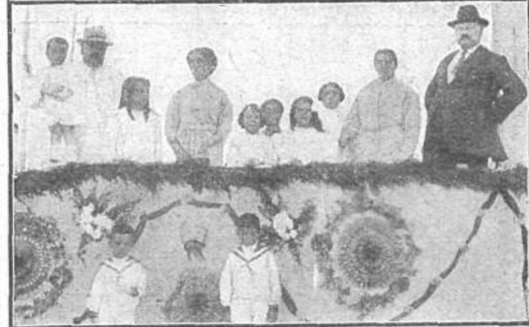
"AFRICANA EXTRACTO DOBLE" se elabora exclusivamente con cebada malteada y lúpulo, de las clases más finas y costosas

Actualidades de provincias

MADRYN



Durante el carnaval. — Uno de los palcos.



El palco del señor Guerrero, que obtuvo el primer premio.

LAPRIDA



La señorita J. Garatich y las amigas que la visitaron el día de su *cumpleaños.*

BERNASCONI



Coche-buque de la familia Scalparo, que ganó el primer premio.

Actualidades de provincias

RIVADAVIA



Concurrentes al baile dado durante el carnaval, por el Club Social.

SALADILLO



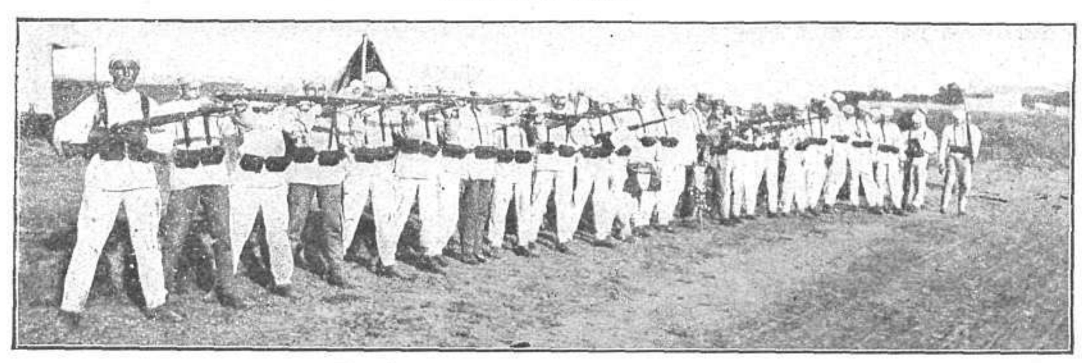
El ministro Sojo, inspeccionando el canal 16 A, de desagüe.

CORONEL VIDAL

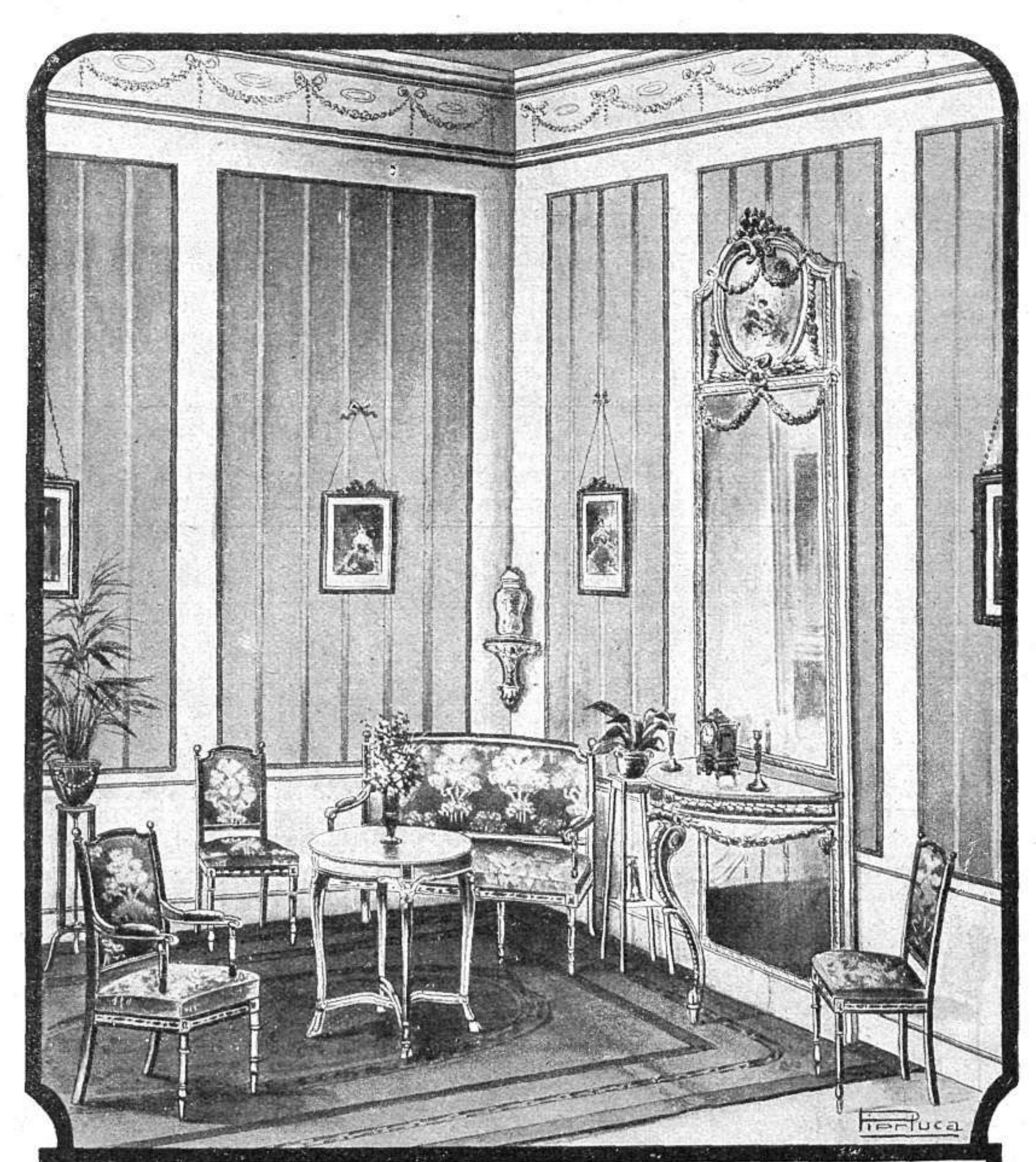


Pic-nic organizado por el Centro Vidalense.

PUERTO SAN MARTIN



Línea de tiradores, durante los ejercicios de tiro.



BARATTI · Hnos y Cía

JUEGO de 1 sofá, 2 sillones, 4 sillas, para sala, $ **80**

Catálogo general Z, con 500 dibujos, remitimos GRATIS

BARATTI Hnos. y Cía. - Corrientes, 1145

Actualidades de provincias

DIAMANTE



Carro que fué muy elogiado durante el carnaval.

CHASCOMUS



Niñas que tomaron parte en el rondó final de la fiesta escolar.

LONGINES

—Gracias á la exactitud rigurosa de mi "LONGINES" siempre llego á tiempo.

¡UN PEINADO ELEGANTE!



CONSERVARÁ SU GRACIA, SU FORMA, SUS RULOS Y SU ONDULACIÓN

por mucho tiempo, con el uso continuado de la afamada

RIZOLINA ARGENTINA

sin que éstos se deshagan por la acción de la humedad, del sudor ó del viento. — La RIZOLINA ha sido favorecida por nuestras damas, desde 15 años.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES

Farmacias, Droguerías y Perfumerías.



Atajen á tiempo á la Diapsis Pentágona

HEMBRA

y demás enfermedades y bichos que destruyen vuestros frutales, viñas, hortalizas, etc., nada hay mejor y tan seguro como el ya célebre específico "LA VITALE".

"La Vitale" no es solamente el más potente de los remedios, para la curación de las plantas, sino que, siendo un potente tónico para las plantas, las desarrolla de tal manera, que les hace producir el doble de su fructificación usual!

"La Vitale" no es corrosiva como el sulfato de cobre, por consiguiente no hay peligro de que queme á las plantas.

PREMIADA CON GRAN DIPLOMA DE HONOR
en la Exposición del Centenario de 1910

Pídase el folleto titulado: "5 Tesoros para la Agricultura", á

J. FELIX PASINO

1875, Venezuela, 1875. Buenos Aires.

VINOLIA

Jabones, Perfumes y Artículos de Tocador.

V 477

Las personas cuidadosas de su cutis usan el jabón VINOLIA con absoluta confianza pues saben que es el más conveniente para una tez delicada. Todas los productos VINOLIA son igualmente perfectos

Lotería Nacional la más equitativa del mundo. Sorteos semanales con premios mayores de $ 100.000. El billete entero vale $ 21. Desde cualquier punto que se resida se puede tomar parte en esta lotería, la mejor que se conoce. Todos los pedidos háganse á la **Casa VACCARO**, la más acreditada y afortunada de la República. Más de 170 premios mayores vendidos á sus clientes. A cada pedido debe añadirse, para gastos de envío: interior, $ 1; exterior, $ 2.

Giros y órdenes á: **SEVERO VACCARO, calle Florida, 26, Buenos Aires.**

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO** pesos.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envien para el concurso.



Lo mejor.

El. — Cásese usted conmigo, Margarita; tenga lástima.

Ella. — ¿Lástima de quién?

El. — De Rosalía, porque sino me caso con ella.

El maestro. — ¿Quién sabría poner un adjetivo á ventana?

El alumno. — Un carpintero.

F. R.

En un examen.

Pregunta el catedrático al examinando:

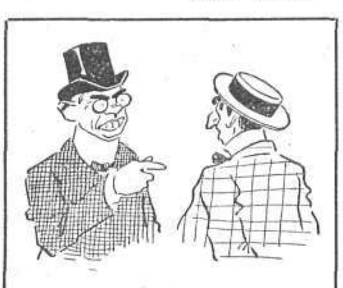
— ¿Qué es caución?

— Caución... caución... Pues... una cosa que sirve de garantía.

— Según eso, cuando coge usted un paraguas para garantizarle contra la lluvia, el tal paraguas es una caución.

— No, señor, es una pre...caución.

José Viola.



— La instrucción es una gran cosa, joven. Cuando yo tenía su edad era un asno.

— ¡Caramba! ¡Y qué bien se conserva.

Vía-Sego.

La esposa. — Le he escrito á mamá y le envío cinco besos... ella ya sabe, dentro de cinco días vendrá.

El esposo. — ¡Pobrecita suegra! Envíale de mi parte, un millón de besos.

Ricardo.

La esposa. — ¡Ay, maridito mío, qué desgracia acaba de suceder! Mi madre se ha caído de la escalera y se ha roto un brazo, una pierna y una costilla.

El esposo. — Ya te he dicho que no me hagas reir mientras me estoy afeitando.

Elena.

Una persona va á una ferretería y le pregunta al vendedor:

— ¿Tiene clavos?

— No, porque nunca he fiado.

Fernando Fernández.

En la comisaría.

— ¿Su edad de usted?

— Cincuenta años.

— ¿Su estado?

— De embriaguez.

Fortuna.

Un propietario alquila una quinta próxima á la estación del ferrocarril y dice á su inquilino:

— Las vistas son espléndidas, principalmente por el lado de la estación.

— ¿Qué se vé?

— La cara que ponen los viajeros cuando pierden el tren.

M. de C.

En la escuela.

El maestro, enseñando los puntos cardinales.

Maestro. — Vamos á ver, niño, á la mano derecha tiene el naciente, á la mano izquierda el poniente, adelante el norte, y atrás ¿qué tiene?

Alumno.—Un remiendo. —A. O.

Hombre concienzudo.

Vendíase en una librería de Buenos Aires un libro en cuya cubierta decía: «Precio, dos pesos en Buenos Aires y tres en provincias.» Entra uno, le pidió y le pagó; pero como viera que sólo le cobraban dos pesos, dijo al vendedor:

— Tome un peso, hombre, que yo soy de Salta y aquí creen ustedes que se lo saben todo.

Francisco G. Espinosa.

Entre patrón y cajero:

Patrón. — ¡Pero, amigo! Esto no puede seguir así. Cada vez que vengo lo encuentro durmiendo.

Cajero. — ¡Pues, mejor! Así tiene usted una prueba de que tengo la conciencia limpia.

English.

Entre marido y mejer.

— Juan, ¿por qué no me regalas algo el día de mi cumpleaños?

— Por delicadeza.

— ¿Cómo?

—Sí; para no cometer la grosería de recordarte que tienes un año más.

José D. Albier.



El duelo en el siglo XX.

A. Thevenin.

Después de un largo interrogatorio, el banquero Garrucia pregunta á un joven que ha venido á pedir la mano de su hija:

— Dígame la verdad. Usted estaría dispuesto á casarse con mi hija, aunque no le tocase un centavo de dote?

— ¿Y usted me lo pregunta? — exclama el joven. — Mi amor es tan grande que el dinero es para mí la cosa última.

— Entonces... — dice el banquero. — Amigo mío, esa es la puerta y está abierta. No tengo ningún deseo de acoger un idiota en nuestra familia.

J. A. Willermomn.

En el tribunal.

El acusado tiene ochenta años y el presidente le dice que ha sido condenado á veinte de cárcel.

— ¡Muchas gracias, señor presidente, no esperaba vivir tanto tiempo!

J. Acconci.

PREMIOS DE 50 PESOS

Los correspondientes á los últimos meses de 1912, han sido otorgados á las siguientes postales.

Octubre: Las firmadas por José Ruiz (núm. 731), Antonio Andrés (núm.732) y Sebastián Bonsaldi (734)

Noviembre: J. P. Barros (735), F. C. M. (736) y Teófilo Tebet (738).

Diciembre: H. F. S. (741), Alejandro Duffau (743) y D. de G. (743).

APUNTES Y RECORTES

La línea de ferrocarril completamente recta, más larga del mundo es la que se extiende en el ferrocarril de Rhodesia, desde Bulawayo hasta las cataratas Victoria. Su extensión alcanza unos 116 kilómetros sin una sola curva.

Las valijas de cuero fueron usadas en Roma, en la remota época de César.

Algunas compañías de seguros de vida norteamericanas consideran que el teñirse el cabello abrevia la vida, y al efecto, rehusan los seguros á las personas que tienen esta costumbre.

En París, se venden relojes para ciegos en los que éstos pueden apreciar la hora mediante el tacto sobre pequeños y movibles botones que sobresalen en la superficie de la esfera. Una resistente mano indica solamente los minutos, en tanto que las horas pueden conocerlas por la depresión que sucesivamente se va produciendo en los botones cuando llega la hora que representan.

En la India existe una secta religiosa cuyos miembros sólo se alimentan de moscas, arañas, escorpiones é infinidad de insectos, sazonándolos con el jugo de hierbas. Estos fanáticos están en perpétua meditación, con los puños cerrados y la mirada elevada á lo alto, demostrando con ello su desprecio á las cosas terrenas.

Los obreros japoneses, cuando salen al trabajo por la mañana, llevan consigo una pequeña tetera llena de té, lo mismo que los jornaleros europeos llevan su bolsita con el almuerzo.

En Constantinopla, se estableció el año pasado una iglesia donde se oficia en Esperanto. Su objeto es procurar facilidades para el culto á los visitantes de todas las naciones.

La cúspide ó remate de la corona de los reyes de Inglaterra lo constituye un ejemplar notabilísimo de aguamarina, en forma de globo.

Las ananás se hacen madurar en Londres por medio de la electricidad. Se cuelgan en habitaciones herméticamente cerradas, é iluminadas con luz eléctrica. El poder lumínico de las lámparas, produce el mismo efecto de la luz del sol, y la madurez de la fruta puede ser fácilmente regulada.

LOS QUE TURBAN LA PAZ



LA PAZ. — ¡Que todo el que vote por mí, levante la mano!

(«Pasquino», Turín.)

El país que necesita más caballos para poner su ejército en pie de guerra, es Alemania, cuyas tropas exigen precisamente un millón de cabezas de ganado caballar.

En Londres, con su población de seis millones de almas, no ocurren más que 18 asesinatos al año; mientras que en los Estados Unidos, con una población de 80.000.000, ocurren 10.000.

En Inglaterra se importan de Tasmania, manzanas del tamaño de melones. El costo de cada una es el de unos veinte centavos de nuestra moneda.

De Londres se trasmiten al día 475.000 telegramas; en París, sólo 120.000.

La única fiera que se conoce en Australia es el dingo ó perro silvestre.

El pez botete ó tetrotón es el único pez capaz de nadar y de mantenerse boca arriba.

El mundo consume al año botones por valor de más de cinco millones de libras esterlinas.

Los ciegos del Japón no llevan perro ni lazarillo para que los guíen por las calles, sino un pito, como el de los vigilantes, pero de sonido triste y especial, con el que advierten su presencia y obligan á los transeuntes á dejarles el paso libre.

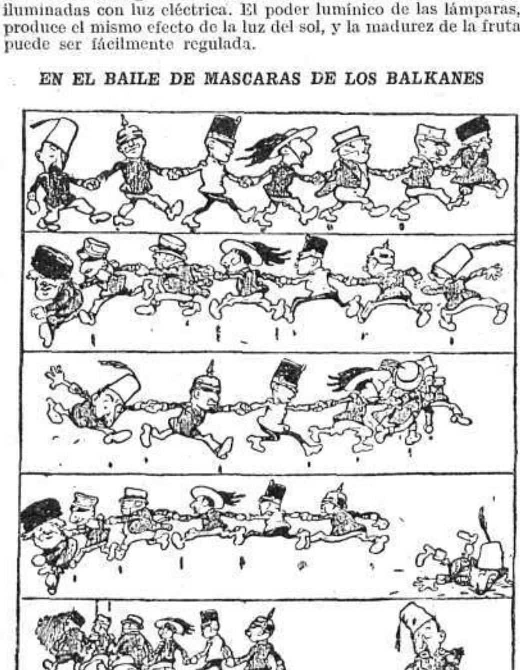
Kempis escribió su célebre obra «La imitación de Cristo» cuando tenía treinta y cuatro años de edad.

En los tiempos de Catalina de Médicis no se lavaban las mujeres, porque suponían que el agua era perjudicial para el cutis. Lo que hacían era pasarse por el rostro un trapo mojado en leche.

La primera mención que se hace del piano data del 16 de Mayo de 1767. En el cartel que anunciaba el concierto, se decía que el artista Buckle cantaría una canción de Judith, acompañado de un nuevo instrumento llamado «forte-piano».

El pensamiento se mueve á la velocidad de 33 metros por segundo. Una persona que no sea tarda de pensamiento invierte dos quintas partes de segundo en recordar el nombre de un país, de una ciudad ó de un objeto cualquiera que le sea familiar.

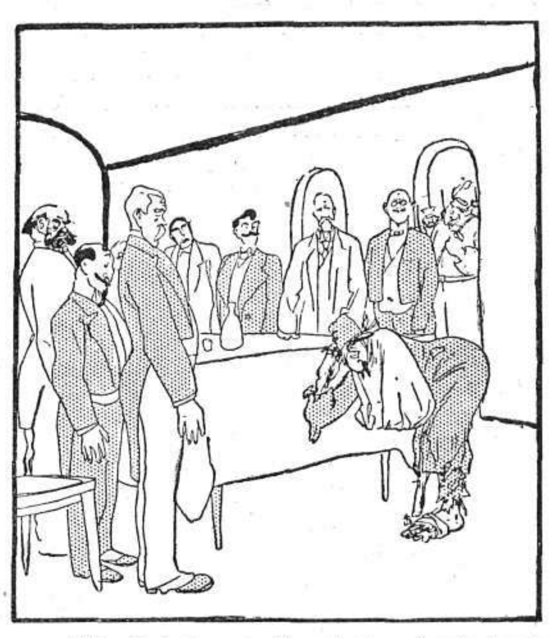
EN EL BAILE DE MASCARAS DE LOS BALKANES



La «farandole» del «stato quo».

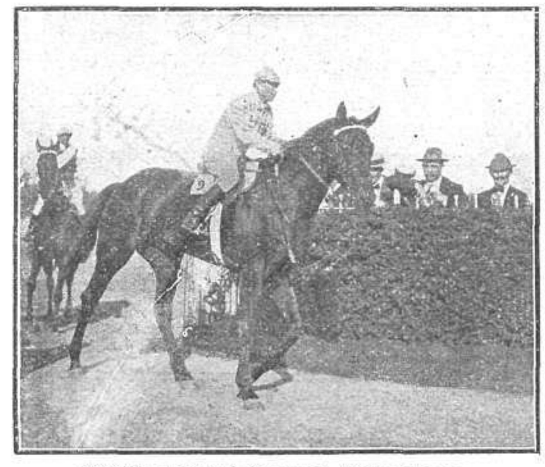
(«Kladderadatsch», Berlín.)

TURQUIA Y LAS POTENCIAS

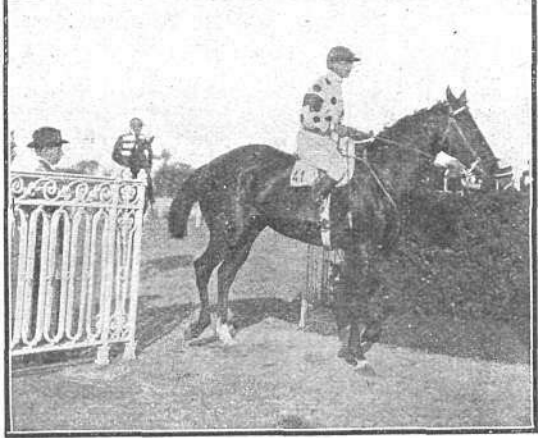


— Nobles bienhechores, queridos protectores, ¿á quien de ustedes debo dar las más expresivas gracias por hallarme como me encuentro?

(«Jugend», Munich.)



Indiecita, ganadora del premio «Carlos Casares»



Brignton ganador del premio «Kemmis»

Las carreras del Hipódromo Argentino han entrado de lleno en un período de actividad, pues en las reuniones que se vienen realizando los días festivos vemos siempre dos pruebas clásicas

Por ejemplo: á la reunión que se efectúa mañana le sirven de base dos clásicos que son los premios «Castelli» y «Criadores», reservados para caballos y yeguas, respectivamente.

En el premio «Castelli», los más probables competidores son: Charley 62 kilos, Hortelano 55, Young Fellow 57, Rodil 57, Legendary 55, Pig 55 y Elisabeth 58.

De los competidores, el que más nos seduce es Charley, pues el pensionista del stud Alvear se ha desempeñado muy honorablemente en todas sus presentaciones de la actual temporada.

Consideramos que un enemigo de mucha consideración para nuestro favorito será Young Fellow. El hijo de Calepino en la temporada pasada se reveló como un campeón de mérito y obtuvo infinidad de victorias, todas ellas muy buenas.

Su rentrée la hará inmejorablemente preparado como para salir airoso de la lucha que se entablará por el primer puesto del clásico que nos ocupa.

Rodil y Elisabeth son después de los nombrados los que mayor fe nos merecen.

El clásico «Criadores», es otra prueba que será bien disputada.

Pueden contarse como competidores á Gilberte 52 kilos, Aphrodite 61, La Gámez 52, Cerisette 54, La Cigale 52, Doncella 52, Pulga 52 é Invariable 52.

Del lote se destaca la más vieja que lo es Aphrodite. La buena hija de Jardy viene á hacer su «rentrée» después de larga «relache». Su preparación nos consta que es de primer orden y contando con ello no vemos quien pueda oponerse entre sus contrarias de mañana, seria resistencia.

La auspiciamos como nuestra favorita, considerando que en caso de que fracasara pueden ser candidatas á ocupar el primer puesto Cerisette, Gilberte, La Gámez é Invariable.

En resumen son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Peugeot; 2.ª, Nursye; 3.ª, Asturiano; 4.ª, Lady Ortiga; 5.ª, Charley; 6.ª, Aphrodite; 7.ª, Estocada; 8.ª, Tirteo.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 16 DE MARZO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Fulmen

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Filtro	58 ks.	Byron	53 ks.
Fireman	57 »	Walter Scott	53 »
Irigoyen	56 »	Cataclismo II	52 »
Button Hole	55 »	Fleuret	52 »
Percides	55 »	Educanda	52 »
Bubbles	55 »	Galiano	51 »
Willy	55 »	Divino	51 »
Last Reason	55 »	Martha Link	50 »
Canario	54 »	Kissy	50 »
Carnot II	54 »	Bigotudo	50 »
Fantasma	54 »	Chilenita	48 »
Peugeot	53 »		

2.ª CARRERA — Premio Escarcha

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Beta	54 ks.	Cullercoats	54 ks.
Agar	54 »	Galena	54 »
Estoica II	54 »	Fria	54 »
La Gran Siete	54 »	Nursye	54 »
Diagonal	54 »	Good Girl	54 »
Colina	54 »	Moon Light	54 »
Araucania	54 »		

3.ª CARRERA — Premio Olascoaga

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Naschel	54 ks.	Lincoln II	54 ks.
Molitor II	54 »	Rapp	54 »
Shark	54 »	Pull	54 »
As de Copas	54 »	Pez Espada	54 »
Makaroff	54 »	Saint Etienne	54 »
Montijo	54 »	Borbollón	54 »
Marcial II	54 »	Lord Beresford II	54 »
Piombino	54 »	Los Rosales	54 »
Asturiano	54 »	Lord Lelian	54 »
Podestá	54 »		

4.ª CARRERA — Premio Rosette

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Charley	62 ks.	Lady Ortiga	43 ks.
Alúmine	58 »	Filtro	42 »
Manantial	54 »	Ola	42 »
Frenético	51 »	Abricot	41 »
Oxígeno	50 »	Dione	41 »
Royal Pennant	50 »	Carnot II	40 »
Hucal	49 »		

5.ª CARRERA — Premio Castelli

A las 4.00 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Charley	62 ks.	Juez de Paz	62 ks.
Anachorette	55 »	Bruto	55 »
Corrigan	60 »	Pig	55 »
Hortelano	55 »	Dichosa II	53 »
Young Fellow	57 »	Ruleta	53 »
Rodil	57 »	Foeman	55 »
Mendigo	55 »	Eslabón	55 »
Bixio	55 »	Mariposita	53 »
Mascagni	55 »	Pico	55 »
Legendary	55 »	Elisabeth	58 »

6.ª CARRERA — Premio Criadores

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Jocosa	52 ks.	La Cigale	52 ks.
Gilberte	52 »	Doncella	52 »
Liberty	52 »	Pulga	52 »
Aphrodite	61 »	Campanulle	52 »
La Gámez	52 »	Maffia	52 »
Protesta	52 »	Claire Lune	52 »
Damask Rose	52 »	Numidia	52 »
Cerisette	54 »	Invariable	52 »

7.ª CARRERA — Premio Sarah Bernhardt

A las 5.00 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Trifle	62 ks.	Cerisette	47 ks.
Alúmine	60 »	Ducho	46 »
Our Virginia	50 »	Bridge Whist	43 »
Adel	50 »	Estocada	43 »
Convicto	50 »	Clora	40 »
Mafena	50 »		

8.ª CARRERA — Premio Chiripa

A las 5.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Charley	62 ks.	Pommard	45 ks
Pedernera	55 »	Old Greek	45 »
Hortelano	53 »	Oropel	44 »
Elisabeth	52 »	Tipo	44 »
Tirteo	48 »	Cenit	40 »

PNEUMÁTICOS

DUNLOP

542 - PASEO COLON - 544

TELEFONOS:
Unión, 2574 (Avenida).
Cooperativa, 4339 (Central).



Dá Vida y Salud al Cabello

Quereis tener el cabello saludable y lleno de vida? Estimulad, pues, la circulación de la sangre en el cuero cabelludo.

Esto podreis verificarlo con el **Jabón Boratado de Mennen.** Frotad el cuero cabelludo con el jabón de Mennen hasta que se ablande la piel. Toda partícula de polvo ó de caspa pronto desaparecerá.

Repetid este tratamiento con frecuencia y regularidad y mantendreis todos los poros limpios y libres para desempeñar sus funciones, dándole apropiada nutrición al cabello.

Este jabón está preparado medicinal y científicamente, y contiene una solución boricada á fin de contrarestar los malos efectos de ciertas clases de agua.

Usad este jabón maravilloso en abundancia, no importa lo tierno de la piel, pues no causará la más leve irritación.

No acepteis sustitutos. Buscad la famosa marca de Mennen.

Fabricantes de los celebrados Polvos de Mennen de Talco Boratado.

MENNEN'S
BORATED
SKIN SOAP

Jabòn Boratado de MENNEN

Gerhard Mennen Chemical Co., Newark, N. J. E. U. de A.

Agentes: DONNELL & PALMER, Moreno 562-566.

Concurso 24 de Caras y Caretas

1.° — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 22 de abril de 1913, queda abierto el concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

2.° — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.° — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Pineral».

4.° — Se adjudicarán los 136 premios siguientes:

PREMIOS DEL CONCURSO 24

1.°, Juego mixto para señora y caballero, compuesto de un soutoir de oro macizo 18 kilates con diamantes y reloj U. Nardin, cincelado, para señora, y de una cadena inglesa de oro macizo y reloj U. Nardin para caballero. Valor $ 2.100 moneda nacional. 2°, Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor pesos 1.000 mln. 3.°, Un gramófono Víctor-Victrola XVI, con discos finos. Valor $ 579.25.—4.°, Un gramófono Víctor-Victrola XIV, con discos finos. Valor $ 479.25.—5.°, Un gramófono Víctor - Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25.—6.°, Un gramófono Víctor-Victrola, con discos finos. Valor $ 349.25.—7.°, Un gramófono Víctor - Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25.—8.°, Un gramófono Víctor VI (á bocina), con discos finos. Valor $ 349.25.—9.°, Un cinematógrafo «Kok», con películas. Valor $ 310.00 —10.°, Un gramófono Víctor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25.—11.°, Un gramófono Víctor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25. — 12.°, Un juego de cubiertos de metal blanco inglés, completo, en una preciosa caja. Valor $ 255.00. 13.°,-Una pulsera de oro 18 kilates y platino con reloj. Valor $ 250.00—14.° y 15°, Gramófonos Víctor-Victrola IX, con discos finos. Valor $ 191.75 c/u.—16.° y 17.°, Gramófonos Víctor-Victrola VIII, con discos finos. Valor $ 147.75 c/u.—18.°, Un juego de alfiler y gemelos de oro 18 kilates, cincelado. Valor $ 100.00.—19.°, Una máquina fotográfica «Lepage N ° 2», con trípode y útiles. Valor $ 100.00.—20.°, Un juego conteniendo lápiz y cortaplumas de oro y dos boquillas. Valor pesos 100.00.—21.°, 22.° y 23.°, Gramófonos Víctor-Victrola VI, con discos finos. Valor $ 92.00 c/u.—24.° y 25.°, Gramófonos Víctor I (á bocina), con discos finos. Valor $ 91.75 c/u.—26.° y 27.°, Gramófonos Víctor O (á bocina), con discos finos. Valor $ 67.50 c/u.—28.°, 29.°, 30.°, 31.°, 32.°, y 33.° Gramófonos Víctor-Victrola IV, con discos finos. Valor $ 62.00 c/u.—34.°, Un juego de plata fina, para fumador. Valor $ 50.00.—35.°, Un medio aderezo, oro 18 kilates, diamante y perlas. Valor $ 50.00. —36.°, Un par de gemelos, oro 18 kilates, con diamantes. Valor $ 50.00.—37.°, Un anillo con dos brillantes. Valor $ 50.00.—38.°, Un anillo con un brillante y diamantes. Valor $ 50.00.—39.° y 40.°, Pulseras de cuero con reloj de oro 18 kilates. Valor $|25.00 c/u.—41.° y 42.°, Ifileres de corbata, oro 18 kilates y diamantes. Valor $ 25.00 c/u. 43.°, 44.° y 45.°, Anillos de oro 18 kilates con diamantes. Valor $ 25.00 c/u.-46.°, 47.° y 48.°, Pulseras enchapadas con reloj. Va-

El primer premio: Cadena con diamantes y reloj U. Nardin, para señora. Cadena inglesa, 18 kilates y reloj Ulises Nardin, para caballero. Valor del premio: $ 2.100.—

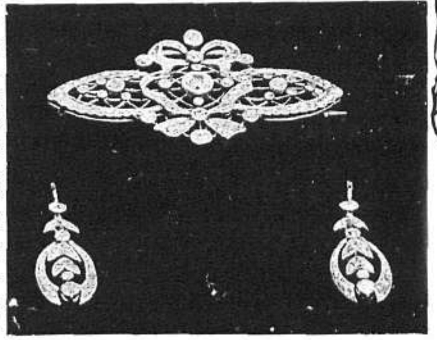


Facsímil de la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que sirve de base para el Concurso 24.° de CARAS Y CARETAS.



Premio 19.°—Un aparato fotográfico «Lepage» N.° 2, con útiles. Valor: $ 100

lor $ 25.00 cada una.—49.°, Cigarrera de plata fina. Valor $ 18 —50.°, Un juego de metal fino, de 5 piezas, para fumador. Valor $ 18.00.—51.°, Una lapicera con depósito y aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—52.°, Un lápiz de oro 18 kilates. Valor pesos 18,00.—53.°, 54.° y 55.°, Relojes de plata, 3 tapas. Valor pesos 18.00. *c/u.— 56.° y 57.°, Cortaplumas de oro. Valor* pesos 18.00 cada uno.—58.°, Cartera con aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—59.°, 60.°, 61.° y 62.°, Prendedores «Fix». Valor pesos 12.00 cada uno.—63.°, 64.°, 65.°, 66.°, 67.° y 68.°, Pulseras de cuero con reloj de plata. Valor $ 12.00 cada una.—69.° y 70.°, Cigarreras de cuero. Valor $ 8.00 cada una.—71.° y 72.°, Cigarreras de metal. Valor $ 8.00 cada una.—73.°, 74.° y 75.°, Lápices enchapados. Valor $ 8.00 cada uno.—76.°, 77.° y 78.°, Juegos de collar y medallón. Valor $ 8.00 cada uno.—79.° al 90.° inclusive, Pulseras de cuero con reloj de acero. Valor $ 7.00 cada una. —91.° al 94.° inclusive, Alfileres de oro 18 kilates, con perlas imitación. Valor $ 7.00 cada uno.—95.° al 98.° inclusive, Gemelos enchapados. Valor $ 7.00 cada uno.—99.° al 108.° inclusive, Bastones con puño de plata. Valor $ 7 cada uno.—109.° al 115.° inclusive, Cortaplumas de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 116.° y 117.°, Lápices de plata. Valor $ 5.00 cada uno.—118.°, Una boquilla de marfil. Valor $ 5.00.—119.°, Una boquilla de ámbar. *Valor* $ 5.00. — 120.° y 121.°, Boquillas de nácar. Valor $ 5.00 cada una. — 122.° al 126.° inclusive, Billeteras con aplicaciones de plata. Valor $ 5.00 cada una. — 127.° al 136.° inclusive, Lápices de plata. Valor $ 1.00 cada uno.

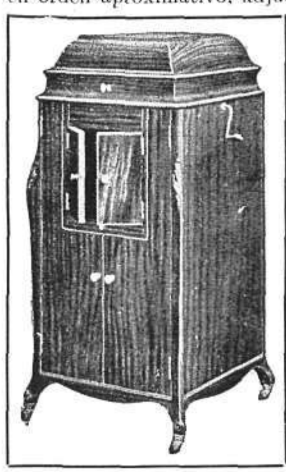


Premio 2.° — *Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes.* Valor: $ 1.000.

5.° — Los 136 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Pineral».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 136 ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.



Premio 3.°—Victor-Victrola XVI, con 6 discos finos. Valor: $ 579.25.

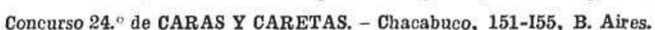
6.° — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Pineral», los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos *anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los* que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado *al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente,* sorteándose cuando varios coincidieran.

8.°—En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.°—Los sobres conteniendo cupones ó etiquetas, deben dirigirse á,



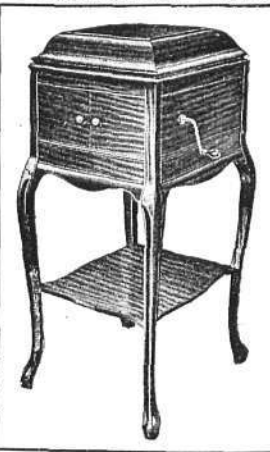
Concurso 24.° de CARAS Y CARETAS. - Chacabuco, 151-155, B. Aires.

10.° — Los cupones ó etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.° — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que *tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Pineral»,* para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 25 de enero de 1913.

Las alhajas todas son de la afamada casa Escasany, Perú y Rivadavia, en cuyas vidrieras se hallan en exhibición. La sola mención del nombre «Escasany» basta para que la elegancia, riqueza y buen gusto de las joyas quede ampliamente demostrada.

Los gramófonos «Victor», el cinematógrafo «Kok» y la máquina fotográfica, se exhiben en la Casa Lepage de Max Glüchsmann, Avenida de Mayo. 638, nombre de la más alta reputación y garantía por sí solo de calidad y perfección en todos los detalles.



Premios 5.°, 6.° y 7.°—Victor-Victrola XI, con 6 discos finos. Valor: $ 349.25 cada una.

CONCURSO 24 de CARAS Y CARETAS

La botella del tónico - aperitivo "PINERAL"

contiene .... granos de maíz

Nombre ....

Dirección ....



Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS